número 10 agosto 2003

Palabras de los Comandantes Zapatistas en Oventik

REBELDÍA

DIEZ AÑOS DE LUCHA Y RESISTENCIA ZAPATISTA

La huelga de hambre de 1978

20 pesos

1 Editorial

EZLN: Caminar Preguntando
3 Diez años de lucha y resistencia zapatista
Gloria Muñoz Ramírez

Palabras de la Comandancia zapatista el 9 de agosto del 2003 en Oventik, Chiapas:
Bienvenid@s
17 Palabras del Comandante David

A las bases de apoyo del EZLN
18 Palabras de la Comandanta Rosalinda

A los indígenas no zapatistas
19 Palabras del Comandante David

Ejército Zapatista de Liberación Nacional
21 Comunicado del Subcomandante Insurgente Marcos

A l@s jóvenes de México y del mundo
23 Palabras del Comandante Omar

A las mujeres de México y del mundo
25 Palabras de la Comandanta Fidelia

A los campesinos de México
26 Palabras del Comandante Tacho

Plan La Realidad-Tijuana
28 Palabras del Comandante Brus Li

A los pueblos del mundo
29 Palabras del Comandante Zebedeo

Despedida
32 Palabras del Comandante David

33 Ecos de un caracol
Eugenia Gutiérrez y Adriana López Monjardin

44 MUP S.A.
Adriana López Monjardin

53 Memoria
Recuerdos de aquella huelga de hambre
Rosario Ibarra

La Pregunta
56 ¿Cómo confluyen las resistencias en Estados Unidos?
Peter Rosset

Las perlas del neoliberalismo
68 Redes y serpientes

Editorial

Este 17 de noviembre próximo se cumplen 20 años completos de la existencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. 20 años de una lucha tenaz que representa un hito fundamental en el proceso de las luchas emancipatorias del pueblo de México y de todo el mundo.

20 años de sembrar una semilla, muchas semillas, y velar su crecimiento, para que los seres humanos puedan ser libres de elegir cómo se comen los frutos que vendrán.

20 años de serruchar pacientemente las patas de la silla del poder para que cuando alguien se quiera sentar en ella se rompa en mil pedazos.

20 años de meterle el pie al tren del poder, sabiendo que si algo le sobran a los zapatistas son pies, para que todos los que son *de a pie* puedan decidir sobre la existencia y el rumbo del tren.

20 años sin pelearse por la llave que abre la puerta del poder, ya que han preferido marcar con una X los muros más sólidos de la fortaleza del poder, convencidos de que lo mejor no es desalojar a los que ahí están, sino romper las paredes del laberinto de la historia y hacer otro mundo sin puertas ni llaves.

20 años sin angustiarse por las encuestas que dicen que un camino es mejor que otro, ya que han preferido construir un nuevo camino.

20 años de diseñar un graffiti, en todos los muros de los palacios, que diga NO al tiempo y el espacio del poder, buscando que no haya arriba ni abajo, ni un lado ni el otro.

20 años de no permitir que se les convierta en dogma, línea política o vanguardia; semejando a pájaros que lo que les sale mejor es cagarse en las estatuas del poder o en los proyectos de estatuas de los que todavía no tienen el poder, pero suspiran y aspiran al mismo.

Quizá a algunos esto no les parezca mucho, pero lo que es para nosotros, esto es un chingo.

Y, por eso, nos proponemos festejar estos 20 años. Y como estamos convencidos de que la rebeldía es un carnaval, un estado de ánimo, una fiesta de los sentidos, queremos organizar una serie de eventos, para compartir con todos aquellos que también consideren esto como algo digno de celebrarse.

Desde luego, lo que nosotros podemos hacer es celebrar estos 20 años, partiendo de los 10 años de la insurrección, que se cumplirán el 1 de enero del 2004.

Por eso anunciamos que la revista *Rebeldía* promoverá una serie de iniciativas, aquí solamente anunciaremos algunas de ellas, señalando explícitamente que muchas de ellas se llevarán a cabo en asociación con mucha gente, organizaciones, colectivos, individuos, etcétera.

Vamos a publicar un largo texto (en cuatro partes, en este número sale el primero) sobre los 10 años públicos del EZLN, con este texto se crea una nueva sección de nuestra revista "EZLN: Caminar preguntando", que buscará reconstruir no sólo la historia del zapatismo sino también su práctica, es decir su metateoría.

Elaboraremos un video sobre los 10 años del EZLN que recoja mucho de lo que ha hecho y pueda ser conocido por todos los rincones de nuestra patria.

Haremos un programa de radio con el mismo tema para que pueda ser trasmitido por los que se interesen en que se conozca esta pequeña-gran historia.

Una exposición fotográfica que recoja la impresionante muestra gráfica que sobre el zapatismo existe, para que sea conocida en todo nuestro país y eventualmente en todo el mundo.

Un concierto musical que permita tener una pequeña probada de miel de todo lo que el zapatismo ha provocado en el terreno de la música.

Un ciclo de videos para que se pueda apreciar la riqueza que el zapatismo ha provocado entre los cineastas.

Un ciclo de conferencias para que la gente que nació o renació políticamente con el zapatismo pueda contarnos sus experiencias, partiendo del viejo y recomendable principio de que la historia se cuenta como se ha vivido y como se recuerda y no tal y como nos dicen que fue.

Un gran baile en el que en el contacto físico de hombres con mujeres, hombres con hombres, mujeres con mujeres, cantemos, saltemos, nos movamos al ritmo de la del moño colorado, pintándole un caracol al poder y demostrándole que somos invencibles, que más allá de su podredumbre somos unos optimistas irredentos.

En conclusión, en los próximos meses estaremos de fiesta e invitamos a todos nuestros lectores a que se sumen a esta gran fiesta de la palabra, la vista, el oído, el tacto y el olor. Todo para celebrar la existencia de aquellos que dijeron: "Un espejo somos (...) no el camino, sino apenas unos pasos (...) No somos quienes aspiran a hacerse del poder (...) no somos la moda pasajera (...) no somos el arrepentido del mañana (...) rebeldes somos (...) rebeldes seremos". La revista *Rebeldía* que aspira a ser parte de ese espejo los invita a todos y a todas a la fiesta zapatista. Hay mucho que celebrar.

Así pues, en el próximo número de la revista daremos a conocer el calendario de actividades. No se la pierdan.

Rebeldía. Año 1, número 10, agosto del 2003.
Director: Sergio Rodríguez Lascano. *Subdirectora:* Adriana López Monjardin
Consejo editorial: Javier Elorriaga Berdegué, Raúl Jardón, Angel Luis Lara "El Ruso", Gloria Muñoz Ramírez, Fernando Yáñez Muñoz.
Fotografías de Heriberto Rodríguez: páginas 1, 12, 16, 18, 19, 22, 28, 36, 37, 38, 39, 41, 43, 52, 61, 62 y 65.
En internet: www.revistarebeldia.org y correo electrónico: redaccion@revistarebeldia.org.mx *Impresa en:* Artez

Diez años de lucha y resistencia zapatista

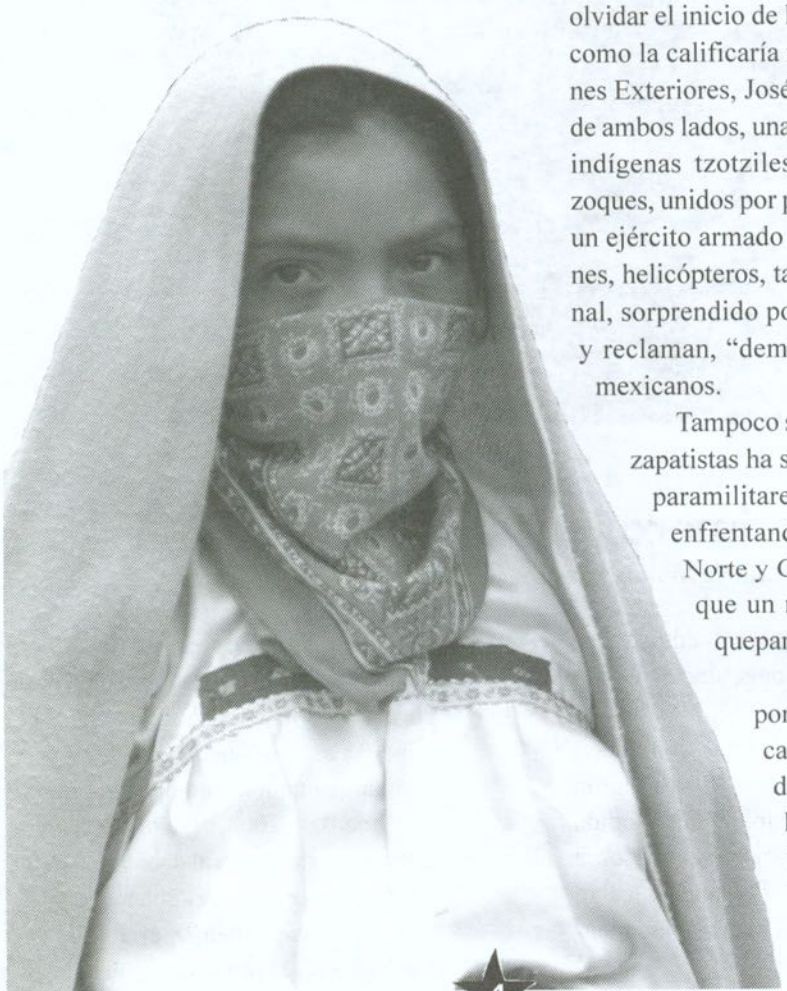
1994-1995 (primera parte)

Gloria Muñoz Ramírez

El primero de enero de 1994 el EZLN llegó para quedarse. Ese amanecer sus tropas sorprendieron no sólo al país, sino al mundo entero, con la toma militar de siete cabeceras municipales del estado de Chiapas. Fueron los primeros días de una guerra decidida como "una medida última pero justa", tal como lo afirmaron en la Primera Declaración de la Selva Lacandona. Una medida última contra la miseria, la explotación y el racismo, pero, sobre todo, una medida última contra el olvido. Las demandas: techo, tierra, trabajo, salud, educación, alimentación, libertad, independencia, justicia, democracia y paz.

El 17 de noviembre de 2003 se cumplen 20 años de la formación de un ejército formado mayoritariamente por indígenas chiapanecos. Un ejército regular que también cumple, el primero de enero de 2004, 10 años de haberle declarado la guerra al gobierno federal, un ejército escaso en armamento y rico en palabras y rebeldía, en dignidad y resistencia, en propuestas y paradojas.

Se cumplen 10 años de clandestinidad y otros diez de vida pública. Se dice fácil, pero quién hubiera podido imaginar que un 17 de noviembre de 1983 un pequeño grupo de indígenas y mestizos, en un lugar recóndito de la Selva Lacandona, declaraba formalmente constituida la formación de un ejército regular que un día declararía la guerra al gobierno de México, en reivindicación de sus derechos más elementales. Y quién podría imaginar, también, que ese día llegaría justo con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, el primero de enero de 1994. Y aún más, quién hubiera pensado que, diez años después de ese amanecer guerrero y a 20 años de distancia de su acto fundacional, aquél ejército sobreviviría no sólo al poder militar gubernamental sino, fundamentalmente, a todas las embestidas políticas protagonizadas no sólo por el Poder, sino, en más de una ocasión, por grupos que en otro momento se hubieran considerado hermanos.



El presente texto evoca principalmente estos diez últimos años y, dentro de este periodo, trata de ubicar las iniciativas políticas zapatistas, su empecinamiento por una salida política a la guerra, la resistencia y rebeldía de miles de indígenas choles, zoques, tojolabales, tzotziles, mames y tzeltales. Se trata, también, de ubicar la ya larga lista de encuentros que, a lo largo de una década, ha sostenido el EZLN con la sociedad civil nacional e internacional, dentro de una estrategia construida en el camino, sobre la marcha, a base de **caminar-preguntando**.

La mayor parte de esta primera década el EZLN la ha dedicado a su lucha política, poniendo por delante, antes que las armas, la resistencia y organización de miles de pueblos indígenas rebeldes. Sin embargo, no por lo destacado de su andar político se pueden olvidar esos primeros combates que se celebraron en San Cristóbal de las Casas, Las Margaritas, Altamirano, Oxchuc, Huixtán, Chanal y Ocosingo. No se puede, ni se debe, olvidar el inicio de la guerra, porque no fue una guerra de papel, como la calificaría más tarde el entonces secretario de Relaciones Exteriores, José Ángel Gurría, sino una guerra con muertos de ambos lados, una guerra desigual en la que, por un lado, había indígenas tzotziles, tzeltales, tojolabales, choles, mames y zoques, unidos por primera vez en una insurrección y, por el otro, un ejército armado con rifles de alto poder, auxiliado por aviones, helicópteros, tanques y tanquetas; un ejército, el institucional, sorprendido por un ejército de indígenas que reclamaban, y reclaman, "democracia, libertad y justicia" para todos los mexicanos.

Tampoco se puede olvidar que el camino político de los zapatistas ha sido trazado en medio de ofensivas militares, paramilitares y policíacas que, al día de hoy, continúan enfrentando cientos de poblados de la Selva, Altos, Norte y Costa de Chiapas. Su delito: seguir pensando que un mundo mejor es posible, un mundo donde quepan muchos mundos.

Este texto, primero de cuatro partes, corresponde a los dos primeros años de la lucha pública zapatista (1994-1995). Inicia con el recuento de la guerra y finaliza con la inauguración de los centros de encuentro político y cultural nombrados "Aguascalientes", enclavados en cinco zonas del territorio rebelde: Oventic, Morelia, La Realidad, Roberto Barrios y La Garrucha.

Se trata de un periodo que se caracteriza por el inicio de la guerra, por los primeros encuentros del EZLN con la sociedad civil nacional e internacional y por, entre otras cosas, la inauguración de una nueva forma de dialogar con el Poder. Son dos años en los que el EZLN aprende a hablar y a escuchar, años en los que no sólo se encuentra con la sociedad civil, sino también con casi todo el espectro político de la izquierda organizada, sector con el que habría de sostener encuentros y desencuentros constantes.

Son 24 meses de guerra, resistencia, imaginación y creación. También de embestidas militares y persecuciones encabezadas por el gobierno en turno (9 de febrero de 1995); son meses de construir sobre la marcha, de reconocimiento del panorama político, de enfrentarse a un mundo desconocido y aprender a hablarle y escucharle, de abrir espacios de participación política fuera de los esquemas tradicionales; meses de echar a volar la imaginación en medio del sobrevuelo de aviones y helicópteros militares.

De enero de 1994 a diciembre de 1995 el EZLN pasó por la toma militar de siete cabeceras municipales, un primer diálogo con el gobierno federal en San Cristóbal de las Casas, la celebración de una Convención Nacional Democrática, la puesta en marcha de 38 municipios autónomos, la ofensiva gubernamental del 9 de febrero de 1995, un segundo diálogo con el gobierno celebrado en San Andrés Sacam´chen de los Pobres (de donde surgieron los primeros acuerdos sobre Derechos y Cultura Indígena), la organización de una Consulta Nacional por la Paz y la Democracia (puesta en marcha como movilización y forma de participación ciudadana, donde habría de consultar a la gente sobre su propio destino) y, finalmente, la inauguración de cinco espacios político-culturales ("Aguascalientes"), creados para encontrarse con la sociedad civil nacional e internacional.

Durante este periodo se dieron a conocer tres de las cinco Declaraciones lanzadas por el EZLN hasta el momento: En la Primera Declaración de la Selva Lacandona, le declaran la guerra al gobierno de México el primero de enero de 1994. En la Segunda Declaración, dada a conocer el 12 de junio de 1994, convocan a la organización de una Convención Nacional Democrática (CND); y en la Tercera Declaración, emitida el primero de enero de 1995, el EZLN lanza un llamado para la conformación de un Movimiento de Liberación Nacional.

Son meses, también, en los que los zapatistas dedican su principal esfuerzo a tratar de explicar su lucha, por lo que son los más productivos en cuanto a comunicados y misivas dirigidas a casi todo el espectro progresista del país y del mundo: jóvenes, mujeres, homosexuales, intelectuales, sindicatos, organizaciones indígenas y campesinas, estudiantes, maestros, jubilados, amas de casa, a todos se dirigen con una palabra especial y en todos encuentran un oído atento.

Son, pues, los años con los que se inicia la conformación de un movimiento que habría de dar la vuelta al mundo, y no pocos dolores de cabeza a los señores del Poder.

El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional: La guerra

El EZLN logró un éxito militar y político al ocupar siete ciudades de Chiapas durante la ofensiva del primero de enero de 1994. Se trató, como lo explicaron más tarde los zapatistas, de dar un golpe inicial muy fuerte con el fin de llamar la atención. Y lo lograron. A partir de ahí la historia tomaría otro giro y pronto los fusiles callarían para darle paso a la palabra, principal arma de la lucha zapatista.

La madrugada del primero de enero, el EZLN declaró la guerra al "supremo gobierno" encabezado por Carlos Salinas de Gortari y al ejército federal. Ese mismo día los zapatistas dieron a conocer un programa político de 10 demandas y anunciaron, con la toma armada de siete presidencias municipales, su lucha por democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos.

En la Primera Declaración de la Selva Lacandona, leída ese primero de enero en el balcón principal de cada una de las presidencias municipales tomadas, y distribuida a través de un pequeño y ya legendario periódico llamado "El Despertador Mexicano", el EZLN se dirigió así al pueblo de México: "Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra sucia no declarada

contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo, formando un gobierno de nuestro país libre y democrático". (Primera Declaración de la Selva Lacandona. 1 de enero de 1994).

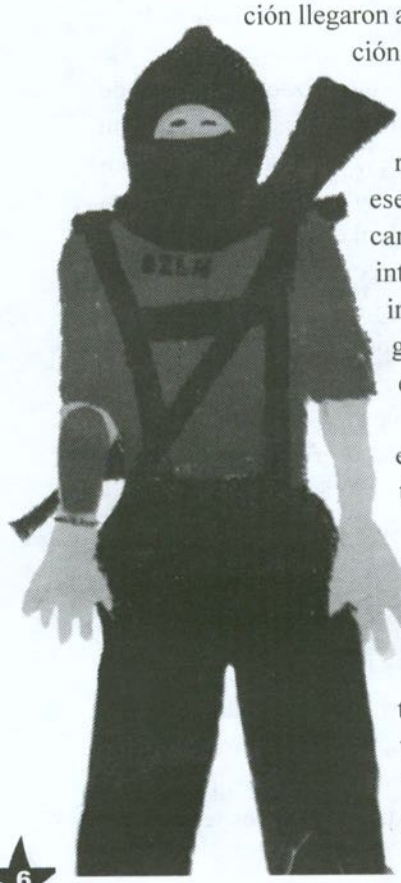
En el editorial de *El Despertador Mexicano*, los zapatistas explicaron los motivos del levantamiento armado: "Llevamos cientos de años pidiendo y creyendo en promesas que nunca se cumplieron, siempre nos dijeron que fuéramos pacientes y que supiéramos esperar tiempos mejores. Nos recomendaron prudencia, nos prometieron que el futuro sería distinto. Y ya vimos que no, todo sigue igual o peor que como lo vivieron nuestros abuelos y nuestros padres. Nuestro pueblo sigue muriendo de hambre y de enfermedades curables, sumido en la ignorancia, en el analfabetismo, en la incultura. Y hemos comprendido que, si nosotros no peleamos, nuestros hijos volverán a pasar lo mismo. Y no es justo". (*El Despertador Mexicano*. 1 de enero de 1994).

Al día siguiente (2 de enero) las fuerzas zapatistas iniciaron el repliegue hacia las montañas. Las tropas del EZLN atacaron el Cuartel de Rancho Nuevo, sede de la 31 Zona Militar, para cubrir la retirada de sus compañeros.

Los enfrentamientos más cruentos se produjeron en el municipio de Ocosingo, donde los indígenas rebeldes fueron sitiados durante dos días por un contingente de mil 800 soldados, que al día siguiente fue reforzado por otros dos mil 400. En el mercado municipal quedó atrapado un grupo de zapatistas y civiles y el tiroteo se hizo intermitente. "Sí me dio un poco de miedo al principio, pero luego, ya cuando tiras, como que ya no sientes. Sí da miedo pero más miedo da seguirse dejando que te mate el hambre o la enfermedad. Por eso luchamos, para ya no morirnos", declaró en esos días la teniente zapatista Amalia, una insurgente de origen tzeltal que se presentó a la prensa en la comunidad rebelde de Prado Payacal.

La guerra, con su cuota de horror y muerte, estaba instalada en México. Empezaron los cierres de carreteras por parte del ejército federal, al tiempo que un microbús con indígenas del servicio de salud zapatista fue acribillado. Asimismo, las tropas gubernamentales tirotearon dos ambulancias de la Cruz Roja Internacional con un saldo de dos socorristas heridos. El ejército llegó la tarde del dos de enero a la ciudad de San Cristóbal de las Casas, la más importante de las siete cabeceras municipales tomadas, al tiempo que trascendió que el general Absalón Castellanos Domínguez, exgobernador chiapaneco célebre por su despotismo, corrupción, y constantes represiones contra sus opositores, fue tomado como prisionero de guerra por parte de los rebeldes.

Entre el 3 y 4 de enero los soldados tomaron el control del mercado de Ocosingo. A partir de ese día y durante las horas siguientes los representantes de cientos de medios de comunicación llegaron a la zona y empezaron la contabilización de los muertos. Eran decenas. Todos los periodistas manejaron un número diferente, pero coincidieron en que la mayoría eran civiles. En ese mismo lugar los fotógrafos y camarógrafos de las grandes cadenas internacionales de noticias captaron la imagen de cinco zapatistas con tiro de gracia y las manos amarradas por la espalda.



En esos mismos momentos, en el municipio de Altamirano, los zapatistas sacaban a sus heridos del hospital local y en San Cristóbal de las Casas más de tres mil soldados del 75 Batallón de Infantería tomaban el control de la ciudad.

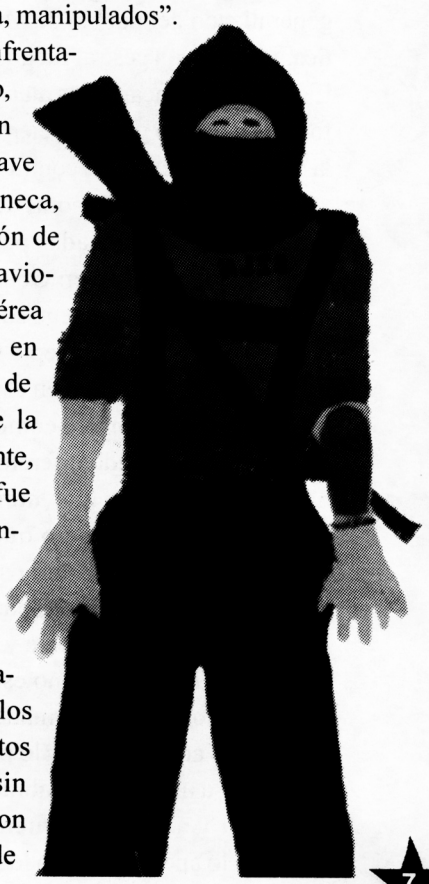
El hostigamiento militar pronto alcanzó a los periodistas y fueron tiroteados por el ejército federal los vehículos del periódico *La Jornada*, de la agencia France Press y de *El Financiero*.

Por las carreteras se veían pasar los convoyes militares seguidos de las caravanas de periodistas y, poco a poco, de representantes de Organismos no Gubernamentales. El paso a la zona de conflicto continuó cerrándose, pero la prensa llegó por caminos alternos. La noticia del alzamiento indígena, para esos momentos, ya estaba en todo el mundo y ocupaba las primeras planas de los principales periódicos.

Por su parte el gobierno federal, hasta el momento en silencio, hizo sus primeras declaraciones en voz de una funcionaria de segundo nivel: la subsecretaria de Gobernación, Socorro Díaz, quien leyó un documento célebre por su insensibilidad y despotismo. A partir de ese momento la política de comunicación del gobierno federal, que le había funcionado sorprendentemente bien durante el régimen salinista, sufriría sus primeras bajas y empezaría a perder, rápidamente, la batalla de la credibilidad y legitimidad.

En el documento de la Secretaría de Gobernación se menospreció la magnitud del conflicto: "se ha presentado una situación delicada en sólo cuatro de los 110 municipios de Chiapas, en los 106 restantes las condiciones son de normalidad"; se trató de deslegitimarlo: "los grupos violentos presentan una mezcla de intereses tanto nacionales como extranjeros y muestran afinidades con otras fracciones violentas centroamericanas"; y se discriminó, como tantas veces, al indígena: "algunos indígenas han sido reclutados y, sin duda, manipulados".

Mientras continuaban los enfrentamientos en las afueras de Ocosingo, Samuel Ruíz García, obispo de San Cristóbal de las Casas y hombre clave para entender la situación chiapaneca, llamó a la tregua y a la suspensión de las hostilidades. Ese mismo día, aviones y helicópteros de la Fuerza Aérea Mexicana iniciaron bombardeos en los cerros del sur de San Cristóbal de las Casas y en las montañas de la región de La Selva. Al día siguiente, el poder militar gubernamental fue sorprendido por el escaso armamento zapatista y siete aeronaves fueron tiroteadas por los rebeldes.



El balance militar de los primeros cinco días de contienda, realizado por el EZLN, arrojó los siguientes resultados: nueve muertos zapatistas y 20 heridos graves (sin contar los indígenas ejecutados con el tiro de gracia en el municipio de Ocosingo). En el ejército federal, de acuerdo al informe zapatista, se registraron 27 muertos, 40 heridos y 180 prisioneros que se rindieron y fueron liberados posteriormente. (comunicado del EZLN. 6 de enero de 1994).

Asimismo, durante los días 1 y 2 de enero fueron liberados por las fuerzas zapatistas 230 prisioneros que se encontraban en cuatro cárceles del estado: (dos en San Cristóbal de las Casas, una en Ocosingo y una más en Las Margaritas)

El Día de Reyes el presidente Salinas dio su primer mensaje a la nación: negó que se tratara de un alzamiento indígena y ofreció *el perdón* a quienes depusieran las armas. Simultáneamente la sociedad civil empezó a organizarse con el fin de parar la guerra y vigilar las acciones del ejército federal, para lo que más de 15 organizaciones civiles constituyeron la Coordinadora de Organizaciones Civiles por la Paz (Conpaz).

Así, en medio de una gran resonancia, el EZLN planteó, en el primero de lo que sería una larga serie de comunicados, en una estrategia de comunicación con la sociedad que acabaría siendo su principal arma, sus condiciones para establecer el diálogo con el gobierno federal: reconocimiento como fuerza beligerante, el cese al fuego de ambas partes, retiro de tropas federales, el cese de los bombardeos y la formación de una Comisión Nacional de Intermediación. (Comunicado del EZLN. 6 de enero de 1994).

Mientras esto sucedía inició la solidaridad nacional e internacional con el movimiento insurgente. Los más críticos cuestionaron su método, pero nadie, ni en el gobierno ni en los sectores más reaccionarios, pudo

descalificar las causas. La Liga de Naciones Soberanas Indígenas del Hemisferio Occidental, el Consejo del Tratado Indio Internacional y el Centro de Washington por la Paz, desfilaron en la capital norteamericana, frente a la embajada de México, en demanda de la suspensión de la "persecución militar del EZLN", al tiempo que el partido español Izquierda Unida exigió el cese de la represión y la búsqueda de una salida política.

Asimismo, la Red de Acción Canadá realizó una vigilia en la embajada de México en Ottawa; mientras el grupo Espartaquista Mexicano, el Movimiento Democrático Independiente, el Comité de Defensa Popular y el Partido del Trabajo, exigieron el alto a la guerra, el respeto a los derechos humanos, la creación de las condiciones para el diálogo y respuestas a los rezagos sociales. Mientras, en Madrid, el Comité de Solidaridad con el Pueblo Indígena Mexicano realizaba una marcha para exigir el cese de las hostilidades.

Los bombardeos en La Selva y Los Altos continuaban cuando Manuel Camacho Solís fue nombrado Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas y la guerra cobró su primera baja entre los funcionarios de primer nivel: renunció el Secretario de Gobernación y exgobernador de Chiapas, Patrocinio González Garrido, quien fue sustituido por Jorge Carpizo.

Desde Londres, Amnistía Internacional condenó los bombardeos del ejército federal contra las comunidades indígenas, mientras en España la comunidad de intelectuales, artistas y escritores consideró necesaria la salida política al conflicto. El Centro de Derechos Constitucionales, con sede en Manhattan, Estados Unidos, denunció ejecuciones y bombardeos contra los indígenas.

No habían pasado ni dos semanas del inicio del levantamiento, cuando el EZLN empezó la ardua tarea de tratar de explicar su lucha, una lucha que se estaba construyendo sobre la marcha y en su sorpresivo encuentro con la sociedad civil, pero que partía de principios concebidos desde antes de la guerra. En uno de sus primeros comunicados, los zapatistas explicaron por primera vez su postura ante el Poder y los procesos electorales, misma que han mantenido (y explicado insistentemente) durante todos estos años: "El EZLN no busca que gane un partido o que gane otro, el EZLN busca que haya justicia, que haya libertad, y que haya democracia para que el pueblo elija a quien mejor le acomode a su entender y que esta voluntad, cualquiera que sea, reciba respeto y entendimiento de los mexicanos todos y de otros pueblos. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional pide que el gobierno, de cualquier partido que sea, sea un gobierno legítimo, resultado de una elección verdaderamente libre y democrática, y resuelva las necesidades más apremiantes de nuestro pueblo mexicano, especialmente de nosotros los indígenas". (Comunicado del EZLN. 11 de enero de 1994).

Doce días después del inicio de la insurrección indígena, se anunció una movilización multitudinaria para exigir al presidente de la República el cese al fuego y el inicio de un diálogo con los indígenas insurrectos. La sociedad civil nacional levantó su voz y se hizo escuchar. Salinas se adelantó a la presión y al reclamo generalizado del pueblo de México a favor de una solución política, y decretó el cese al fuego horas antes de la movilización: "El Ejército sólo atacará si es atacado", dijo. La marcha, de cualquier forma, se realizó y más de cien mil personas colmaron el Zócalo de la ciudad de México en contra de la guerra en el sureste mexicano.

Sin embargo, 24 horas después del cese al fuego decretado, tropas militares apoyadas por helicópteros artillados atacaron una unidad zapatista en Ocosingo. La guerra se trasladó a las montañas y el cese al fuego sólo se hizo válido en las ciudades. A pesar de esto, el EZLN aceptó también el cese de las hostilidades.

El EZLN irrumpió en el país ese primero de enero, empezó la guerra y se encontró, como lo explicaron más tarde sus dirigentes, con un mundo diferente, un escenario que no contemplaban, un panorama que nunca imaginaron. Un mundo que entendió sus causas pero que marchó y se movilizó para que callaran los fusiles de ambos lados. Fue un momento decisivo para la historia del EZLN, pues ante la disyuntiva de escuchar a la sociedad civil, detenerse y enfrentar un mundo desconocido, para el que obviamente no estaba preparado; o, de otra manera, continuar con la lucha armada, para la que sí se preparó durante diez largos años, optó por lo primero y se dispuso, a partir de ese momento, a utilizar la palabra como principal arma, a escuchar, a preguntar y a tratar de entender los reclamos de esa sociedad civil que lo apoyó, pero no lo siguió con un fusil al hombro.

Las negociaciones entre el EZLN y el gobierno federal: Una historia de encuentros y desencuentros y, en medio, la participación de la sociedad civil nacional e internacional.

Febrero-diciembre de 1994. Diálogo de la Catedral de San Cristóbal de las Casas, regreso de la delegación zapatista a las montañas, la Convención Nacional Democrática (CND), las elecciones federales y estatales y la ruptura del cerco militar.

Después del cese al fuego, los acontecimientos se suscitaron en cascada. Del 13 al 24 de enero, el EZLN reconoció a Manuel Camacho Solís como representante del gobierno federal. El gobernador interino de Chiapas renunció y en su lugar fue nombrado Javier López Moreno. Muchos cambios en muy pocos días, pero ninguno, como lo explicaría después el subcomandante Marcos, de fondo.

Al *perdón* ofrecido por el presidente Salinas de Gortari, el vocero zapatista respondió con un texto titulado "¿De qué nos van a perdonar?", mismo que los intelectuales definieron como un magnífico e incontestable alegato de las razones de la lucha zapatista:

"¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atenido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano a luchar, de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos?... ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?..." (Comunicado del EZLN. 18 de enero de 1994).

Una de las primeras acciones del comisionado Manuel Camacho fue el establecimiento de "dos zonas francas": San Miguel, en Ocosingo y Guadalupe Tepeyac, en Las Margaritas, pero ninguna de estas acciones evitó la efervescencia social en Chiapas, pues miles de campesinos se movilizaron en demanda de la destitución de diversos alcaldes municipales y por la entrega de tierras. En este contexto, se integró el Concejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC) que agrupó a 280 organizaciones de Chiapas.

Fueron días en los que los zapatistas, en medio de una guerra que no terminaba (aún con el cese al fuego decretado), fijaban posturas, definían estrategias y ampliaban interlocutores. Así, el 20 de enero se dirigieron por primera vez a las organizaciones indígenas del país, en un comunicado que, diez años después, continúa definiendo su relación con el movimiento indio nacional: "Nosotros los zapatistas siempre hemos respetado y seguiremos respetando a las diferentes organizaciones independientes y

honestas. No las hemos obligado a que se entren en nuestra lucha; cuando se han entrado es siempre por su voluntad y libremente...Si nosotros no hubiéramos levantado nuestros fusiles, el gobierno nunca se hubiera preocupado por los indígenas de nuestras tierras...Nosotros seguiremos respetándolos a ustedes y respetando sus formas de lucha. Los invitamos a que, cada quien su organización y su forma de lucha, unamos nuestro corazón con la misma esperanza de libertad, democracia y justicia". (Comunicado del EZLN. 20 de enero de 1994).

El diálogo se acercaba y un pronóstico de que las prenegociaciones iban por buen camino fue la liberación del general Absalón Castellanos Domínguez, a cambio de que el gobierno federal liberara a cientos de indígenas zapatistas detenidos y torturados en las diferentes cárceles del Estado. La ceremonia de entrega del militar retirado sirvió de marco para la primera presentación pública de un pueblo entero en rebeldía: Guadalupe Tepeyac, mismo que, con el correr de los años, se convertiría en un símbolo de la resistencia indígena.

Con la participación del obispo Samuel Ruiz García como mediador, se acordó el inicio del diálogo entre los rebeldes y el comisionado gubernamental, de tal manera que el 20 de febrero, a bordo de ambulancias de la Cruz Roja Internacional, llegaron a San Cristóbal de las Casas los 19 delegados del EZLN para participar en el diálogo. Eran 18 indígenas y un mestizo que los dirigía militarmente, pero que acataba las órdenes políticas de la comandancia indígena, un hombre que atrapó la atención de los medios de comunicación para difundir los motivos de su lucha y que se presentó con el nombre de Subcomandante Insurgente Marcos. El diálogo de San Cristóbal fue un momento clave dentro de la lucha zapatista. Fue su encuentro, en directo, con la prensa, con la sociedad civil nacional e internacional y con la clase política contra la que se levantaron en armas.

El comandante Tacho, del Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), explicó posteriormente que el diálogo "sirvió para darnos a conocer y para nosotros conocer mucha gente. Sirvió, pues, para explicarles quiénes somos y por qué luchamos". Y, en efecto, aprovecharon el tiempo para conceder innumerables entrevistas a los cientos de periodistas acreditados de todo el mundo, y para entrar en contacto con representantes de ONGs, de la iglesia, de partidos políticos, de organizaciones campesinas y, principalmente, con gente común y corriente de la sociedad civil. Era el principio del aprendizaje político de un movimiento armado, el principio de una serie de encuentros y desencuentros, el inicio de la construcción de un movimiento que se caracterizaría por saber (y aprender) a escuchar, a decir su palabra, a preguntar y a caminar sumando.

El 2 de marzo terminaron las conversaciones de paz con la presentación de un documento de 34 compromisos gubernamentales que el EZLN acordó llevar a consulta. Al terminar la ronda de negociaciones los zapatistas regresaron a las montañas y continuaron sus encuentros con representantes de la sociedad civil y con un amplio espectro de las fuerzas políticas del país. Los representantes de los medios de comunicación ingresaron, a invitación de la dirección zapatista, al territorio rebelde y los reportajes sobre las comunidades indígenas zapatistas dieron, así, la vuelta al mundo.

Las consultas en los pueblos sobre las propuestas del gobierno iniciaron en las cañadas de la Selva Lacandona, pero el proceso se interrumpiría el 23 de marzo, con el asesinato del candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Luis Donaldo Colosio Murrieta.

El 10 de abril los zapatistas recordaron el aniversario luctuoso del general revolucionario Emiliano Zapata. Durante todo el mes ingresaron al territorio en rebeldía diversas caravanas de ayuda, mientras los ganaderos y finqueros intensificaron el hostigamiento contra las comunidades indígenas.

Un mes más tarde se produjo el primer encuentro entre el EZLN y el entonces candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD) a la presidencia de la República, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, figura política con la que los zapatistas habrían de sostener una relación de acuerdos y diferendos constantes. Los rebeldes, para esos momentos, estaban en un proceso de (re) conocimiento del panorama político nacional, por lo que sostuvieron innumerables encuentros con representantes de casi todo el espectro político de izquierda.

Pasados apenas seis meses del levantamiento, los zapatistas ya habían conformado un movimiento no sólo en torno a las demandas de los pueblos indios, sino en contra del autoritarismo gubernamental y de sus políticas sociales y económicas. En este contexto, respondieron con un "NO" a las propuestas gubernamentales, al tiempo que decidieron mantener el cese al fuego y abrir un diálogo con la sociedad civil. La estrategia de abrir diálogos y encuentros alternos con la sociedad civil, escuchar y preguntar, independientemente del proceso de negociación con el gobierno federal, caracterizaría su andar político durante los próximos años. Aprender a hablar y escuchar, **caminar- preguntando**, ésa sería la clave.

Así, al tiempo que interrumpieron las negociaciones con el gobierno, hicieron pública la **Segunda Declaración de la Selva Lacandona,** en la que llamaron a la sociedad a lograr un tránsito pacífico a la democracia, mediante la organización de la Convención Nacional Democrática (CND). El objetivo, explicaron, era "organizar la expresión civil y la defensa de la expresión popular...y exigir la realización de elecciones libres y democráticas y luchar, sin descanso, por el respeto a la voluntad popular". (Segunda Declaración de la Selva Lacandona. 12 de junio de 1994).

Mientras se organizaba el encuentro en un paraje de la selva Lacandona, Manuel Camacho Solís renunció como Comisionado para la Paz en Chiapas, dejando su lugar a Jorge Madrazo Cuéllar, hombre que no dejó ninguna huella de su paso por el estado, no logró ningún acercamiento con los rebeldes y se fue como llegó, con las manos vacías.

Del 5 al 9 de agosto, en medio de las campañas electorales en busca de la presidencia de la República, se llevó a cabo la Convención Nacional Democrática, en el primer centro de encuentro político y cultural diseñado por el EZLN, nombrado "Aguascalientes" (en alusión al estado donde se celebró la Convención de las fuerzas revolucionarias de México en 1914), en el poblado de Guadalupe Tepeyac. Ahí, cerca de siete mil mexicanos, entre representantes de organizaciones sociales, artistas, intelectuales, indígenas de todo el país, obreros, homosexuales, campesinos y personas sin organización política, respondieron a la convocatoria de los zapatistas, quienes hicieron un llamado a la sociedad civil para derrotar la vía armada, para derrotarlos a ellos como militares, y para abrir la posibilidad de seguir luchando, pero esta vez sin armas y con el rostro descubierto. Fue la CND la primera acción política a gran escala, después de la guerra, en la que el EZLN pudo medir su capacidad de convocatoria con resultados que, confesaron, rebasaron sus propias expectativas.

Los rebeldes indígenas tardaron sólo 27 días para la construcción del primer "Aguascalientes", fueron

días de faena y esperanza, días en los que, del otro lado de la selva, miles de personas se organizaban para participar en la primera navegación de un barco, el de Fitzcarraldo, repleto de paradojas. "La paradoja anacrónica, la tierna locura de los sin rostro, el despropósito de un movimiento civil en diálogo con un movimiento armado" (Discurso de inauguración de la CND. 8 de agosto de 1994).

Días después de la celebración de la CND, el EZLN declaró que no interferiría en la realización de las elecciones federales ni estatales, por lo

que permitiría la instalación de casillas y el libre tránsito del personal del Instituto Federal Electoral, de la Comisión Estatal Electoral y de los representantes de los distintos partidos políticos. De esta manera, y por primera vez en la historia moderna del país, se realizaron comicios en un territorio declarado abiertamente rebelde.

El 21 de agosto se celebraron las elecciones federales y, simultáneamente, estatales en Chiapas. Una elección marcada por el fraude le otorgó el triunfo al candidato del partido de Estado, Ernesto Zedillo Ponce de León, mientras el candidato a gobernador del PRI, Eduardo Robledo Rincón, se proclamó vencedor en medio de protestas y denuncias de fraude. Un mes antes de las elecciones, el candidato del PRD al gobierno de Chiapas, Amado Avendaño Figueroa, sufrió un atentado que casi le costó la vida.

Durante las semanas siguientes se llevaron a cabo actos de resistencia civil y conflictos poselectorales en el estado, con lo que se tensó el panorama militar y, en ese ambiente, se reunió por segunda ocasión la Convención Nacional Democrática, sin alcanzar propuestas concretas.

En este contexto, el EZLN dio a conocer su lectura del proceso electoral: "No es posible acabar con el sistema de partido de Estado con las mismas armas que lo sustentan y avalan ante la opinión pública. Mientras la organización de las elecciones siga en manos del partido de Estado, cualquier intento de lucha acabará en la frustración y en la inmovilidad política o la claudicación cínica. Un gobierno de tránsito, de cambio, es necesario para la democracia. Para esto, los llamados a la formación de un gran frente opositor, que una a todos esos millones de mexicanos que están en contra del sistema de partido de Estado, son vistos con esperanza". (Comunicado del EZLN. "La larga travesía del dolor a la esperanza". 22 de septiembre de 1994).

A finales de septiembre se cometió en México otro asesinato dentro de la cúpula del poder. La víctima fue el secretario general del Partido Revolucionario Institucional (PRI), José Francisco Ruiz Massieu.

Después, en el marco del 26 aniversario de la matanza estudiantil del 2 de octubre, los zapatistas continuaron su interlocución con la sociedad civil, a través de un mensaje enviado a la manifestación que con tal motivo se celebró en la ciudad de México: "Ustedes, hermanos, los estudiantes, los obreros, los colonos, los campesinos, las amas de casa, los empleados, los artistas e intelectuales honestos, los hombres y mujeres que hace 26 años participaron en uno de los movimientos más importantes de este doloroso siglo, saben lo que es luchar contra la mentira y la calumnia, lo saben sus hijos, los hombres y mujeres que, después de 1968, lucharon y luchan contra el sistema de injusticias. Hoy, como hace 26 años, el mexicano que no acepta limosnas,

que no acepta opresiones, que es digno, que se rebela, que lucha, es sospechoso de no ser mexicano, de ser extranjero". (Comunicado del EZLN. 2 de octubre de 1994).

Seis días después, el 8 de octubre, el EZLN rompe oficialmente el diálogo con el gobierno federal, "para no hacerse cómplice con el engaño que lleva a adelante el gobierno de Salinas de Gortari, para no avalar la cultura del crimen político que ya caracteriza al actual gobierno, para reafirmar su compromiso con la lucha contra el fraude y la imposición..." (Comunicado del EZLN. 8 de octubre de 1994).

El 17 de noviembre, en el "Aguascalientes" de Guadalupe Tepeyac, los zapatistas celebraron por primera vez un aniversario de manera pública. La prensa y la sociedad civil presenciaron los festejos del décimo primer cumpleaños del EZLN, en el que, también por primera vez, hablaron, en voz del Subcomandante Marcos, de los errores cometidos: "Por el lado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional podemos decir que hemos cometido muchos errores. Algunos de ellos son producto de nuestra torpeza política, nuestra ignorancia y las limitaciones de nuestro andar armados, sin rostro y cercados... Nuestra palabra no ha sido, muchas veces, la más acertada ni la más oportuna". Y así, en medio de bailes insurgentes, poesías y obras de teatro, el EZLN anunció su plan: "Hoy, como en 1993, cuando preparábamos la guerra, como en 1992 cuando la decidimos, como en 1984 cuando cumplimos el primer año, como en 1983 cuando se inició el despertar de la esperanza, el plan zapatista es el mismo: cambiar al mundo, hacerlo mejor, más justo, más libre, más democrático, es decir, más humano". (Comunicado del EZLN. 17 de noviembre de 1994).

El primero de diciembre tomó posesión como presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León. El EZLN lo recibió con un comunicado titulado "Bienvenido a la pesadilla": "Ustedes deben desaparecer, no sólo por representar una aberración histórica, una negación humana y una crueldad cínica; deben desaparecer también porque representan un insulto a la inteligencia. Ustedes nos hicieron posibles, nos hicieron crecer. Somos su otro, su contrario siamés. Para desaparecernos, deben desaparecer ustedes". (Comunicado del EZLN. 1 de diciembre de 1994).

Por su parte, Amado Avendaño asumió el cargo de gobernador en rebeldía de Chiapas y los zapatistas lo reconocieron como tal, en una ceremonia colmada de ritos indígenas en la que, en la explanada del palacio de gobierno de Tuxtla Gutiérrez, le hicieron entrega del bastón de mando.

Ya para finalizar el año, el 19 de diciembre (un día después de la magna devaluación del peso mexicano, producto de la torpeza económica del nuevo gobierno, y de la fuga de capitales que dio pie a una crisis económica sin precedentes) los indígenas rebeldes, sin disparar un sólo tiro, lanzaron una nueva ofensiva política rompiendo el cerco militar tendido sobre ellos y apareciendo en 30 municipios del estado, mismos que fueron declarados municipios autónomos y rebeldes. *Iniciaron así el largo proceso por el reconocimiento de su autonomía.* En este ambiente, y ante el inminente reinicio de hostilidades, el obispo Samuel Ruiz inició un ayuno y, días más tarde, el gobierno reconoció a la Comisión Nacional de Intermediación (Conai) como instancia mediadora para el diálogo.

1995
La Tercera Declaración de la Selva Lacandona, la ofensiva gubernamental del 9 de febrero, el diálogo de San Andrés Sacamch'en de los Pobres y la movilización nacional e internacional del zapatismo.

El año nuevo de 1995, fue recibido por miles de bases de apoyo zapatistas acompañados por cientos de periodistas y personas de la sociedad civil, en el "Aguascalientes" de Guadalupe Tepeyac. Ahí, entre cantos, poesías y bailes, las bases de apoyo del EZLN y los y las insurgentes celebraron el primer año de la insurrección que dio a conocer su lucha en todo el mundo. En medio de la "alegría" (que es como suelen llamar los indígenas a sus fiestas) el EZLN anunció la **Tercera Declaración de la Selva Lacandona,** en la que propuso a la sociedad civil la creación del Movimiento de Liberación Nacional (MLN).

Este nuevo intento de unir a las diversas fuerzas sociales y políticas en un amplio frente opositor, se planteó como objetivo luchar "por todos los medios y en todos los niveles, por

la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado" (Tercera Declaración de la Selva Lacandona. 1 de enero de 1995). Asimismo, extendieron el llamado a participar en el MLN a la Convención Nacional Democrática y a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

A mediados del primer mes del año se produjo un encuentro que habría de marcar los sucesos de los meses siguientes. El subcomandante Marcos y miembros del CCRI se reunieron con el entonces secretario de Gobernación, Esteban Moctezuma Barragán, en el Aguascalientes de Guadalupe Tepeyac. A bordo de un enorme helicóptero blanco arribaron Moctezuma y la subsecretaria de Gobierno, Beatriz Paredes Rangel. Todo parecía que iba bien pues, como resultado de esa reunión, el EZLN decretó el cese al fuego ofensivo, unilateral y por tiempo indefinido y, días más tarde, la dirección rebelde se reunió por tercera ocasión con Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Los días que siguieron fueron inciertos. Del 2 al 4 de febrero sesionó la Convención Nacional Democrática en el Estado de Querétaro, con el fin de darle seguimiento a la Tercera Declaración de la Selva Lacandona y construir el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), objetivo que se antojaba difícil por las claras diferencias entre las corrientes y organizaciones de izquierda. Hasta el lugar del encuentro llegaron las amenazas veladas del presidente Zedillo, quien acudió a Querétaro a celebrar un aniversario más de la promulgación de la Constitución.

El 9 de febrero se consumó la traición gubernamental pues, encontrándose en negociaciones previas al

reinicio del diálogo, el presidente Ernesto Zedillo anunció en cadena nacional la supuesta identificación de los dirigentes zapatistas y ordenó su detención. El ejército federal destacado en Chiapas inició así una ofensiva militar contra las comunidades bases de apoyo de los insurgentes.

Ese día por la mañana, dos periodistas sostuvimos un encuentro con el subcomandante Marcos quien, visiblemente preocupado, sospechaba ya lo que el gobierno traía entre manos. "Díganles que vamos a ganar", fueron sus palabras de despedida. El ambiente estaba enrarecido pero el dirigente zapatista estaba lejos de imaginar que para esas horas la Procuraduría General de la República ya había detenido, en la ciudad de México, a la luchadora Elisa Benavides, acusada de ser la "comandante Elisa"; el ejército se disponía a entrar a las comunidades en resistencia y, horas más tarde, detendrían al historiador y luchador social Javier Elorriaga Berdegué y a Jorge Santiago, acusados de ser dirigentes del EZLN.

Durante los días siguientes el ejército federal avanzó sobre el territorio rebelde de la Selva y Los Altos. A su paso por las comunidades destrozó las rudimentarias casas, robó los utensilios de labranza, rompió en pedazos las mangueras de las tomas de agua, quemó la ropa y se llevó animales de crianza, ante lo cual cientos de indígenas huyeron a las montañas, donde sobrevivieron a la intemperie alimentándose de hierbas. Ante este panorama, se iniciaron movilizaciones en todo el país para detener la guerra y obligar al gobierno a retornar a una solución política. Decenas de miles de personas volvieron a llenar el Zócalo capitalino, al tiempo que cientos de personas se manifestaron frente a las principales embajadas de México en el mundo. Salvo los caciques y ganaderos locales, nadie aplaudió la torpe ofensiva militar que ni siquiera capturó al líder zapatista.

El gobernador impuesto, Eduardo Robledo Rincón, renunció a su cargo, mientras la Conai hizo un llamado urgente a las partes para que reiniciaran el diálogo. Los zapatistas condicionaron su regreso a las negociaciones a la salida del Ejército de las comunidades indígenas y a la anulación de las órdenes de aprehensión. Detenciones, escaramuzas, asesinatos, violaciones, pueblos enteros saqueados, presuntos zapatistas detenidos y torturados en Toluca (Estado de México) y en Yanga (Veracruz) y más de 30 mil desplazados fueron el saldo de la ofensiva militar.

Decenas de periodistas llegaron a la montaña, donde cientos de mujeres y niños sobrevivían bajo la copa de los árboles, comiendo hierbas y sin tomar agua y, sin embargo, firmes,

furiosas ante la traición, sin intenciones de doblegarse y aceptar las condiciones del gobierno. "De por sí es triste pero así es la lucha y nosotros vamos a seguirle...No, no queremos nada del gobierno, no queremos limosnas, sólo que saque de nuestros pueblos a sus ejércitos porque no los queremos, nadie los queremos", reclamaba Verónica, una joven tojolabal que, junto a sus hermanos, le arrancaba a la montaña algo que llevar a la boca.

El 11 de marzo el Congreso de la Unión discutió y aprobó la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, y se creó la Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa), conformada por diputados y senadores de todo el espectro político. En los días posteriores, el EZLN dio a conocer la situación de las comunidades zapatistas, agradeció a la sociedad civil su movilización y refrendó su compromiso de avanzar en una salida negociada.

Poco después se anunció que, tras un intercambio epistolar, el gobierno y el EZLN acordaron que la sede del primer reencuentro se realizaría en el poblado rebelde de San Miguel, en el municipio de Ocosingo. Dos días después el EZLN y el gobierno federal firmaron la Declaración Conjunta de San Miguel y el Protocolo de Bases para el Diálogo, y acordaron reunirse en el municipio de San Andrés Sacam`chén de los Pobres, nombrado a partir de ese momento sede permanente para el diálogo y la negociación.

El 20 de marzo, día programado para el reinicio de las negociaciones, se suspendió el encuentro entre zapatistas y funcionarios gubernamentales debido a la presencia de miles de indígenas bases de apoyo del EZLN, que acudieron a acompañar a sus delegados. El gobierno orquestó una campaña en los medios de comunicación con el argumento de que el diálogo no podía iniciar debido a que los indígenas se encontraban armados. Aunque nadie detectó ningún arma, al día siguiente los zapatistas agradecieron la movilización y como señal de buena voluntad pidieron a sus bases regresar a sus comunidades. De cualquier forma, la demostración de fuerza ya se había consumado y cientos de periodistas atestiguaron el interminable desfile de miles de hombres, mujeres y niños tzotziles, que acudieron a apoyar a sus representantes.

El nuevo diálogo se inició formalmente y en él se discutieron, como primer punto, las medidas de distensión. Fueron tres rondas de negociaciones en las que se trató el mismo punto sin llegar a ningún acuerdo, pero, mientras esto sucedía, el EZLN preparaba una ofensiva política más: una consulta nacional e internacional, con el fin de conocer la opinión de la sociedad sobre el futuro político del EZLN, sobre las demandas zapatistas y sobre la necesidad de crear o no un frente opositor.

En medio de la ofensiva política zapatista (la consulta) y de la ofensiva gubernamental contra los sacerdotes extranjeros afines a la causa indígena (fueron expulsados del país tres sacerdotes extranjeros de la Diócesis de San Cristóbal), dio inicio la quinta fase del diálogo de San Andrés, en la que tampoco se alcanzaron acuerdos sobre el tema de distensión militar.

El 27 de agosto se realizó en todo el país la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia, en la que participaron más de 50 mil promotores en la organización y se instalaron más de 10 mil mesas receptoras. La gran mayoría del millón 88 mil mexicanos que participaron respondieron afirmativamente a la pregunta de si debía el EZLN transformarse en una fuerza política de nuevo tipo. Asimismo, en la consulta Internacional participaron más de 100 mil extranjeros de 50 países. Esta fue la primera movilización convocada por los zapatistas, que aglutinó a decenas de miles de personas de México y de diferentes partes del mundo. Fue, además, el inicio de una serie de relaciones internacionales que habrían de sostener los indígenas rebeldes.

Cinco meses después del reinicio del diálogo, durante la sexta ronda de negociaciones celebrada en septiembre, se fijaron por fin las mesas de trabajo y los procedimientos: Mesa 1: Derechos y Cultura indígenas; Mesa 2: Democracia y justicia; Mesa 3: Bienestar y Desarrollo; Mesa 4: Conciliación en Chiapas; Mesa 5: Derechos de la mujer en Chiapas; Mesa 6: Cese de Hostilidades.

A partir de aquí se incrementó la agenda zapatista: respondieron a los resultados de la Consulta con la propuesta de organizar una mesa de diálogo nacional sin el gobierno, y a nivel internacional convocaron a la realización del primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo. Asimismo, dentro del proceso de negociación con el gobierno, pactaron la organización de un Foro Especial Sobre los Derechos de los Pueblos Indios, otro sobre la Reforma del Estado y uno más sobre la problemática de la mujer. El mensaje de los zapatistas era claro y lo explicó así el comandante David: "Nosotros no queremos que sólo nuestra palabra se escuche en el diálogo. Queremos que se oigan todas las voces de todos los hombres y mujeres que luchan como nosotros..."

Y, en efecto, la estrategia de diálogo de los zapatistas incluyó la participación de todas las voces posibles. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) dio un nuevo golpe político al anunciar que invitaría a más de 100 asesores, entre dirigentes indígenas, antropólogos e historiadores, a participar con ellos en las negociaciones de San Andrés. Se inauguraba, así, una nueva forma de negociar con el Poder, una forma incluyente que suprimía el "toma y daca", y el modelo de "ventanilla" en el que un grupo presentaba un pliego petitorio a negociar y el poder decía "esto sí, esto no".

Muy poco tiempo duró el ambiente en calma pues, con el diálogo aparentemente encarrilado, el gobierno asestó un nuevo golpe a los zapatistas, con la detención, el 23 de octubre, de Fernando Yañez Muñoz, acusado de ser el "Comandante Germán" del EZLN. Esta sería una constante de las rondas de negociación: cuando se pensaba que todo iba marchando bien, un nuevo golpe del gobierno interrumpía el proceso. Ante esta situación, los rebeldes se declararon en alerta roja, hasta que, a los dos días, el arquitecto Yañez, inquebrantable luchador social de larga trayectoria, fue exonerado y liberado por la Procuraduría General de la República (PGR).

Las pláticas se reanudaron en noviembre y, al mes siguiente, el ambiente se volvió a tensar con el anuncio zapatista de construir, para la celebración del segundo aniversario del levantamiento, cuatro nuevos Aguascalientes (lugares de encuentro político y cultural) en la Selva, el Norte y los Altos de Chiapas. El gobierno tomó estas medidas como acciones armadas y amenazó con ocupar estos espacios de reunión. Una vez más se estuvo al borde del reinicio de las hostilidades, pues los zapatistas se negaron a destruir los Aguascalientes y sus bases de apoyo, sin armas, defendieron los espacios. El 14 de diciembre, luego de suspenderse una reunión entre la Conai y el EZLN por los patrullajes militares, la Cocopa y el EZLN firmaron la convocatoria para la realización del Foro Especial sobre Derechos Indígenas. El ambiente se relajó y se logró un acuerdo para llevar a cabo las fiestas del segundo aniversario. Y así, con baile, los zapatistas celebraron el segundo año del levantamiento armado. ★

¡Bienvenidas!

Palabras del Comandante David, en Oventik, Chiapas, el 9 de agosto del 2003.

Compañeros y compañeras bases de apoyo de todos los territorios rebeldes zapatistas presentes en este histórico evento:

Compañeros y compañeras integrantes de los consejos autónomos de todos los municipios autónomos:

Compañeros y compañeras dirigentes de todos los pueblos y regiones:

Compañeros y compañeras del Frente Zapatista de Liberación Nacional:

Hermanos y hermanas de la sociedad civil nacional e internacional:

Hermanos y hermanas de la prensa nacional e internacional:

Hermanos todos:

A nombre del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, les damos la cordial bienvenida a este lugar de encuentro de todos los mundos, uno de los rincones dignos de nuestra patria, llamado hoy "caracol de resistencia y rebeldía por la humanidad", Oventik, municipio de San Andrés Sacam`chén de los Pobres, Chiapas, México.

Deseamos de todo corazón que puedan sentirse en su casa.

Aquí es la casa y el lugar de todos los que sueñan un mundo más justo y más humano donde todos puedan tener un lugar digno hasta el fin de su existencia.

¡Bienvenidos!

A las bases de apoyo del EZLN:

Palabras de la Comandanta Rosalinda, en Oventik, Chiapas, 9 de agosto del 2003

Muy buenas tardes a todos compañeros y compañeras bases de apoyo, hombres, mujeres, niños, jóvenes y ancianos de todos los pueblos y todos los municipios y zonas zapatistas.

Hoy estamos reunidos aquí en este lugar de concentración y quiero decirles unas cuantas palabras.

Compañeros y compañeras:

Hoy estamos demostrando una vez más que somos fuertes para luchar, los que estamos aquí y también los que no pudieron llegar, sabemos que ya hemos resistido 10 años en esta lucha, aunque hemos sufrido, pero sí estamos dispuestos a seguir luchando, sabemos que sí podemos.

Todos los municipios y comunidades zapatistas han demostrado durante diez años, se ve que son buenos y chingones porque saben luchar y resistir.

Y debemos seguir demostrando nuestra lucha y nuestra resistencia, aunque el mal gobierno nos quiere derrotar pero no puede, porque nosotros los zapatistas ya sabemos cómo organizarnos y trabajar.

Se ve que tenemos la fuerza para seguir luchando por nuestros derechos y por construir nuestra autonomía.

Por eso quiero decirles a todos los compañeros y compañeras de todas las zonas zapatistas y de todos los pueblos y ciudades de todo México y del mundo que no se desanimen, que no se asusten por las amenazas y persecuciones de los malos gobernantes, porque nuestra lucha y nuestra resistencia ya ha crecido mucho y hay compañeros y compañeras por todo el mundo.

Nuestra principal arma de lucha ahora es nuestra resistencia y nuestra organización de todos los pueblos.

Por eso estamos aprendiendo a construir nuestra autonomía.

Ya sabemos formar nuestros municipios autónomos por todos lados y también ya tenemos las Juntas de Buen Gobierno.

Con esto ya dimos un paso más por eso no es el momento de echarse para atrás.

Ahora es el tiempo de echarle más ganas a todos los trabajos y así avanzarnos para hacer fuerte nuestra resistencia y para construir nuestra autonomía.

Si el mal gobierno no nos hace caso, ahí que se quede con su pendejada.

Porque un mal gobierno nunca va a entender la razón.

La única forma para alcanzar lo que necesitamos es organizarnos bien, hacer fuerte nuestra resistencia y nuestros municipios autónomos.

Pero para que se pueda hacer estos trabajos es necesario que todos participemos, que todos le echemos ganas y que las mujeres no nos dejemos atrás.

Sólo así podremos triunfar nuestra lucha.

Es toda mi palabra.

¡Democracia! ¡Libertad! ¡Justicia!

Desde las montañas del sureste mexicano.
Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México, 9 de agosto del 2003.

A los indígenas no zapatistas:

Palabras del Comandante David, en Oventik, Chiapas, el 9 de agosto del 2003

Hermanos y hermanas indígenas no zapatistas que viven dentro de los pueblos, de las regiones y de los municipios autónomos rebeldes zapatistas:

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN nos dirigimos a todos ustedes para decirles lo siguiente:

No es necesario ser zapatista para ser atendido y respetado por los municipios autónomos de cualquier parte de nuestro territorio.

Por ser miembro de la comunidad o del municipio que pertenezca tiene derecho a ser atendido.

Si viven en la misma comunidad y en el mismo municipio, son hermanos de raza, de color y de historia, y entonces no debe haber ninguna razón para pelear y enfrentarse entre hermanos, porque sufrimos las mismas injusticias de discriminación y humillación, vivimos en las mismas condiciones de hambre y miseria, sufrimos el mismo desprecio, marginación y olvido de los malos gobernantes y poderosos, sólo por ser indígenas y del color de la tierra.

Lo que les pedimos a los que no son zapatistas, a los que no están de acuerdo con nosotros o no entienden la justa causa de nuestra lucha, es que nos respeten nuestra organización, que respeten nuestras comunidades y municipios autónomos y sus autoridades, y respeten a las Juntas de Buen Gobierno de todas las zonas, que a

partir de hoy quedan formalmente constituidas bajo el testimonio de muchos miles de hermanos y hermanas indígenas y no indígenas de nuestro país México y de muchos países del mundo.

Nosotros los zapatistas no vamos a agredir a nadie ni imponer nada a los hermanos que no son zapatistas. Seremos respetuosos con todos nuestros hermanos indígenas sin importar su organización, su partido o su religión, siempre y cuando nos respeten y respeten a nuestras comunidades, a nuestros municipios autónomos y a sus autoridades, para que nuestros pueblos indígenas puedan ejercer sus derechos a la autonomía y a la libre autodeterminación, así como lo contempla en los Acuerdos de San Andrés firmados por el gobierno federal y el EZLN y hecho iniciativa de ley por la Cocopa en noviembre de 1996.

Pero sí queremos dejarles bien claro que no nos quedaremos con los brazos cruzados cuando sean agredidos nuestros compañeros, nuestras comunidades y municipios autónomos, por cualquier grupo de personas de cualquier partido o de cualquier grupo paramilitar, porque es nuestro deber defender a nuestros compañeros y exigir que sean respetados.

Hermanos y hermanas:

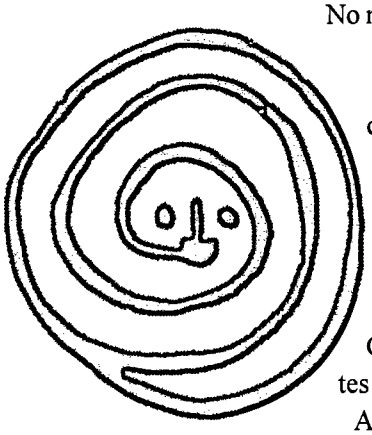
Hoy el zapatismo es más grande y más fuerte.

Nunca antes en nuestra historia habíamos tenido la fuerza que hoy tenemos.

Tiene tiempo que ya rebasamos con mucho los límites del suroriental estado de Chiapas, y no sólo, tenemos control hasta en las comunidades en donde se encuentran las guarniciones del ejército federal y de la policía de seguridad pública del estado, también nuestra palabra ha penetrado en los cuarteles y en quienes en ellos habitan.

No nos estamos presumiendo.

Sólo lo estamos comunicando.



Como señal de buena voluntad y ofreciendo respeto a quien nos respeta, y en avance de que quienes no son zapatistas no serán hostigados, perseguidos o agredidos a iniciativa nuestra, daremos una señal:

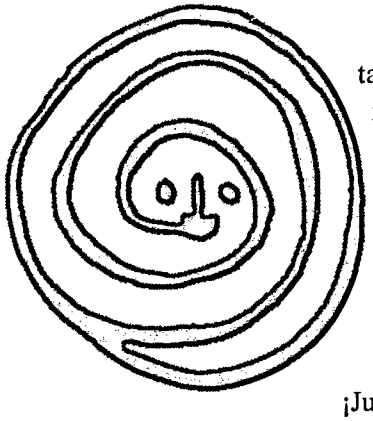
A nombre del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, estoy dando las siguientes órdenes:

A partir de hoy se levantan todos los retenes zapatistas instalados en caminos y puentes federales, estatales y locales, y se eliminan todos los cobros a particulares en caminos y carreteras dentro de los territorios rebeldes.

La violación a esta disposición deberá ser reportada a la Junta de Buen Gobierno respectiva para que, previa confirmación, al particular se le reponga el dinero y se sancione a la persona o autoridad que haya incurrido en la falta.

Sólo se revisarán los vehículos que puedan estar transportando ilegalmente madera, drogas o armas, cuyo tráfico está terminantemente prohibido en tierras zapatistas.

En cumplimiento a las demandas de las mujeres indígenas, la introducción comprobada de alcohol a las comunidades podrá ser sancionada con el decomiso del aguardiente y la multa al dueño del vehículo.



Para ingresar a las comunidades zapatistas se mantienen los mismos criterios y medidas que hasta ahora funcionan, y que responden a las necesarias medidas de seguridad y protección de la población civil zapatista.

Ésta es nuestra palabra.

¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del sureste mexicano.
Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del Ejército Zapatista
de Liberación Nacional.
México, 9 de agosto del 2003.

EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL
MÉXICO

9 de Agosto del 2003.

A las Juntas de Buen Gobierno Zapatista:
A los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas:
A la Sociedad Civil Nacional e Internacional:

Hermanos y hermanas:

Reciban mis saludos y los de todos los oficiales, insurgentes y milicianos de las armas y servicios de nuestro Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Los felicitamos por el nacimiento de las Juntas de Buen Gobierno. Son un avance muy importante en nuestra lucha por el reconocimiento de los derechos y la cultura indígenas en México y una buena forma de tratar de resolver los problemas que hay. Y los felicitamos a todos porque este avance ha sido posible también por el apoyo de las "sociedades civiles" de México y de todo el mundo.

Como ustedes recordarán, en el pasado mes de julio de este año, los Consejos de 30 municipios autónomos rebeldes zapatistas se dirigieron al Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, para solicitar que, de manera temporal, fuera también su vocero.

El objetivo era explicar a la sociedad civil nacional e internacional los cambios que durante 9 meses se fueron gestando en territorio rebelde y que hoy son una realidad.

Ahora vemos que un poco ya está explicado y vemos que las Juntas de Buen Gobierno ya se formaron y están trabajando en los primeros Caracoles de Resistencia, que hoy nacen en territorio rebelde. Estamos seguros que nuevos Caracoles surgirán en todo México y en el mundo, porque frente al Poder los zapatistas ahora pintamos caracoles.

Creemos que ya hemos cumplido como EZLN la parte que nos tocaba en estos cambios.

Hemos levantado los Caracoles, hemos construido las casas de las Juntas de Buen Gobierno, y hemos tratado de explicar un poco los cambios.

Así que ahora les devuelvo el oído, la voz y la mirada. A partir de ahora, todo lo referente a los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas se hablará por sus autoridades y por las Juntas de Buen Gobierno, con ellas habrá que tratar también los asuntos de los municipios autónomos tales como proyectos, visitas, cooperativas, conflictos, etcétera.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional no puede ser la voz de quien manda, o sea del gobierno, aunque el que mande, mande obedeciendo y sea un buen gobierno.

El EZLN habla por los de abajo, por los gobernados, por los pueblos zapatistas que son su corazón y su sangre, su pensamiento y su camino.

Nosotros estaremos pendientes de defenderlos, que para eso somos el Ejército Zapatista, el Votán-Zapata, el guardián y corazón del pueblo.

Así que desde ahora ya no seré vocero de los municipios autónomos rebeldes zapatistas. Ellos ya tienen quien hable, y bien, por ellos.

En mi carácter de mando militar de las tropas zapatistas, les comunico que, a partir de ahora, los Consejos Autónomos no podrán recurrir a las fuerzas milicianas para las labores de gobierno. Deberán, por tanto, esforzarse en hacer como deben hacer todos los buenos gobiernos, es decir, recurrir a la razón y no a la fuerza para gobernar.

Los ejércitos deben usarse para defender, no para gobernar. El trabajo de un ejército no es ser policía o agencia de ministerio público.

En consecuencia, como les será comunicado por nuestros Comandantes, se retirarán todos los retenes y puestos de control que, bajo la autoridad autónoma, nuestras fuerzas mantenían en caminos y carreteras, así como el cobro de impuestos a particulares.

A partir de ahora los retenes y puestos de control sólo se instalarán en casos de Alerta Roja.

Sigue siendo nuestro trabajo y nuestro deber proteger a las comunidades de las agresiones del mal gobierno, de los paramilitares y de todos aquellos que quieran hacerles mal. Para eso nacimos, para eso vivimos y por eso estamos dispuestos a morir.

No necesito decirles que hay muchas personas buenas en México y en el mundo que los están viendo. Hay en su mirada de ellos respeto y esperanza. Respeto, porque ustedes han avanzado cuando todos creían que estábamos derrotados, porque a pesar de ser perseguidos por las armas y la mentira, han construido un buen gobierno. Y esperanza porque, frente a los gobiernos y políticos que sólo engañan y roban, ustedes pueden ser el buen ejemplo del mandar obedeciendo.

Les pedimos que trabajen con buen pensamiento para que nunca pierdan ese respeto y siempre alimenten esa esperanza.

Por último les digo que fue para mí un gran honor el haber sido su vocero.

Es toda mi palabra y espero mi crítica o según qué me van a decir.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.
Subcomandante Insurgente Marcos
México, Agosto del 2003.

A l@s jóvenes de México y el mundo:

Palabras del Comandante Omar, en Oventik, Chiapas, el 9 de agosto del 2003

Hermanos y hermanas del mundo y de México:

En especial para los y las jóvenes y también a todos los presentes y los no presentes que nos escuchan lejos o cerca.

Que hoy nos encontramos en este lugar que hace algunas horas que nació que ustedes ya saben el Caracol "Resistencia y Rebeldía por la Humanidad".

Reciban todos ustedes un saludo revolucionario y esperamos que todos estén bien aunque cansados de bailar en esta fiesta tan importante, así que no importa el cansancio.

Joven estudiante y desempleado de este planeta y de este país México, que buscas seguir estudiando en las universidades y no te aceptan.

Si terminaste tu estudio, buscas trabajo y no te dan, y si te dan empleo te pagan una miseria.

Entonces ni en la educación ni en el trabajo no hay oportunidades.

Por otra parte en la forma que tú quieres vivir tu juventud no te lo respetan.

Nos persiguen por ser diferentes.

Ya quisieran que seamos viejitos o viejitas para que ya no se preocupen.

No nos quieren.

Nos tienen odio.

Pero nos tienen miedo porque nosotros sí somos jóvenes y somos capaces de organizarnos.

Así es como se equivoca, porque viejos no seremos.

Porque unos van muriendo y otros han retoñado.

Así que la lucha va a estar todo el tiempo joven.

Nuestro valor de juventud los gobiernos y sus equipos de pandillas como son los grandes empresarios de todo tipo, te ofrecen trabajo pero con una condición: que les obedezcas y estés bajo su orden al servicio como un sirviente y luego te pagan una migaja.

Así es como se aprovechan de nuestra fuerza de juventud.

Hermanos y hermanas aquí en Chiapas, en México, en el mundo, como jóvenes que somos demostremos que sí somos capaces de organizarnos.

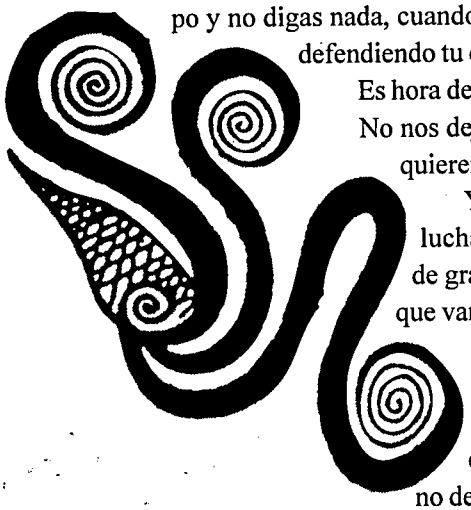
No importa en qué rincón del mundo que nos encontremos para así exigir nuestros derechos y nuestro propio destino en el futuro que queremos y llevar así adelante nuestra cultura y nuestra forma de ser como somos de acuerdo con nuestro pueblo o grupo, depende de dónde te encuentres.

Lúchate junto con nosotros los zapatistas.

Te damos el ejemplo que no hay cosa que no se puede.

Luchando y resistiendo no hay bomba o gobierno o dinero que lo detenga.

Si lo que hacen los poderes del dinero es arrinconarnos al robo, la droga, el alcoholismo, la prostitución, para luego decir que mataron por ladrón o metiéndolo así en la cárcel tanto tiempo y no digas nada, cuando sólo ibas vestido como tú quieres o defendiendo tu derecho o por defender tu cultura.



Es hora de despertar.

No nos dejemos morir como el rico o gobierno quieren.

Y si hay que morir pues solamente luchando para que nuestra muerte no sea de gratis, sino por un mejor futuro para los que van creciendo.

Para que no sufran como sufrimos.

Hay que levantar y mirar de frente, que como dicen los héroes revolucionarios que hay que morir de pie y no de rodillas.

En otra cosa les digo que no se crean de los gobiernos del mundo o de los que apoyan la globalización que van a mejorar la economía en los países del mundo.

No es cierto, sólo van a robarnos en cada uno de nuestra patria.

Por eso es necesario que unamos nuestra fuerza como jóvenes, ya sea en alguna organización que lucha honestamente y ya verán que sí se puede luchar en este mundo y no quedarse quieto con el miedo.

Hay que ser valiente.

Lucha y sigue luchando sin cesar.

No te rindas ni te vendas, así seremos más dignos para nuestros pueblos.

No por buscar un puesto ni dinero, sino que haya un pueblo con justicia y dignidad en este planeta tierra.

Ya que los partidos y los gobiernos de los ricos sólo buscan conformar en cualquier cosa para que digas que no está pasando nada, que todo va bien para el futuro de los jóvenes o los países.

Por eso decimos:

¡Vivan los y las jóvenes rebeldes del mundo!

¡Vivan los y las jóvenes rebeldes de México!

¡Viva el Ejército Zapatista de Liberación Nacional!

¡Vivan los Caracoles zapatistas!

¡Vivan los Municipios Autónomos Rebeldes!

Desde las montañas del sureste mexicano.
Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México, 9 de agosto del 2003.

Porque hermanas mujeres, ustedes lo saben bien, que acá las mujeres están en el campo y en la ciudad y ellas trabajan, ellas son violados sus derechos, no los respetan. Por eso hoy las invitamos a las mujeres de todo México y el mundo y todas las mujeres de la ciudad y las que están en los rincones que no son organizadas, no nos escuchan pero sí va a llegar mi voz.

Que nosotras vamos a obligar obligatoriamente nuestro respeto como mujeres que somos aun pongan su carita triste. Porque todavía hay muchas partes de México que nosotras las mujeres somos maltratadas, despreciadas, explotadas y dicen que no servimos, que no valemos, que no tenemos ningún derecho, pero hoy este momento se ha cumplido, que lo vamos a hacer: que por obligación nos tienen que respetar.

A las mujeres de México y el mundo:

Palabras de la Comandanta Fidelia, en Oventik, Chiapas, el 9 de agosto del 2003

Muy buenas tardes, hermanas del pueblo mexicano y del mundo:

Hermanas:

Nosotras les queremos decir estas palabras de mis hermanas revolucionarias del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y por ellas reciban un saludo muy especial:

Hermanas mujeres:

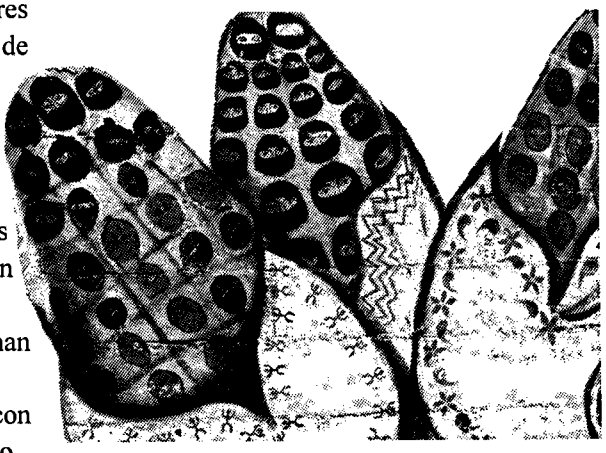
Yo les quiero decir estas pequeñas palabras, que hoy le hacemos un llamado al pueblo mexicano de los hombres, que nosotras queremos exigir nuestro respeto como mujeres que somos. No sólo lo vamos a exigir, porque no vamos a pedir favor ni súplica, es que esto va a ser obligadamente.

No los estoy regañando, escúchenlo bien, que se llama obligación nuestro respeto como mujer que somos. Entonces yo les doy un saludo muy especial de mis hermanas revolucionarias del Ejército Zapatista, del Comité Clandestino Revolucionario, desde el sureste mexicano y de todo México donde hay zapatistas también, porque dondequiera hay.

Gracias hermanas.

A los campesinos

Palabras del Comandante Tacho, en Oventik,



Hermanos y hermanas campesinos de México:

La grave situación de nosotros los campesinos en México es cada vez más crítica.

Nosotros los que formamos el Ejército Zapatista de Liberación Nacional nos dirigimos a todos y todas ustedes los que somos dueños legítimos de las tierras que lo hacemos producir.

Hermanos, en la historia de nuestro país México, nuestro trabajo, nuestra producción, nuestras tierras no ha sido pocas veces que se han hecho reconocimientos públicos de los lugares que ocupa la producción de nosotros los campesinos resultado de nuestro trabajo, sudor y esfuerzo.

Los campesinos hemos ocupado y seguimos ocupando importantes lugares en todo lo que producimos por su importancia básica en la vida alimentaria del pueblo mexicano.

La deshonestidad de los pasados malos gobiernos y los que están en turno, no nos han reconocido a los campesinos en la importancia de nuestro trabajo.

Estos malos gobiernos han hecho todo lo contrario y se han burlado de nosotros.

Los campesinos hemos sido despojado de nuestras tierras con judiciales, con policías y hasta con el ejército federal mexicano.

Nos han hecho embargos por créditos y por las tasas de intereses muy altos.

Nos han tratado de quitar hasta lo que nunca nos dieron.

Todo lo que han hecho en contra nuestra es para mantener contentos y mantener seguro lo que a los ricos les interesa.

Se burlaron y se siguen burlando de nosotros los que somos campesinos.

Estos malos gobiernos lo saben muy bien que el reconocimiento de los lugares que ocupamos en nuestra producción corresponde a nosotros los campesinos productores, porque somos los que sabemos cuánto cuesta producir la tierra.

Somos los que merecemos viajar a otros países hermanos para pedirles su ayuda para mejorar nuestra producción porque tienen conocimientos avanzados en cuanto a la producción del campo.

Y no las grandes mentiras que afanosamente los gobiernos han hecho y siguen haciendo con mentiras y engaños en otro países dici:ndo que en México no hay pobreza, que no hay desempleo, que son un gobierno del pueblo.

Nosotros los campesinos sabemos que son puras mentiras.

Hermanos campesinos, en estos últimos años siempre los malos gobiernos han tratado de engañar al pueblo y sobre todo han tratado de conformar a los campesinos con miserables *procampos*, con raquíticas *progresas* o con los desprestigiados *changarros*.

Con toda esta forma de engañar, de burla, de incapacidad, no se han resuelto los problemas de fondo de los campesinos.

Lo que a estos gobiernos les interesa es llenar sus bolsas y ser cada vez más ricos a costa de nosotros los campesinos y por eso nos obligamos a luchar frente a la falta de atención a los campesinos y al campo.

Así lo han hecho desde que el vendepatrias de Carlos Salinas de Gortari reformó el artículo 27 constitucional desprotegiendo a los campesinos.

Porque anteriormente se daba protección a los campesinos en todos los sentidos de la vida campesina y de nuestras tierras.

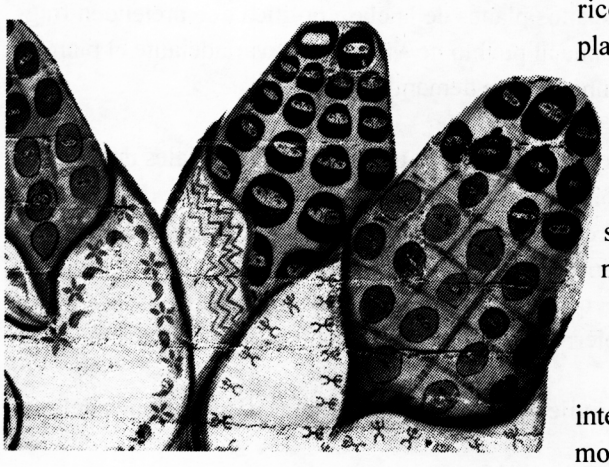
Todo lo que significa esta reforma es que es para beneficiar el interés de los ricos para que con la creciente pobreza nos orillen para venderle a los ricos las tierras ejidales y nosotros los campesinos ser esclavo en nuestros mismos suelos.

Nosotros los campesinos hoy les decimos a los que permitieron la venta de tierras ejidales a través de esa ley, que para nosotros los campesinos la tierra es nuestra madre y una madre no se vende.

Y para los que permitieron a través de las leyes vender la tierra, esos no tienen madre.

de México:

Chiapas , el 9 de agosto del 2003



Ante lo bajos precios de nuestro producto, provocados por los malos gobiernos desde Salinas, Zedillo y Fox, nuestra situación y las condiciones de vida han ido peor.

Además nosotros los campesinos necesitamos herramienta para trabajar, insumos y otros materiales que necesitamos para producir son cada vez más caro y no nos alcanza para comprar lo mínimo necesario.

Hermanos campesinos, la situación de nosotros es cada vez más grave.

Lo que compramos es cada vez más caro, y lo que producimos es cada vez más barato.

El gobierno de Fox sigue haciendo lo mismo que sus antecesores y es que estos famosos gobiernitos se dedican a viajar en otros países para decir que en México pueden venir otros ricos para hacer sus inversiones, que hay buenas condiciones para invertir. Es decir que estos mismos gobiernos están permitiendo el saqueo brutal de nuestro país.

Pero en la televisión y la prensa escrita dicen los gobiernos que los inversionistas van a generar empleos y eso es mentira porque en México cada vez hay más desempleo, pobreza, miseria.

No hay ningún interés del gobierno en mejorar el precio de nuestra producción.

Eso hizo Salinas, lo mismo Zedillo y ya no digamos el señor Vicente Fox, que sigue los planes de sus anteriores y buscando las condiciones para seguir beneficiando el interés de los ricos mexicanos y extranjeros y desarrollar en nuestro país los planes del neoliberalismo.

La despreocupación del gobierno frente al campo y los campesinos se demuestra cuando hay una catástrofe natural.

Nosotros sabemos que existen medios para combatir los incendios forestales pero no se hace nada, aunque en la televisión y la prensa digan que están preparados, la verdad es que no pueden apagar ni una chispa.

Igual ocurre con las inundaciones.

No sólo no puede, la verdad es que no le interesa.

No le importa que se terminen la selva o los bosques, sólo le interesa llenar sus bolsas y no le importa que los campesinos seamos cada vez más miserables.

Hermanos campesinos, no esperemos nada bueno de ninguno de estos viejos tipos de gobiernos.

Sólo nos queda un camino a seguir:

Tenemos que organizarnos para defender nuestras tierras juntos en cualquier lugar de cualquier estado de la República mexicana.

Apoyarnos mutuamente en los problemas que tenemos.

No se confíen de este gobierno por nuevo que sea, ya nos dieron la muestra durante 73 años y es otra cara pero son los mismos.

Durante los últimos años hay más carestía, más desempleo, más pobreza, bajos precios de nuestros productos, más miseria, más despojos, más represión, más militarización.

Por eso hermanos y hermanas campesinos de México, les hacemos un llamado a todos y a todas a que como campesinos nos unamos y nos organicemos para defender nuestras tierras y luchemos juntos por mejores condiciones de vida.

Lo necesitamos todos los campesinos, tenemos que luchar por nosotros mismos.

No vendrán de ningún gobierno ni de ningún partido político cambios reales y dignos que atiendan las necesidades del campo.

El único camino que nos han dejado es organizarnos con resistencia y rebeldía.

Es todo.

Desde las montañas del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, 9 de agosto del 2003.

Plan La Realidad-Tijuana

Palabras del Comandante Brus Li, en Oventik, Chiapas, el 9 de agosto del 2003

El día de hoy, 9 de agosto del año 2003, como respuesta frente a los planes de la clase política que pretenden fragmentar al país, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional llama al pueblo de México a llevar adelante el plan La Realidad-Tijuana para el cual proponemos siete acuerdos comunes y siete demandas nacionales.

Éstos son los siete acuerdos que proponemos:

Primer acuerdo: Respeto recíproco a la autonomía e independencia de las organizaciones sociales de obreros, campesinos, indígenas, mujeres, ancianos, homosexuales, lesbianas, transexuales, sexoservidoras y sexoservidores, empleados, jóvenes, niños, colonos, maestros, pequeños comerciantes, deudores, artistas, intelectuales, religiosos, a sus formas de lucha, a su modo de organizarse, a sus procesos internos de toma de decisiones, a sus representaciones legítimas, a sus aspiraciones y demandas, y a los acuerdos a los que lleguen con sus partes contrarias.

Segundo acuerdo: Promoción de las formas de autogobierno y autogestión en todo el territorio nacional, de acuerdo a los modos de cada quien.

Tercer acuerdo: Promover la rebeldía y la resistencia civiles y pacíficas frente a las disposiciones del mal gobierno y los partidos políticos.

Cuarto acuerdo: Dar solidaridad total e incondicional con el agredido, no con el agresor.

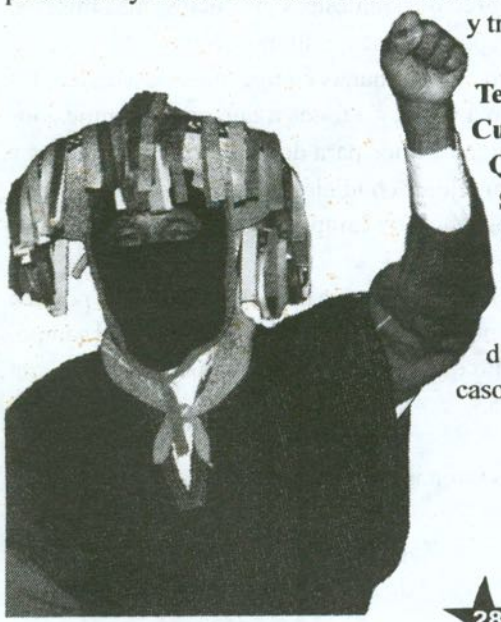
Quinto acuerdo: Formar una red de comercio básico intercomunidades y promoción del consumo básico en locales y comercios nacionales, dando preferencia al pequeño y mediano comercio y al llamado "comercio informal".

Sexto acuerdo: Defensa conjunta y coordinada de la soberanía nacional, y oposición frontal y radical a las inminentes privatizaciones de la energía eléctrica, el petróleo y otros recursos naturales.

Séptimo acuerdo: Formar una red de información y cultura, y demandar de los medios de comunicación información verdadera, completa, oportuna y balanceada. Crear medios de información locales y establecer redes regionales y nacionales. Defensa y promoción de la cultura local, regional y nacional, y de las ciencias y las artes universales.

Y estas son las siete demandas que proponemos:

Primera demanda: La tierra es de quien la trabaja. En defensa de la propiedad ejidal y comunal de la tierra, y la protección y defensa de los recursos naturales. Nada sin el conocimiento y consentimiento previos de los habitantes y trabajadores de cada lugar.



Segunda demanda: Trabajo digno y salario justo para todos y todas.

Tercera demanda: Vivienda digna para todos y todas.

Cuarta demanda: Salud pública gratuita para todos y todas.

Quinta demanda: Alimentación y vestido a bajo costo para todos y todas.

Sexta demanda: Educación laica gratuita para toda la niñez y la juventud.

Séptima demanda: Respeto a la dignidad de la mujer, de la niñez y de los ancianos.

El EZLN hace un llamado a las organizaciones sociales independientes del Estado y de los partidos políticos para que discutan y, en su caso, aprueben y amplíen este plan nacional.

¡Democracia! ¡Libertad! ¡Justicia!

Desde las montañas del sureste mexicano.
Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia
General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México, 9 de agosto del 2003

A los pueblos del mundo

Palabras del Comandante Zebedeo en Oventik, Chiapas, el 9 de agosto del 2003

Hermanos y hermanas:

Compañeros y compañeras:

Después de los tantos rumores de que el EZLN ya se acabó, ya ven, aquí estamos otra vez en la misma lucha, mejorando los caminos de la resistencia.

El pasado siglo XX nos maquillaron al hacernos creer que pasó los tiempos de la miseria, la pobreza, el paternalismo, la esclavitud y la santa inquisición.

Hoy son los mismos dolores de la gran sociedad civil, vimos la llegada del siglo nuevo con el mismo contenido brutal del pasado.

Estos tiempos de la globalización están aplicando la nueva santa inquisición de otra manera.

Hoy ya no se paga con látigos los pecados de los pueblos pobres, estamos pagando con armas sofisticadas especialmente fabricadas para los que se rebelan contra los planes de la globalización, contra la invasión, por esto pagamos todos, incluyendo a niños y ancianos.

La globalización mundial con su nuevo orden mundial es lo mismo si dijera "la humillación mundial hacia los pueblos del mundo".

La globalización con sus Tratados de Libre Comercio, Organización Mundial de Comercio, y la Alianza de Libre Comercio de América son implementos y elementos por la extinción del patrimonio de cada país, la soberanía y la cultura.

Esta guerra y la amenaza que hace mundialmente la globalización, ya no podemos hacernos el desentendido que lo que se busca es la humillación y la sumisión. Esta situación fácil la puede entender hasta un analfabeto.

La consecuencia del mal o sea el parásito para la sociedad civil mundial, es que cada día se ponen más pobres los pobres y nos vamos aumentando de número de millones de desempleados, mutilados de esperanzas.

Esta globalización ha sido gracias a su codicioso plan porque de ello los pueblos del mundo están aprendiendo a luchar, a resistir y a organizarse para ponerle un alto a la dominación y la invasión.

Ya se lee y ya se ven los pueblos del mundo que han dejado de ser espectadores, conforme los tiempos pasan se van siendo actores importantes de construir un mundo donde quepan muchos mundos.

Como ya es sabido mundialmente, la guerra de los malos gobiernos de la globalización ha llevado la muerte y la destrucción muy lejos de aquí, en un lugar que fue rico en cultura e historia de la humanidad.

Allá el pueblo iraquí ahora está demostrando que el asunto no es cambiar a los tiranos locales por tiranos extranjeros, sino unir la democracia y la justicia con la libertad, la soberanía y la independencia.

Resistiendo cada día, el pueblo iraquí derrumba la ya débil estatua del triunfo militar británico-estadounidense.

También queremos repetir un saludo que ya hemos dado antes.

El saludo a la lucha política y cultural del pueblo vasco.

Y repito claramente: "a la lucha política y cultural del pueblo vasco", porque luego algunos periodistas echan su mentira de que apoyamos a ETA y hasta así dice un baboso que canta rock.

Así que saludamos la lucha política y cultural del pueblo vasco.

Y más ahora que cualquier persona de ese país es perseguida, hostigada y despreciada en cualquier parte del mundo.

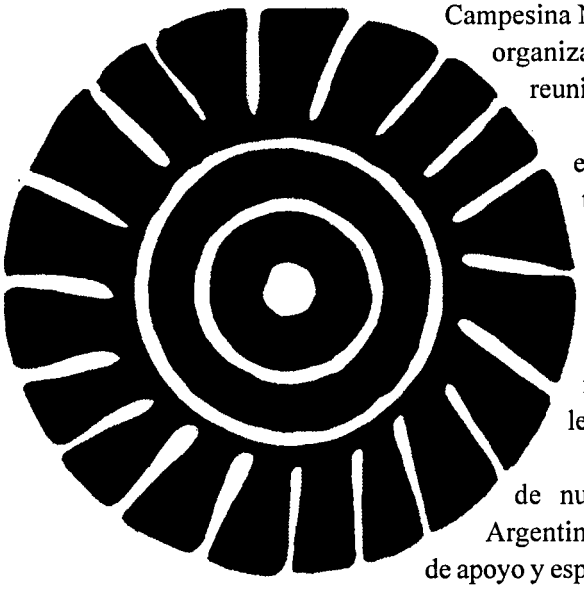
Sabemos que son tiempos difíciles para ese pueblo, pero sabemos también que sabrán resistir y ser creativos para salir adelante. Nosotros no podemos hacer mucho, pero también gritamos con esperanza el "Gora Euskal Herria" que nunca se apaga, ni siquiera en las prisiones y las salas de tortura del gobierno español y que decimos bien fuerte para que lo escuche ése que ahora está de vacaciones de su trabajo de cerrar periódicos y de ilegalizar organizaciones políticas.

Y ahora que vaya nuestra palabra hasta Europa, hasta Francia.

En estos momentos queremos mandar un saludo zapatista a los hermanos y hermanas de Francia, que en estos momentos se encuentran reunidos en un lugar llamado "Les Places" en Larzac, Francia.

Hay ahí hermanos campesinos franceses que luchan contra la globalización del hambre y de los cultivos transgénicos, y contra la guerra del poder.

Saludamos a los colectivos suroeste de solidaridad con Chiapas (Ariège, Aude, Bordeaux, Lot, Pau-oloron, Tarn, y Toulouse); a la red Mut-Vitz del suroeste; a Americasol; al Comité de Apoyo a los Pueblos de Chiapas en lucha, París, y a la Asociación "Construir un Mundo Solidario", a la Confederación Campesina Nacional, y a todas las organizaciones que allá están reunidas.



No sabemos si nos escuchan en este momento, pero estoy seguro de que, aunque estén tan lejos, sentirán el abrazo que los más pequeños de sus hermanos, los zapatistas, les mandamos.

Y más acá, al sureste de nuestro sureste, de la Argentina digna llegan vientos de apoyo y esperanza.

A ellos respondemos con el humilde viento que somos y nuestro abrazo cruza la América Latina entera para nada más decir que no se entienda sólo con las palabras "hermanos, hermanas".

Y en El Caribe hay un pueblo que está en la mira de la guerra de conquista mundial, el pueblo de Cuba.

Para ese pueblo va nuestra admiración y nuestro respeto que, pequeños como somos, más nada podemos hacer.

Nosotros sabemos bien que los planes para atacar la isla de Cuba no son de mentiras.

Pero tampoco es de mentiras la decisión de ese pueblo para resistir y decidir, sin injerencias extranjeras, su destino, que eso, y no otra cosa, es la soberanía.

Hermanos y hermanas:

Hay en el mundo un país de gente noble y buena.

En ese país también gobierna el mal, pero abajo la dignidad rebelde habla en italiano y piensa en futuro.

Los mundos nuevos que allá y acá se construyen aprenden juntos a decir "fratelli" y "hermano" que en italiano y castilla quieren decir lo mismo, o sea "mañana".

Y ahora queremos mandar un saludo especial al pueblo de Norteamérica, al que se levantó de los escombros de las torres gemelas de Nueva York para oponerse a una guerra movida por intereses económicos, y escondida en el dolor y el coraje provocados por los atentados del 11 de septiembre del 2001.

Y queremos mandar un abrazo muy grande, tan grande como es nuestra esperanza, a los hermanos mexicanos que sufren y trabajan en tierra extranjera, no porque quieran, sino porque el despojo neoliberal los ha arrojado de sus suelos.

Salud pues a la sangre mexicana que late arriba del Río Bravo.

Queremos decir que en los próximos días habrá una reunión muy importante en Cancún, México.

Y no nos referimos a la reunión de la Organización Mundial de Comercio, ese organismo que comanda la nueva guerra mundial contra la humanidad.

No, estamos hablando de la reunión que tendrán personas de todo el planeta para repetir el "no" al mundo excluyente del dinero y afirmar que otro mundo es posible.

Según sabemos, del 1 al 7 de septiembre habrá una reunión sobre medios y tecnologías alternativas, del 8 al 9 un foro campesino.

Y el día 9 de septiembre, dentro de un mes, habrá movilizaciones en Cancún y en todo el mundo en contra de quienes se piensan los dueños del planeta.

En septiembre, a Cancún y al mundo irá la palabra de los zapatistas en modo y forma que estamos por decidir.

Hermanos y hermanas:

También queremos saludar y abrazar con especial cariño y admiración a todos los mundos que hay en el mundo.

No conocemos los países, pero conocemos a alguna gente de la que en ellos lucha, y por sus palabras y sus acciones hemos aprendido que la dignidad y la rebeldía no tienen que ver con las banderas, los idiomas, los tipos de cambio y los pasaportes.

A esos mundos diferentes les decimos desde aquí, desde las montañas del sureste mexicano, que no están solos.

Hermanos y hermanas:

Dejemos atrás el racismo y la exclusión, veamos un camino común que nos conduzca hacia la esperanza de una vida más humana.

Para construir este mundo nuevo es necesidad importante que todos los hombres y mujeres nos hacemos hijos de la rebeldía y la resistencia, y como salario concienticémonos que iremos a estrenar cárceles modernas construidas por los llamados gobiernos.

Significaría entonces de no perder de vista al monstruo global mundial.

Y esto ha sido nuestras palabras y lo que sigue es bailar y luchar.

¡Viva la resistencia mundial!

¡Viva la rebeldía mundial!
¡Vivan los pueblos pobres del mundo!

Desde Oventick, Caracol "Resistencia y Rebeldía por la Humanidad".

Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-
Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México, 9 de agosto del 2003.

Despedida

Palabras del Comandante David, en Oventik, Chiapas, el 9 de agosto del 2003.

A nuestros hermanos y hermanas de todos los países del mundo que los llamamos sociedad civil internacional, que sin importar los riesgos han cruzado tierras y mares por venir a encontrarnos para darnos su apoyo y su solidaridad:

A todos ellos y ellas nuestros saludos y agradecimientos especiales porque han entendido que nuestra lucha no sólo es para los zapatistas o sólo para los indígenas de México, sino que sabe que nuestra lucha es por democracia, por libertad y justicia para todos, nuestra lucha es por la humanidad y contra el neoliberalismo, es por querer construir un mundo donde quepan todos los mundos, un mundo donde reine la verdad y la justicia y no la mentira ni la destrucción de la vida.

A los hermanos y hermanas indígenas y no indígenas de todos los estados de nuestro país que es México, que los llamamos sociedad civil nacional:

Para ellos y ellas nuestros saludos y agradecimientos especiales.

Estamos seguros que han entendido y han hecho suya nuestra causa, porque saben que no es sólo por los indígenas zapatistas, sino para todos los indígenas y no indígenas de todo México y del mundo, y por eso nos han brindado su apoyo, su solidaridad y su acompañamiento, arriesgando su seguridad, su vida o la pérdida de su empleo por venir a encontrarse con nosotros para aprender de nuestra resistencia y organización de los pueblos, también para que ellos puedan compartir con nosotros su experiencia, su resistencia y su esperanza para una vida mejor en el futuro.

Es por eso hermanos y hermanas nacionales e internacionales, con su apoyo y solidaridad a nuestra causa, junto con ustedes hemos hecho grande y fuerte nuestra resistencia y rebeldía, porque en todos ustedes hemos encontrado miles y millones de oídos, de voces y corazones sinceros.

Por ustedes y con ustedes seguimos existiendo los zapatistas, aunque el mal gobierno ha intentado en todas las formas por aniquilarnos.

Pero en vano será el intento del supremo gobierno por acabarnos, porque cada día será más grande y más fuerte la resistencia y rebeldía de los pueblos indios y no indios de México y del mundo.

Porque en ustedes hemos encontrado apoyo y solidaridad en estos diez años de lucha por nuestros derechos, por defender y ejercer nuestra autonomía y libre determinación como pueblos, por democracia, libertad y justicia para todos.

Por todos estos ideales y utopía, deseamos seguir luchando junto con ustedes.

Por eso les decimos que sigan viniendo para enseñarnos de sus modos y compartir sus experiencias y sus sueños.

Pero también y sobre todo para aprender de nosotros lo bueno y no lo malo de nosotros, porque con nuestra lucha, con nuestra resistencia y rebeldía deseamos dar como una pequeña contribución a la lucha más grande contra el neoliberalismo y la globalización de la muerte que tiene amenazada a toda la humanidad.

¡Por la humanidad!
¡Contra el neoliberalismo!
¡Viva el Ejército Zapatista de Liberación Nacional!
¡Democracia! ¡Libertad! ¡Justicia!

Desde las montañas del sureste mexicano.

Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
México, 9 de agosto del 2003.

ecos de un caracol

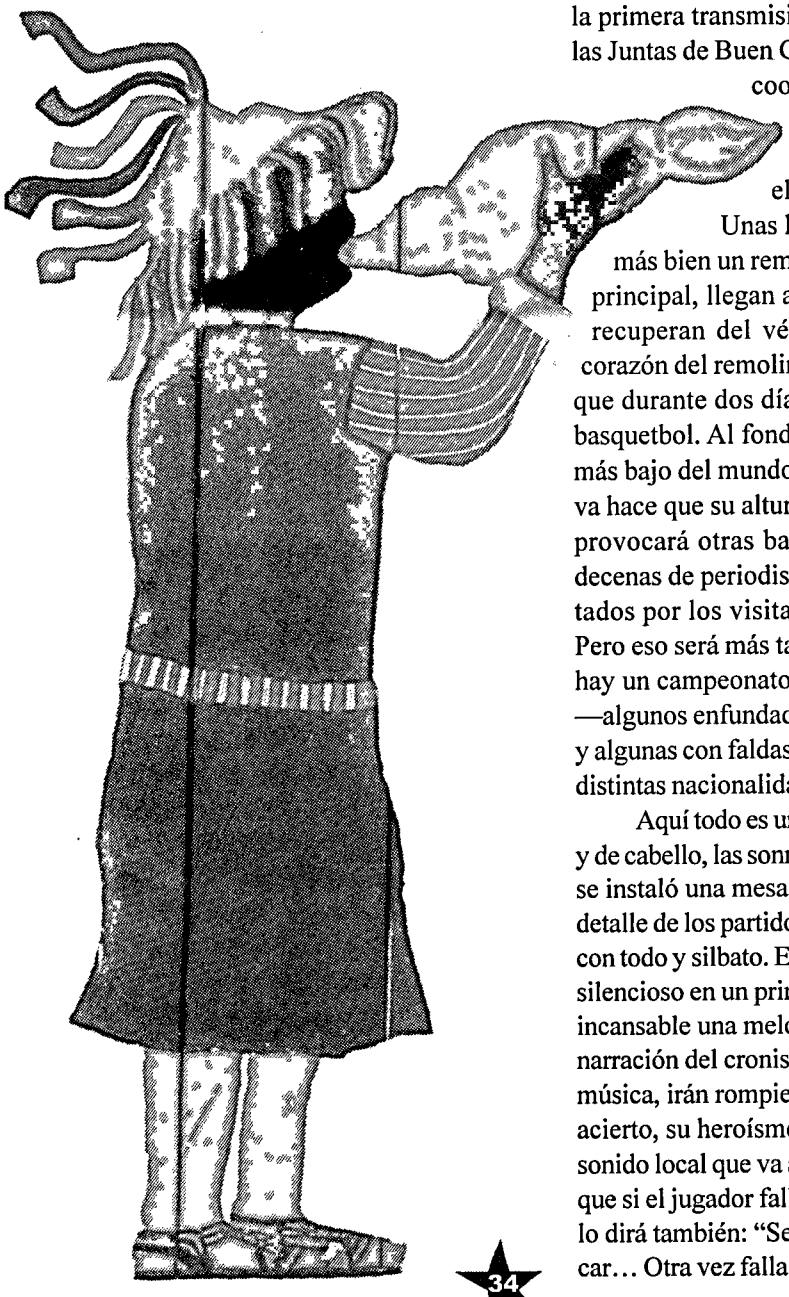
Eugenia Gutiérrez y
Adriama López Monjardin

Para construir este mundo nuevo
es necesidad importante
que todos los hombres y mujeres
nos hacemos hijos de la rebeldía y la resistencia.

(Comandante Zebedeo)

Las "sociedades civiles" serán un desmadre pero casi nunca son individuos. Llegaron a Oventik en grupos, pequeños o grandes: de organizaciones sociales o políticas, de escuelas, de pueblos, de músicos, de amigos, de brigadas de apoyo a las comunidades zapatistas. Así se mueven por Oventik. Todo el tiempo, estos pequeños grupos se dispersan, se reagrupan, se mezclan con otros y se acercan a las bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para bailar, platicar, compartir la comida, participar en el torneo de basquetbol, cantar, mantener en el aire una enorme pelota azul en la que están dibujados los cinco continentes y escuchar las palabras de los comandantes zapatistas. Así responden también a las preguntas que les hace la revista *Rebeldía*: las palabras y las risas fluyen y casi siempre alguien completa las frases de su compañero para responder en colectivo. En Oventik, el futuro ocupa

las primeras planas: los viejos hablan de los jóvenes y los jóvenes piensan en los hijos que les habrán de nacer. Presentamos una pequeña crónica que busca, ante todo, recoger las voces de algunos participantes en la fiesta realizada del 8 al 10 de agosto en el Caracol de Oventik llamado Resistencia y Rebeldía por la Humanidad, *Ta Tzikel Vocolil Xchiuc Jtoybailtic Sventa Slekilal Sjunul Balumil.*



Luchar por nosotros mismos

8 de agosto. Día de la llegada. Se respira un ambiente rebelde en las cercanías de Oventik. A orillas del curveado camino van apareciendo letreros que anuncian lo que será un fin de semana definitorio para la historia de México y del mundo. No se trata de letreros improvisados o de mantas temporales sino de señalizaciones metálicas firmes, muy elegantes, formales y meticulosas en las que se ha cuidado la letra, el color, el tamaño del texto: "Está usted llegando a territorio zapatista. Aquí manda el pueblo y obedece el gobierno". En la comunidad de Oventik se han tomado todas las providencias para recibir a miles de personas que, durante tres días y procedentes de distintas partes de Chiapas y del mundo, atestiguarán la muerte de los Aguascalientes, el nacimiento de los Caracoles, la primera transmisión de Radio Insurgente y la inauguración de las Juntas de Buen Gobierno que, desde ahora, tendrán la tarea de coordinar y cuidar a los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, y de abrir puertas y ventanas hacia las "sociedades civiles". Todo ello culminará con un anunciadísimo baile.

Unas horas antes de su nacimiento, este *caracol* es más bien un remolino. Miles de personas bajan por la avenida principal, llegan a la gran explanada, dan algunas vueltas y se recuperan del vértigo volviendo a subir por la avenida. El corazón del remolino es una cancha para el juego de pelota, en la que durante dos días se desarrollará un torneo internacional de basquetbol. Al fondo, el escenario está coronado por el templete más bajo del mundo. La cercanía con la flamante cancha deportiva hace que su altura sea de apenas unos treinta centímetros. Eso provocará otras batallas en la cancha. En distintas ocasiones, decenas de periodistas, aquí llamados "las prensas", serán exhortados por los visitantes a despejar la visibilidad del escenario. Pero eso será más tarde, cuando anochezca. Ahora es medio día y hay un campeonato de basquetbol. Grupos de jóvenes zapatistas —algunos enfundados en uniformes muy bonitos y otros no tanto, y algunas con faldas y blusas bordadas— se enfrentan a jóvenes de distintas nacionalidades no uniformados.

Aquí todo es un exceso. Abundan los idiomas, los tonos de piel y de cabello, las sonrisas. Hay tanta formalidad en el juego que hasta se instaló una mesa con jueces y cronistas que van narrando cada detalle de los partidos en vivo y en directo. En la cancha hay árbitro con todo y silbato. El tumulto que rodea la cancha es increíblemente silencioso en un principio. Quizá se deba a que en el fondo resuena incansable una melodiosa marimba. Pero el sol y la extraordinaria narración del cronista deportivo, que se encima con el sonido de la música, irán rompiendo el hielo. Cuando algún jugador cometa un acierto, su heroísmo será subrayado por una voz disparada por el sonido local que va a rebotar en los cerros aledaños. El problema es que si el jugador falla y alguien no se había dado cuenta, la voz nos lo dirá también: "Se equivoca el número tal... Se vuelve a equivocar... Otra vez falla mucho el número tal..."

Los precavidos, los primeros en llegar, ya tienen acomodo para dormir y se dan el lujo de rodear la cancha de basquetbol y presenciar el torneo. Porque aquí lo primero es conseguir techo. No por nada es el primer punto de las diez demandas zapatistas que conocimos en 1994. En estos territorios el clima suele ser tan impredecible como los horarios de los eventos y la duración de los mismos. Eso hace indispensable encontrar, antes que nada, un espacio para dormir.

Una mujer campesina comenta: "Nosotras es la primera vez que venimos y nos sentimos muy orgullosas. Al llegar aquí se siente muy bonito. Con el lugar que nos dan para los que venimos de otros lados, vemos que los zapatistas se quitan la camisa para dársela al que llega, porque ellos están durmiendo allá afuera y nosotros aquí en el auditorio".

Los miles y miles de hombres y mujeres que han llegado desde otros municipios autónomos encuentran su acomodo en la mera explanada. Sus techos de plástico forman un círculo alrededor. Los de la sociedad civil se ubicarán sobre todo en el auditorio y a un lado de la explanada, en tiendas de campaña o en los espacios de la Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista, quizá la construcción más imponente de estas zonas rebeldes. Pero no sólo. Llegará el momento en que cada quien dormirá donde sea. La tarde transcurrirá tranquila y con sol. Los puestos de comida y de venta de camisetas, revistas, fotos, bisutería o refrescos harán su agosto. Cuando un elote cuesta un peso y por tres cincuenta se obtiene una comida corrida, consumir puede volverse compulsión.

Cualquiera que haya visitado estas tierras sabe que detrás de un zapatista corriendo siempre hay muchos zapatistas corriendo. Es recomendable, pues, despejar el camino cuando alguna persona con pasamontañas se desplace a gran velocidad. La prisa tiene un motivo. Ya es de noche y están a punto de presentarse los comandantes zapatistas para declarar la muerte de los Aguascalientes y el nacimiento de los Caracoles. En lo alto de la gran avenida que desciende hasta la explanada se ha conformado un enorme cinturón humano de seguridad que se desplaza hacia abajo. Los comandantes, elegantemente ataviados, caminan silenciosos en tres filas ceñidos y protegidos por el cinturón. Suena fuerte el choque de botas y zapatos en tropel. La gente los mira pasar sin hacer ningún ruido, particularmente los integrantes de la sociedad civil. Como que el respeto impone.

"Todos venimos a escuchar y nosotros somos esos puntitos, esos granitos que vamos a ir a nuestras comunidades, a nuestros estados, a donde andemos viajando para difundirlo. Bueno, esa es mi tarea como persona, como ciudadano que vine para acá a hacer conciencia y a llevarle esos comunicados a toda la banda que no pudo venir. Sí tenemos una gran tarea todos los que venimos aquí porque yo no vine nada más a ver, vine a escuchar y después a hacer ¿no? Porque no esperamos nada más un día de estos para decir: yo estoy en resistencia. No. Nosotros tratamos de llevarlo todos los días. Sí, todos los días. Nosotros tocamos tambores y tenemos unas cancioncitas que le compartimos a la gente. Nosotros venimos a eso: a compartir, sí, a compartir un poco con la gente; y les gustó, ¿no? porque llegaban y nos daban las gracias, nos llenaban de bendiciones, y eso no tiene precio. Por eso venimos nosotros". Esto lo dice un integrante de un grupo de músicos que, así como hacen cuando tocan sus tambores, completan y combinan sus frases. Sus palabras se van acomodando, toman un ritmo, confluyen en un coro y luego vuelven a distinguirse. A veces se repiten, van subiendo de volumen y comparten la emoción.

"Venimos de muchos lados. Yo vengo de Majahual, Quintana Roo, y más bien le queremos dar las gracias a la gente de Oventik porque el lugar se prestó y todo lo que se dice aquí es de suma relevancia. Estamos haciendo historia, somos parte de la historia de México, y ahora a ver si la gente aprecia más las cosas y que tengan más respeto por la cultura y las tradiciones. No se trata nada más de ver quién tiene la mejor foto, la mejor grabación, yo pienso que no se trata de eso. Venimos a escuchar."

Hace siete años, en esta misma explanada y también con luna encima, miles de personas de los cinco continentes escuchamos una frase difícil de entender: "Detrás de nosotros estamos ustedes". Era la inauguración del encuentro Intergaláctico. Hoy ya vamos entendiendo. Los comandantes zapatistas declaran la muerte de los Aguascalientes y anuncian el nacimiento de los Caracoles, intrincados puntos de contacto entre los "ustedes" y los "nosotros" cuyo nacimiento se anuncia en cinco idiomas: tzotzil, tzeltal, chol, tojolabal y español. Suenan las mañanitas y retumban los cohetes.

Un activista de los barrios populares de la ciudad de México señala: "Vemos aquí actos cívicos que no tienen ninguna improvisación, que están perfectamente discutidos en las comunidades. Es muy notorio cómo con cualquier compañero zapatista que uno platica, vemos que tienen información exacta y conocimiento pleno de la situación. En el país no habrá transformación si no empezamos por la parte local, municipal, y la gran importancia de las Juntas de Buen Gobierno de los municipios autónomos zapatistas es que empiezan por ahí, desde abajo; y creo que no hay ninguna experiencia en el país en esa dirección. Relacionando este punto con la ciudad de México, diríamos que ahí se vive una crisis, porque ya apestan los comités ciudadanos, que era lo único que teníamos, de una ley votada completamente sin conocimiento, sin democracia, sin información. Lo que tenemos es que estamos muertos, en este punto de la reorganización desde abajo, desde las colonias. Además, encontramos aquí perspectiva, en la parte nacional y en la internacional; propuestas, iniciativas políticas que son muy importantes". Y un integrante del Frente Zapatista de Liberación Nacional precisa: "El mensaje más importante de este evento es que sí se puede, y así como los zapatistas ya dieron este paso con la inauguración de los Caracoles ahora hay otros pasos que les toca dar a otros, entre ellos a los integrantes del FZLN".

El 1 de enero de este año, en la ciudad de San Cristóbal de las Casas y ante un zócalo lleno, el comandante Brus Li dijo: "Ya somos una organización rebelde y sabemos gobernarnos sin la necesidad de quién nos enseñe". En su turno al micrófono, el comandante Tacho agregó: "Seguimos buscando caminos para que el pueblo se haga soberano y para que se cumpla lo de mandar obedeciendo. Así que seguirán sabiendo de nosotros". Hoy, siete meses después, se han inaugurado las Juntas de Buen Gobierno.

Un grupo de zapotecos serranos comentan las tareas que tendrán que compartir: "Es un evento muy emotivo para los pueblos indígenas. Yo veía las caras de los compañeros que andaban por acá, todos emocionados, sobre todo por la parte que nos tocó a los pueblos indios. También hay una responsabilidad muy grande porque ahora nos toca llevar la autonomía, construir la autonomía y luchar mucho para la reconstitución de los pueblos indígenas en todo el país. Es una tarea difícil pero no hay imposibles. Ellos nos están enseñando que no hay imposibles."

Y lo que sigue es bailar y luchar

9 de agosto. Día de la fiesta. No se sabe bien si acabó un día y comenzó otro. Aunque se había anunciado que la fiesta sería el sábado no había impedimentos para empezarla desde el viernes. Los discursos de anoche terminaron hoy, y todavía no eran las siete de la mañana cuando ya salían

disparados del auditorio grupos de chavos y chavas para el campeonato de basquetbol. La música también anda muy fresca. Será un día muy alegre. En los distintos eventos que se han efectuado a lo largo de estos años con participación de la sociedad civil, Oventik nunca ha sido tan cálido. Ha llovido poquito. El sol es esplendoroso y la gente se siente bien, como en un convivio.

Una mujer campesina recuerda otras historias de convivencia: "Yo tengo años en la organización y a mí me gusta mucho participar. Nos hemos enseñado a ser de lucha, olvidamos el miedo y nos gusta convivir con nuestros hermanos zapatistas. Cuando ellos fueron a la Consulta, yo me los he llevado a nuestra pobre casa, hemos convivido con ellos sin miedo alguno y cuando el Subcomandante Marcos y los Comandantes fueron a Tlaxcala estuvimos en la valla para auxiliarlos y para dar nuestra vida por ellos y nos sentimos muy orgullosas."

A unos doscientos metros de la explanada, a mitad de la gran avenida que sube y baja, hay una pequeña escuela. Se han organizado talleres para niños y niñas que dibujan en el porche de la cabañita. A diferencia de sus padres, algunos tienen los rostros descubiertos pero igual que ellos están de muy buen humor. La cabañita tiene una ubicación estratégica. Es uno de los pasos obligados para iniciar el largo camino hacia los baños. Ver a los chavitos dibujando es inevitable. Pero también es inevitable el recuerdo ominoso. Es 9 de agosto y estamos a media mañana. Digamos que son las once con dos minutos. La distancia entre esta escuelita y el templete del nuevo caracol de Oventik donde la música y el juego no cesan es la misma distancia que había entre la escuela de madera de Nagasaki donde estudiaban 42 niñas y el lugar del estallido de la bomba atómica que las arrasó hace exactamente 58 años. Puede que los pequeños integrantes de este curso de verano todavía no estén al tanto de semejante horror. Lo seguro es que algún día lo estarán porque en las escuelas de estos rumbos la memoria es asignatura primordial.

Un joven rasta también piensa en los niños, incluso en los que todavía no han llegado: "Tenemos que hacer conciencia ahora porque nosotros somos los jóvenes y vamos a crecer y estamos aprendiendo y tenemos que contárselo a nuestros hijos. Si nosotros ahora ponemos un granito de arena, nuestros hijos van a poner una piedra, ¿no? O sea que nos toca poner un cimiento, todo lo que escuchamos tenemos que difundirlo, porque estamos entrando a un nuevo calendario."

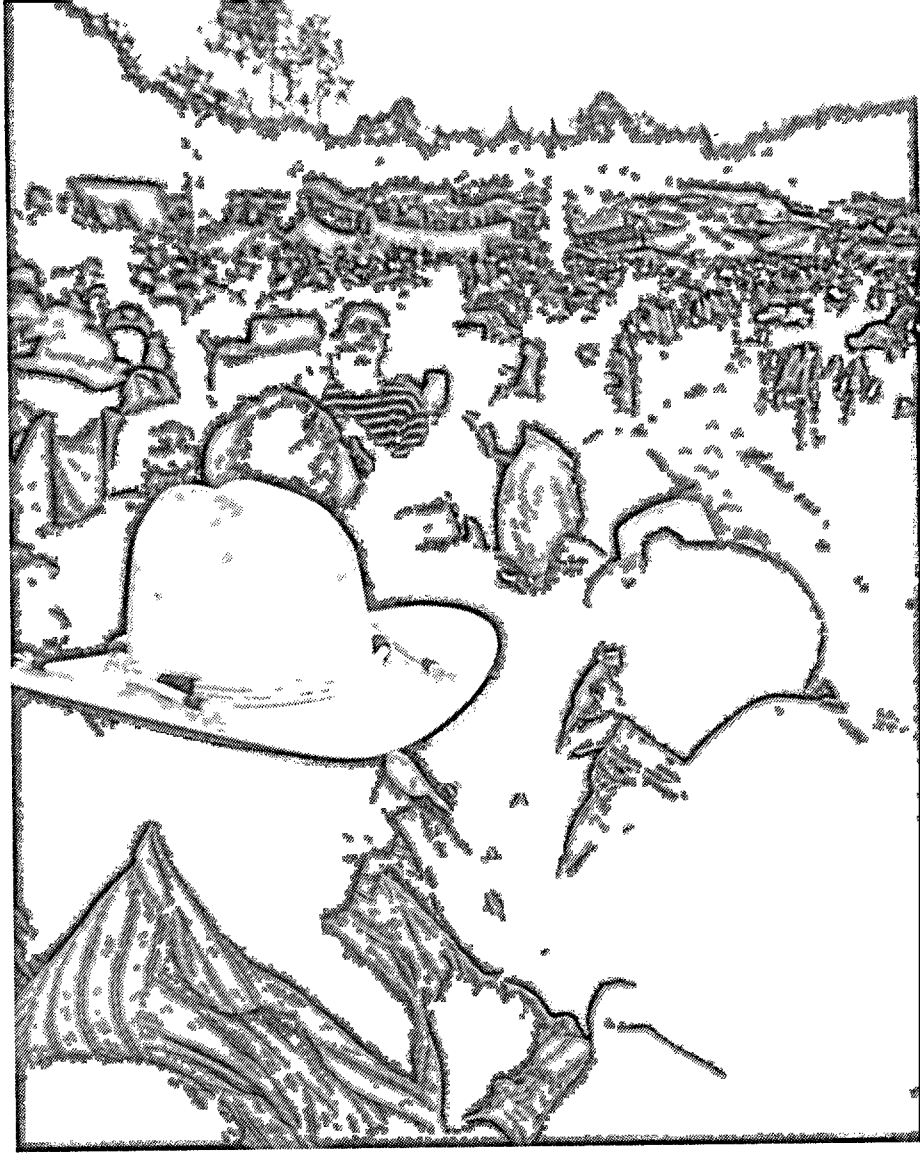
El ambiente en la explanada se llena de contrastes. Mientras algunos se impacientan ante la incertidumbre, otros preparan sus radios para captar alguna señal en algún momento, no se sabe si en la hora de dios o en la de Fox. En tanto, hay un gran grupo de niños y jóvenes que ha decidido impedir que el mundo se detenga. Desde ayer, un enorme balón azul que representa a nuestro planeta no ha dejado de moverse, rodar, golpear cabezas distraídas, caer y levantarse. Una turba enardecida lo resguarda. Finalmente es nuestro mundo y es de todos.

Como dice un catalán: "En mi tierra, o en la tierra de cada uno, nos tendría que hacer reflexionar sobre lo importante que es que cada uno luchemos en nuestras luchas, o sea que no nada más luchemos ahí por los zapatistas, sino por los zapatistas que somos ahí nosotros. Que ahí intentemos tomar las tierras, o tomar casas, o bueno, cada uno con la forma de luchar que tenga diferente. Un poco es eso ¿no? Cambiar nuestra parte de mundo y construir una parte de mundo en donde estamos. Ahí tenemos una tarea y entonces estos encuentros pueden servir para eso, para compartir." Mientras el gran balón planeta sigue girando, surgen otras palabras desde otras tierras: "Yo como joven vasco, que he conocido el movimiento zapatista, considero que tenemos que aprender los vascos muchísimo. Sobre todo, creo que muchas veces nuestra lucha la enfocamos mirando adentro y los zapatistas han demostrado que luchan para ellos, pero

también luchan para todo el mundo: por el planeta Tierra, por los homosexuales, lesbianas, y un largo etcétera que quizás nosotros deberíamos de aplicar en nuestra tierra".

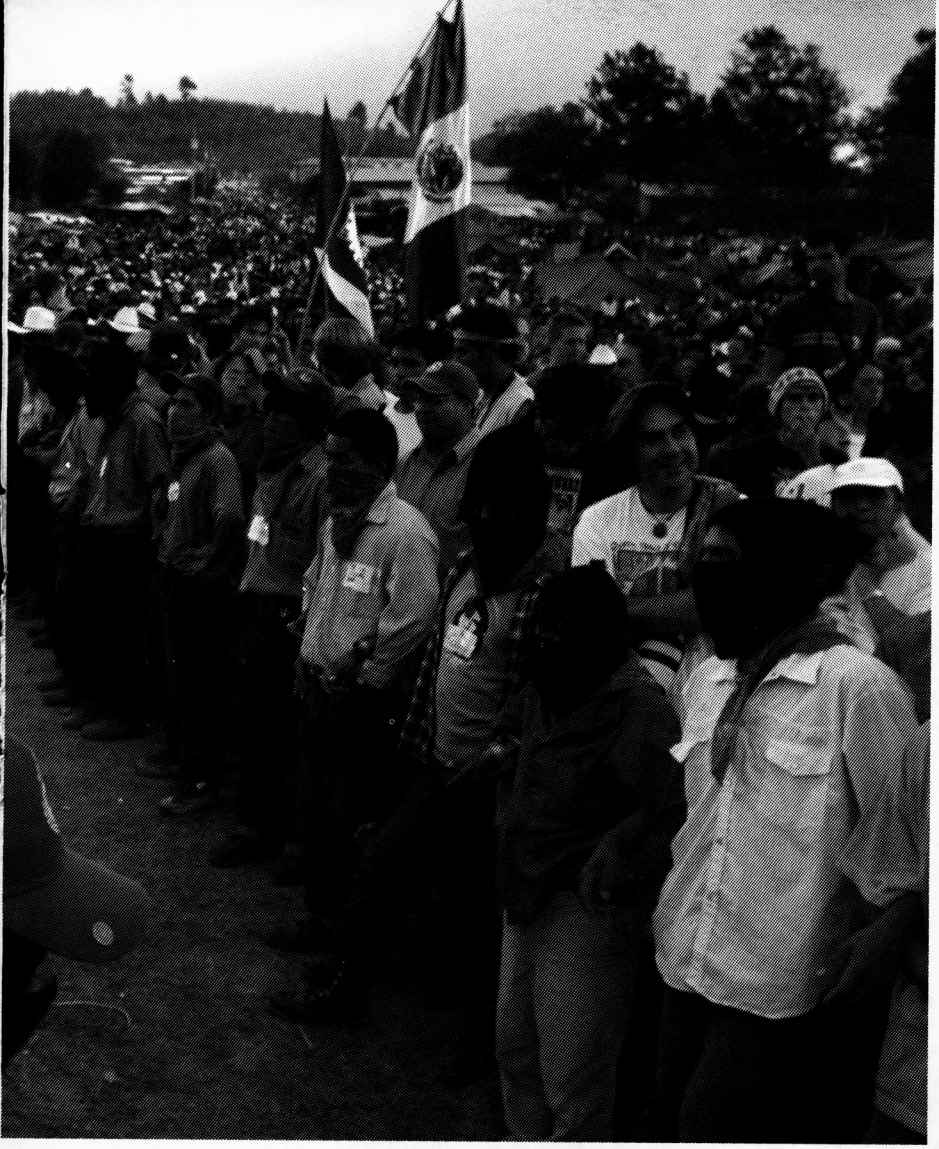
Aquí todo es un exceso, desde el bellísimo paisaje hasta la terrible situación de los sanitarios. Habrá que obviar las imágenes de las tazas de baño saturadas de contenido. Ni qué decir de las fragancias. Como que la tecnología moderna a base del uso ilimitado del agua no funcionó. Y no porque los comités de salud no hicieran un trabajo extraordinario sino porque todo aquí es excesivo. Pero en tierras zapatistas siempre hay alternativa. Miles de personas optan por recorrer el aún más largo camino a las letrinas que, finalmente, tienen gran capacidad. Parece que el comité de salud puede trabajar más a gusto tratando directamente con la naturaleza. Las letrinas se cubren con cal frecuentemente y, ante el éxito que han tenido, un grupo de voluntarios trabaja duro para abrir decenas de fosas más. Muy al fondo se distingue el tiradero destinado a organizar las bolsas de basura. Apenas es sábado por la mañana y ya tenemos otra montaña. Somos muchos.

Una mujer joven de Guadalajara, platica con entusiasmo: "Vemos esto muy impresionante, porque se ve la capacidad de convocatoria del EZLN, la capacidad de empatizar con otras luchas y eso establece un lazo muy importante entre la gente de todo el mundo, de todos los rincones, y nos sentimos todos identificados con la lucha de otros y con nuestra propia lucha y me parece un proceso de crecimiento y de evolución para todos. Nosotros ya tenemos algunos proyectos en lo que era antes el Aguascalientes 4, en Morelia, y ahora tenemos que revisar y evaluar cómo hemos venido trabajando, porque sí nos sentimos incluidos en lo que se vaya dando y yo creo que sí hay un espacio para todos."



Llega la tarde y con ella las palabras de los zapatistas. El comandante David nos da la bienvenida "a este lugar de encuentro de todos los mundos". Luego se destrampa el buen humor. La risa que enfermó al Sup se contagia. Es la primera transmisión de Radio Insurgente que nos hace pasar una hora tuti-fruti. Hay albures, música de blues, rock, rancheras y cumbias sabrositas, pero también hay severas críticas al neoliberalismo y propuestas para recurrir al amor como opción ante la muerte. Un subcomandante contra la guerra. No es éste el estereotipo de radio indígena comunitaria que tanto se defendió en los diálogos de San Andrés. Es mucho más. Los abundantes jóvenes lo disfrutan.

"Ahora venimos cuatro autobuses del Politécnico. Es la primera ocasión que venimos tantos. Muchos compañeros no pudieron venir por cuestiones económicas y se quedaron con las ganas. En las escuelas del Poli hay mucha aceptación a todo lo que es la iniciativa del zapatismo, porque no es algo rígido ni algo que se obligue a hacer, sino algo que cada quien lo va construyendo, eso es lo que ha permitido que más gente se vaya sumando. Hemos hablado con los compañeros que vienen por primera ocasión y están muy impactados con el evento, con mucho entusiasmo. Algunos han tenido la oportunidad de hablar



con las bases de apoyo. Ojalá en todas las escuelas esto nos ayude a modificar las dinámicas y tengamos la posibilidad de generar puentes verdaderos. Eso es lo que le va a dar verdaderamente nivel de importancia a este encuentro, el impacto que va a tener en los diferentes sectores. Pues es una nueva esperanza, ¿no? El trabajo allá en el Poli es muy abajo. El trabajo para poder venir aquí con los cuatro camiones fue de día a día y la gente se fue involucrando: desde la hechura de un cartel, la difusión de un volante, sacar el baro y todo eso. En cuanto a qué sigue, pues el Politécnico está pasando por un proceso muy importante del movimiento de rechazados, de la Ley Orgánica, y la banda está trabajando abajo. Quizás no se le etiquete o se le tache de zapatismo, pero al final éste es el método que se está llevando a cabo".

Todos los discursos zapatistas suenan fuerte y claro. Parece que el comandante Omar no quiere dejar fuera a nadie. Quizá por eso se dirige a "hermanos y hermanas del mundo y de México", sobre todo a "los y las jóvenes" y a "los presentes y los no presentes" y, por si acaso, "que nos escuchan lejos o cerca". El planeta ha quedado cubierto. Cuando resuena la voz de la comandanta Fidelia muchas mujeres (jóvenes y mayores) se van acercando como "si se echaran para adelante", observa un discreto y atento participante. Ella y la Comandanta Esther causan un fuerte impacto entre la multitud.

Y no sólo entre las mujeres; es lo primero que comentan varios chavos: "A mí me gustó el discurso de Fidelia para las mujeres. Creo que fue bastante trascendental. Está bien que todos los jóvenes vengamos a escuchar las palabras de los comandantes, porque eso nos sirve a los pocos que estamos acá para que vayamos a platicarlo con nuestros compañeros en nuestras ciudades, y no sólo a los jóvenes. Luego hay banda que se enoja porque nuestros hermanos extranjeros están acá, pero tenemos que apoyarnos. Si queremos salir de ese hoyo tenemos que unirnos y ser uno mismo. Todos somos hijos de la tierra y todos tenemos un color rojo que es adentro ¿no? y el único color del racismo que hay es el color del dinero. Yo pienso que aquí estamos conviviendo todos juntos y vamos a hacer hermandad".

Los comandantes Tacho y Rosalinda son contundentes. Él se dirige a los campesinos de México y ella a las bases de apoyo del EZLN. Brus Li hace que mucha gente intercambie miradas y sonrisas cuando anuncia el Plan La Realidad-Tijuana. Pero Zebedeo arranca lágrimas y gritos: "¡Viva Cuba libre!, ¡Que vivan +Francia, Italia, Argentina, los vascos y los migrantes mexicanos!". La despedida está en voz del comandante David, quien con su templanza característica, reconforta: "Por ustedes y con ustedes seguimos existiendo los zapatistas".

Cada quien recoge estas palabras desde su pedacito de mundo. Un joven del país vasco las agradece desde el suyo: "A mí las palabras de los comandantes me han parecido muy bien. Ha habido detalles para toda la gente que ha estado aquí. En general me ha parecido muy positivo. El tema de la nueva forma de organización

me parece bastante esperanzador, como iba la línea del EZLN en general pero mejor todavía. El mensaje para nosotros fue un detalle muy bonito. Nos hacía falta. Está la situación muy difícil allá y es un golpe de moral positivo".

Ahora sí, que empiece el baile. Ya está oscuro. Pocas veces habráse visto una cancha de basquetbol tan saturada. Ahora es pista de baile y a lo lejos parece una marejada. Acercarse y tratar de ingresar es jugarse el físico dejándose llevar por las olas, pero vale la pena el riesgo. Cuando una adolescente regresa de bailar, sus amigas preguntan si encontró un galán guapo. "Pues no sé", dice: "tenía ojos cafés y pasamontañas". Finalmente, aquí toda la gente anda de muy buen humor y las mujeres no tienen que esperar a que algún caballero las invite a bailar.

Una mujer del campo, del lejano Altiplano, está contenta porque se siente animada y reconocida: "En lo tocante a la mujer, pues es verdad, porque no nada más el hombre porque es hombre va a decir yo mando aquí, yo mando allá. No. Pienso que todos tenemos derecho, nada más que no nos saben valorar nuestro trabajo, pero las mujeres no somos inútiles. Sí lo sabemos hacer, pero ellos creen que no somos capaces". También las estudiantes se sienten convocadas por las palabras que les dirigen: "Como mujeres debemos empezar por exigir que se nos respete y me parece muy bueno que esta propuesta salga de las mujeres indígenas. El discurso de la Comandanta Fidelia me pareció excelente y la posición que ahora vamos a tener como mujeres es como más fuerte. Yo creo que sí lo necesitamos, lograr esa equidad. Nosotras somos sociedad civil, estudiantes aquí en Chiapas".

La fiesta se extenderá a lo que dé la noche. Habrá tamales, café, luna, elotes, música y atole. No faltarán los juegos malabares. Muchachos de piel clara juegan a mantener en el aire cinco pelotitas al mismo tiempo. Cerca de ahí pero horas después, ya a oscuras para que luzca, unos chavos y una muchacha nos dejan boquiabiertos maniobrando al ritmo de un tambor con cadenas de puntas incendiadas, o bien con antorchas de doble extremo que pasan cerca de sus cuerpos sin prenderles la ropa. Tratar de verlos de cerca es inútil. Aquí en Oventik la perspectiva es extraña. Es aconsejable alejarse lo más posible de cierto lugar cuando uno lo quiere ver bien. Así pasó cuando el campeonato de basquetbol o las presentaciones de los comandantes. Mientras más lejos se estaba, mejor se veían.

Una muchacha del FZLN, desde lejos y desde cerca, comparte sus opiniones: "Me parece que es una demostración más de que el EZLN no ha olvidado su causa que es la lucha por los pueblos indios. Reforzaron, demostraron ante los asistentes y los que no están aquí, su fuerza y su capacidad organizativa, pero también explican su posición y su deber, su derecho de luchar por otras causas. Lo han señalado desde el 94. Creo que lo más importante es pensar que aquí se reforzó todo lo que son ellos. Sobre las alusiones y los saludos al FZLN nos sentimos bien, aunque con un compromiso muy fuerte, más que nada. Hoy jugamos basquetbol contra las compañeras de la secundaria autónoma zapatista y ganamos uno pero perdimos el otro. Finalmente se cumplió lo que dijo el Sup y las locales fueron las que ganaron".

Ya nunca nos podrán humillar ni acabarnos

10 de agosto. Día de la salida. Desde ayer terminaron las competencias oficiales de basquetbol y son improvisadas dos porterías para generar una cancha de futbol. Mientras el caracol se va vaciando de gente, puestos de comida, de tiendas de campaña, hules y vehículos, comienzan las cascaritas. Como estos partidos ya no son oficiales, hay mezcolanza, equipos mixtos que no confrontan a zapatistas con la sociedad civil sino a todos contra todos: jóvenes indígenas encapuchados, jóvenes estudiantes citadinos, algunos adultos, un niño. Los equipos buscan el equilibrio de fuerzas procurando la entrada de igual número de mujeres por equipo. Ingenuos. La joven portera urbana no deja pasar nada, aunque se esté jugando

la vida. Luego, una menudita mujer zapatista, con pasamontañas, falda de colores y zapatos de hule grita "¡quiero jugar!", se integra a un equipo y pega con tanta fuerza que el zapato acompaña al balón. El público la vitorea y seguro no falta quien piense que el equilibrio debió buscarse reduciendo el número de hombres. Ya el niño había demostrado que tendrían que reducir a los adultos.

Cerca de la puerta, un adulto capitalino todavía no se quiere ir, pero ya quiere llegar a su barrio, a platicar con sus compañeros: "Yo me voy con mucha riqueza y con mucha alegría porque el evento nos da una perspectiva muy clara estratégicamente. Eso no se ve en la ciudad de México, no se ve en los partidos, no se ve en las organizaciones que nos estamos moviendo en el país, pero sí lo encontramos aquí. Esto nos abrió discusiones que vamos a profundizar en la ciudad de México".

El auditorio está casi vacío. Después del hacinamiento que impedía siquiera caminar sin pisar a alguien, cinco estudiantes de una preparatoria de la Toscana italiana, de 16 y 17 años, están cantando alrededor de una guitarra, que toca la más joven del grupo. Cuando logramos explicarles, en un absurdo *itañol*, que queremos que nos digan unas palabras sobre el evento dicen a coro, como si fuera una estrofa más de su canto: *bellissimo!* y, aunque no entienden las lenguas que se hablan en Oventik, entienden muy bien el "espíritu de esta *festa*". Después mencionan los problemas de comunicación que atraviesan en Italia: el monopolio de la información. *"Nosotros tenemos a Berlusconi y todo lo que pasan en la televisión está manipulado. Por ejemplo: hace unos días hubo una manifestación no-Global en la que participaron más de 400 mil personas y al mismo tiempo hubo una manifestación de menos de 10 mil personas de apoyo al gobierno de Estados Unidos. La televisión apenas mencionó la manifestación no-Global, para acusar a sus participantes de filo-terroristas, mientras que dedicaron casi tres horas a quienes apoyaban al gobierno estadounidense".* Nos dicen que no es fácil obtener información sobre las resistencias, tanto las que se desarrollan en Italia como las que ocurren en otras partes del mundo, que hay entonces un esfuerzo de los jóvenes por tener acceso a los espacios de *"contrainformación"*, como los que encuentran en Internet, y que así comenzaron a conocer al movimiento zapatista.

Cuando les pedimos unas palabras a un grupo de estudiantes de la ENAH, entre risas y por aclamación, nombran a su vocero. *"Viva el baile"*, es lo primero que dice. Luego comenta que hace falta unirse al Plan La Realidad-Tijuana, no sólo con los estudiantes sino también con quienes ya terminaron la carrera y no encuentran trabajo; después lo acallan las risas. Ante el fracaso del vocero, que se queda sin voz, interviene una estudiante. Dice que *"estamos felices de estar aquí y esta fuerza, las nubes se la van a llevar a todos los rincones, con este eco que hemos expresado todos aquí"*. Ella conoció a los zapatistas desde el 1 de enero de 1994, porque ese día estaba en Palenque de vacaciones con sus papás. Ahora ya tiene un hijito que se llama Emiliano. A sus tres años, Emiliano es todo un *desobediente*, por eso no pudo venir a

Oventik: es incapaz de pasar horas y horas dentro de un autobús. Pero quiso estar presente y enviar un regalo a los *más pequeños*. Juntó sus mejores juguetes (no los viejos) y sus libros de cuentos preferidos, y de ahí fue separando: uno para los niños zapatistas y otro para él.

En el camino hacia la salida de Oventik, un militante del FZLN ya mira el horizonte: "Vamos muy animados. Algunos compañeros que invitamos a venir aquí en la caravana ya nos han pedido que quieren integrarse al Frente y empezamos a discutir cómo integrar las siete demandas que nos abrigan a todos con las demandas particulares de cada grupo". Y otra militante del FZLN completa sus palabras: "Nos toca seguir construyendo la resistencia desde Chiapas hacia Tijuana, pero desde abajo; o sea que hagamos un gran túnel a partir de empezar a trabajar desde todas las comunidades, y yo creo que ya lo estamos entendiendo como Frente, que nuestro trabajo no es "temporalero" sino que debe ser a diario".

Es hora de irse pero muchos no quieren. Cualquier pretexto es bueno para entretenerse otro ratito. Vemos a unos italianos, Amigos de Chiapas de Trento y Un puente con Chiapas, de Pistoia, que se encontraron en Oventik y están intercambiando direcciones para coordinar sus trabajos en el futuro. Aunque antes no se conocían, contestan con una misma voz a nuestras preguntas, en una misma frase, en una misma idea. Apenas se distinguen sus palabras, y sólo porque una de ellos es mujer y el otro hombre:

"Pienso que hay un cambio muy fuerte y que es un paso necesario. Yo espero que las relaciones de los grupos en Europa con el zapatismo sean más profundas. Hay un cambio político en el asunto de la autonomía y en relación con los proyectos, que yo pienso que estarán más conectados con el asunto de la autonomía, decididos más fuerte por las Juntas de Buen Gobierno, no serán proyectos impuestos desde el exterior. También nos obligarán a nosotros los internacionales a coordinarnos entre nos. Tenemos muchas cosas más de aprender que enseñar, como de la organización y las cuestiones logísticas. Cuando en nuestros países organizamos grandes concentraciones, no cuidamos de todos los detalles que vimos que estaban cuidados aquí. Estamos bien felices de tener la oportunidad de participar en este encuentro".

Bajan las aguas y el flamante caracol comienza a tomar aire, quedando cada vez más a la vista. Se han levantado prácticamente todas las tiendas de campaña que debieron haber sumado varios cientos. La variedad de modelos era infinita. Las había de todas las épocas y colores, desde las más sofisticadas y futuristas que llevaban algunos integrantes de la sociedad civil (de ésas que se arman solitas y pueden llegar a ser más cómodas que una verdadera casa) hasta las más tradicionales que fueron ocupadas mayoritariamente, aunque no sólo, por zapatistas (algunos palos bien incrustados en la tierra sobre los que se tira un plástico para soñar que no se está a la intemperie). Los colores deslumbrantes ya se agolpan en la puerta. Abajo, en la explanada, se imponen el verde y, por supuesto, el color de la tierra.

Algunos integrantes del Movimiento Urbano Popular comienzan el recuento de sus asegunes: "Nosotros como MUP vemos que el Plan La Realidad-Tijuana es la propuesta que siempre se ha planteado el movimiento social, en el movimiento transformador en nuestro país. Lo innovador es que lo proponga un movimiento como el zapatista. El problema es hasta dónde va a dar para que entre los receptores, es decir nosotros como organizaciones sociales, exista buena disposición para construir espacios de coordinación. Esta convocatoria no es mágica, no va a hacer que nos juntemos todos. El momento es distinto a cuando se convocó a la construcción de la Convención Nacional Democrática. Hoy es más difícil, porque esos mismos actores que nos vimos en la CND, aunque podemos decir que somos los mismos, ya tenemos otro tipo de espacios construidos, otro tipo de intereses construidos. Nuestra organización no es la misma, aunque tenemos el mismo membrete, hoy tenemos otro tipo de responsabilidades, y eso va a complicar una posible coordinación. Me refiero a que hemos tenido experiencias en gobiernos institucionales, y eso nos va a meter en altibajos para poder coordinarnos. Obviamente, la voluntad hay que echarla por delante, pero yo sí veo más complicado el momento".

Los comités de salud trabajan sin cesar. En grupos bien organizados, hombres, mujeres y niños zapatistas van levantando toda la basura que dejamos, toda la que pueden. Hay "sociedades civiles" que se ofrecen a ayudar. No falta quien haga autocrítica: *"Los zapatistas no son un objeto para venir nada más a tomarles fotos y todo eso. Ahorita la gente se está retirando y ni siquiera ayudan a recoger toda la basura y ni siquiera nos tomamos la molestia de preguntar cómo se dice buenos días en tzotzil, para despedirnos todos en tzotzil."*

Un grupo de mujeres jóvenes indígenas nos ha estado observando mientras cerramos maletas. Al momento de querer desplazarnos faltan brazos. Dos de las zapatistas más jovencitas brincan y advierten sonriendo: "Vamos a ayudar a llevar sus cosas a la puerta". Nos negamos diciendo que no hace falta, gracias. Las jóvenes zapatistas no dejan de reír, intercambian miradas y repiten: "Vamos a ayudar a llevar sus cosas". Y vaya que ayudan. Dicen que la mochila más pesada no pesa. Lo raro es que no dejan de sonreír. Es a medio camino cuando empiezan a descarar sus intenciones al abrir un interrogatorio sobre el más joven de nuestro grupo: "¿Y él de quién es hijo? ¿Cuántos años tiene? ¿En qué año va?".

Un maestro y abogado hidalguense se va con ánimos de recordar las luchas en las que ha participado y de emprender las que están por venir: "Yo soy simpatizante del EZLN pero no había venido nunca. Me llevo una impresión de que hay mucha disciplina en el pueblo indígena, de que están muy convencidos

de lo que dicen, de lo que hacen. Sobre todo el valor que representa frente a un Estado represor, porque sí lo es. Yo tengo el 50 por ciento de indígena ñañhú, que se habla en la sierra y el Altiplano de Hidalgo. Soy de familia muy humilde. Con tanto sacrificio me hice profesor de carrera y actualmente soy abogado, y tratamos de ayudar a la gente que está detenida injustamente; lo hemos hecho, esa es mi idea. Yo ya no tengo la edad, ya soy viejo, si fuera joven, estuviera aquí también. En mi ciudad, Tulancingo, la gente es muy reaccionaria, es como Puebla, como Monterrey, porque el catolicismo ha sido uno de los obstáculos. Pero nosotros en el 1981 hicimos un movimiento magisterial que por primera vez vio la ciudad. Dimos un poco de lata, ahí fueron las primeras marchas que se dieron en la ciudad y tomamos el sindicato, pero no lo pudimos retener por la represión. Ahora podemos reabrir nuestras luchas, me siento estimulado y vamos a seguir participando. Incluso me llevo la idea de formar el Caracol en la ciudad de Tulancingo. Me llevo esa idea y a ver cómo podemos lograrlo".

Una vieja luchadora, solidaria durante muchos años con tantos campesinos que marchaban hacia la ciudad de México y con tantas colonias populares que resistían los desalojos, paciente con los estudiantes durante sus interminables asambleas y que recuerda los tiempos en los que estuvo en la Nicaragua sandinista, se apresura a aclarar con modestia: *"No, yo no soy experimentada, sólo participo para ver las cosas cambiar. Hay algo que siempre hemos tenido deseos de encontrar y nunca hemos encontrado, que son caminos en los que confluyamos las diferencias de edades o de pensamiento. Y buscamos algo que nunca hemos tenido a nuestro alcance, que es la libertad, la paz y la justicia. Tal vez lo diferente, ahora, es que vayamos construyendo un nuevo ser humano. Aquí hemos visto una nueva propuesta: el nacimiento de los Caracoles, y lo nuevo cuesta trabajo construirlo. Y ese trabajo lo queremos hacer con nuestra escasa preparación académica, porque sí es muy escasa, pero tenemos muchas ganas de conservar el mundo en que vivimos, que sea mundo para vivirlo y no para destruirlo. Va a costar mucho dolor, mucho sufrimiento, va a costar mucho trabajo. No importa, siempre va a ser poco lo que hagamos comparado con lo que tengamos que construir. Y sí, es cierto: en el número 1 de Rebeldía se dice que hay quienes se comen la fruta ya madura o la que nos dan, echada a perder, y nos acostumbramos tanto a tenerla ya masticada, que ya no la podemos digerir. Pero la semilla se tiene que sembrar y tiene que crecer y dar un fruto. No creo que por la etapa en la que yo estoy vea frutos, pero sí se los dejo para las otras generaciones, que tengan otra posibilidad".*

El sol pega durísimo pero poca gente busca sombrita. Como que todos quieren llevarse un poco de Oventik en la piel. Los ojos de Don Felipe, ex bracero de Tlaxcala, brillan. Él y otros cientos de ancianos y ancianas han dormido tan en el piso como los más jóvenes, y fuertes como jóvenes se levantan, hacen maletas y se van. Él dice que nunca había venido a territorio zapatista y, como es ley, que nunca lo olvidará: *"Tenemos que sembrar una semilla para que otros la cosechen. Nosotros estamos cosechando las semillas que sembraron otros, aunque no nos tocará ver la cosecha de la nuestra. Hay que sembrarla no para nosotros, sino para que la recojan los que siguen... cuando la necesiten".* ★

MUP S.A.

La clase política contra el tejido social urbano

Adriana López Monjardin

Diente con diente, sangre con sangre
valle de plomo máquina errante
locos de asfalto
lluvia de polvo
truenos de la comisión del soborno
poco te asusta
poco te gusta
todo lo tragas
y todo lo culpas
piedra con piedra dato con dato
cuál es el código de tu epitafio

Lila Downs, Tránsito

La historia de la ciudad de México, el paisaje urbano y la organización social del espacio sólo se pueden comprender si reconocemos la presencia activa y persistente del movimiento urbano popular. Se trata de uno de los movimientos sociales de más larga duración. A lo largo del siglo XX, los habitantes de la ciudad disputaron con los caseros, los terratenientes y los gobiernos el derecho a contar con un lugar

donde vivir. Las movilizaciones más visibles iban encaminadas a conseguir una vivienda para los trabajadores, los desempleados, los artesanos, los pequeños comerciantes o los migrantes. Pero no se trataba nada más de un techo para cada familia, sino de lograr un espacio donde fuera posible proteger o reconstruir un espacio de vida y un tejido social. Es decir que el movimiento urbano popular luchó también por los servicios públicos, por el transporte y por la construcción de mercados y escuelas; por espacios de trabajo donde las mujeres, los hombres y los ancianos que nunca tuvieron acceso a un empleo formal pudieran poner un taller o una tiendita; y por defender las redes familiares y sociales que vinculan a cada persona con sus parientes, comadres y vecinos, con quienes pueden compartir tanto las fiestas como las dificultades.

En los barrios centrales de la ciudad, la resistencia corrió a cargo de los inquilinos. Durante los años veintes, el Sindicato de Inquilinos del Distrito Federal llegó a agrupar a 35 mil familias que exigían la reducción de los alquileres y la reparación de los departamentos y las vecindades. En los años cuarentas, ante el descontento provocado por los abusos desenfrenados de los caseros, el gobierno del Distrito Federal decretó el congelamiento indefinido de las rentas consideradas de bajo costo.

En la periferia, la ciudad de México creció sobre todo a través de la autoconstrucción. Una multitud de desheredados edificaron sus casas sobre los terrenos invadidos, rentados o comprados a fraccionadores fraudulentos.

Desde los años cincuentas, la ciudad de México desbordó al Distrito Federal y se extendió hacia Naucalpan, Tlalnepantla, Nezahualcóyotl y Ecatepec. Algunos agrupamientos de los colonos también desbordaron al partido oficial y comenzaron a explorar nuevas formas de organización autónoma. Gracias al trabajo y a los ahorros de millones de personas, los pedregales bajo el Ajusco y los terregales de lo que fue el Lago de Texcoco se fueron convirtiendo en sitios habitables y habitados. Durante los años setentas, las organizaciones independientes se fortalecieron y crearon redes para coordinar sus acciones y aprender de otras experiencias. La defensa colectiva de los terrenos detuvo incontables intentos de desalojo y obligó a los gobiernos a regularizar los lotes familiares. Muy despacio y sólo después de incontables manifestaciones públicas, los colonos lograron que se construyeran el drenaje, las calles y las banquetas, y que se introdujeran las redes de agua potable y de electricidad. Esta es la historia de la ciudad de México. Así se construyó la mayor parte de la superficie hoy habitada; y así sigue creciendo en muchos sitios de la periferia, a pesar de los gobiernos y los granaderos.

En los barrios del centro, los inquilinos volvieron a movilizarse. Muchos siguieron padeciendo los aumentos de rentas y los lanzamientos. Otros no, pero se veían agobiados por el deterioro de sus viviendas, que no habían tenido ninguna reparación durante más de cuarenta años. Por eso los sismos de 1985 dejaron a tantas personas muertas y heridas en las vecindades y los departamentos populares del centro; y por eso, también, los sismos revelaron y profundizaron los procesos organizativos que habían comenzado años atrás en el Centro Histórico, en Tepito, en la Colonia Guerrero, la Morelos, la Doctores y la Martín Carrera. Cuando sus casas se habían caído o resultaban peligrosas e inhabitables, los damnificados resistieron los intentos del gobierno de desalojarlos hacia las zonas pobres de la periferia. Acamparon en los mismos sitios donde habían vivido y obligaron al gobierno a reconstruir un buen número de las viviendas derrumbadas por los sismos. Al mismo tiempo que exigían un techo seguro y digno, defendieron el tejido social que le da sentido a sus vidas y las hace posibles. Fue hasta entonces cuando muchos *provincianos* y *chilangos* descubrieron —con sorpresa— que hay pobladores de la ciudad de México que saben muy bien lo que significan la identidad y el arraigo en el barrio y el territorio donde habitan.

El movimiento urbano popular creció durante los años noventas, alentado por las enseñanzas de los damnificados. Surgieron nuevas organizaciones, aumentó el número de participantes, se desarrollaron formas de lucha más imaginativas e incluyentes. Para el poder, el MUP se convirtió en un enemigo a vencer.

A juzgar por lo que sucede en los primeros años del siglo XXI, parece que la clase política y los gobiernos priístas y perredistas lograron desactivar a los movimientos urbano populares y expulsarlos del escenario público. Un primer acercamiento muestra a las organizaciones sociales fragmentadas y su autoridad moral en entredicho; a la mayoría de sus dirigentes embarcados en escandalosos procesos de enriquecimiento, ya sea gracias a sus altos sueldos como funcionarios y legisladores o como flamantes empresarios, dueños de empresas constructoras y consultoras; y a los grupos de base convertidos, muchas veces, en clientelas cautivas y ajenas a las experiencias de la organización y las movilizaciones autónomas.

Sin embargo, la historia de los movimientos populares en la ciudad de México es más larga y compleja. Nunca han recorrido un camino único, y sus veredas nunca fueron rectas ni ascendentes. Mientras el poder proclama que la democratización de la ciudad pasa por un individualismo llevado al extremo y encubierto con la etiqueta de "ciudadano", los ciudadanos que habitan la ciudad resisten desde los espacios donde viven, y donde necesariamente se vinculan con otros que comparten sus problemas, hasta que terminan por agruparse y hacerse escuchar. Es decir que los ciudadanos son también inquilinos de vecindades ruinosas o de departamentos cada vez más caros; solicitantes de vivienda enredados en trámites burocráticos que pueden durar hasta una década; vendedores, trabajadoras sexuales, artesanos o reparadores que trabajan en las calles y son perseguidos por ello; dueños del espacio que hay entre el piso y el techo de un hogar de 40 o 50 metros cuadrados, por el que ya se endeudaron de por vida; habitantes de las colonias donde los servicios públicos nunca terminan de llegar para todos (como el agua), y se privatizan, se deterioran y se encarecen (como el transporte). Y desde ahí resisten.

Por eso los movimientos urbanos populares no se pueden reducir a un conjunto de organizaciones, por exitosas o desactivadas que se encuentren; sino que se trata de actores colectivos que pueden aparecer más o menos movilizados y visibles en el escenario público, pero que siguen aquí, porque aquí viven. Por otra parte, varios de los protagonistas del MUP de las últimas décadas del siglo pasado —tal vez no muchos— afirman que vale la pena tratar de reconstruir sus historias, que hace falta recuperar el estudio y la discusión política, y tratar de dejar atrás el pragmatismo y la desesperanza que los han paralizado. En las siguientes páginas aparecen *algunos* de los testimonios, las reflexiones, las dudas, los desacuerdos y las preocupaciones de *algunos* de quienes todavía quieren volver a pensar y a actuar desde adentro de un movimiento social en la ciudad de México.

El gobierno "del cambio"

En 1997, el Distrito Federal tuvo el primer gobernante electo y no designado por el presidente de la República: Cuauhtémoc Cárdenas. Desde antes de que tomara posesión, había un enemigo a vencer que obsesionaba a varios integrantes de su gabinete. No, no era el PRI, era el MUP. Muy pronto, el nuevo gobierno estableció las reglas del juego para tratar con el molesto adversario. Rosario Robles, entonces secretaria de gobierno, coleccionó un abultado expediente en el que se reportaban todo tipo de irregularidades, acciones corruptas, cuentas no aclaradas y manejos

turbios. Cada una de las organizaciones del MUP parecía tener una *cola que le pisen*, y Rosario Robles las pisó todas.

Muchos de los dirigentes y activistas del MUP recuerdan esta penosa historia, aunque la recuerdan y la explican de diferentes maneras: algunos dicen que hubo una reunión en la que participaron los dirigentes de las principales organizaciones, y que ahí se fueron presentando todos los casos que nunca se lograron aclarar; otros dicen que la vergonzosa información simplemente "se filtró" como un mensaje o una amenaza. Entre esos expedientes había de todo, desde pruebas de que algunos de los aguerridos líderes opositores cobraban en la nómina del anterior regente priísta, Oscar Espinoza; pasando por robos viles y vulgares; hasta pagos hechos a alguna organización y reportados como "a fondo perdido", porque se trataba de una compensación que un funcionario le había entregado a un grupo, por los gastos en los que éste había incurrido como resultado de la negligencia de las autoridades. Tal vez terminaron pagando justos por pecadores, bases por líderes, organizaciones completas por unas cuantas personas. El caso es que el MUP nunca logró aclarar este turbio episodio, que minó su autoridad moral; y que el nuevo gobierno del DF no castigó a ninguno de los líderes y de los funcionarios anteriores que habían incurrido en acciones delictivas. Porque no se trataba de eso. El objetivo era paralizar y subordinar a las organizaciones, sellando un pacto de complicidades.

Algunas organizaciones habían tratado de analizar el nuevo escenario y se preguntaban cuál tendría que ser la relación entre el movimiento urbano popular y el Partido de la Revolución Democrática o el gobierno capitalino. Pero los hechos avanzaron más rápido que los debates. Algunos grupos, bajo la apariencia y la retórica del MUP, se estaban convirtiendo en verdaderas empresas inmobiliarias, que abandonaron un proyecto social en aras del negocio. Otros, aprisionaron a sus integrantes como clientelas cautivas, utilizadas para promover las carreras políticas de un puñado de personas. Luego vinieron las luchas por las candidaturas, que contribuyeron a fragmentar más a las organizaciones desde adentro y las lanzaron a competir a unas contra otras, cuando compartían un mismo distrito electoral.

La mayoría de los "dirigentes históricos" del MUP abandonaron las tareas cotidianas de organizar, movilizar, promover procesos colectivos y conocer mejor la ciudad, para convertirse en jefes de las delegaciones políticas o diputados locales o federales. Más que otros movimientos sociales, el MUP engordó a la clase política. Unos cuantos nombres se repiten en diferentes posiciones: René Bejarano, Dolores Padierna, Clara Brugada, Alejandro Varas, Ruth Zavaleta, Pablo Moctezuma, Javier Hidalgo, José Jiménez. Varios funcionarios del Distrito Federal o legisladores se convirtieron en fuerzas que siguen controlando a las organizaciones desde afuera. Al principio, en algunas organizaciones, se propuso que los diputados aportaran al menos un 10 por ciento de sus ingresos; es decir: algo así como seis mil pesos de los sesenta mil que recibían. Esto nunca se cumplió. En el mejor de los casos, algunos de ellos entregaron las ayudas que quisieron; en el peor, compraron camionetas nuevas y comenzaron a beber licores importados.

Es curioso cómo los círculos del poder se cierran sobre sí mismos, desplazando y reacomodando a los aliados y a los adversarios dentro de una misma clase política. Después de 1988, cuando Carlos Salinas era presidente y Manuel Camacho gobernaba el Distrito Federal, el MUP estaba en auge y la ciudad de México estaba fuera del control del partido oficial. Entonces se comenzó a tejer una telaraña diseñada para paralizar a las organizaciones sociales. Lo curioso es que en aquellos tiempos, Manuel Camacho buscaba también golpear al PRD que era un nuevo partido de oposición, en lucha contra los fraudes electorales priístas y muy vinculado a varias de las organizaciones populares de la ciudad. Años más tarde, los gobiernos perredistas aplican estas mismas políticas y Camacho es diputado por el PRD.

Las nuevas formas de relación del gobierno con el MUP, inauguradas a finales de los ochentas, tenían dos caras: por una parte, había una política de "puertas abiertas" para recibir casi a cualquier grupo que lo solicitara; pero, por la otra, se incrementaron exponencialmente los trámites y las trabas burocráticas para obstaculizar la solución de cualquier demanda social: ya fuera la expropiación de una vecindad, la compra de un terreno por parte de un colectivo, la construcción de una unidad habitacional o la autorización de un crédito. Cada grupo, cada proyecto, recibía un trato cuidadosamente diferenciado, de tal modo que el gobierno logró romper las instancias colectivas de gestión y erosionó el sentido de las movilizaciones conjuntas; al mismo tiempo que imponía un método para regular y dosificar las demandas sociales. Finalmente, los gobiernos también ocultan su ineficacia o la escasez de los recursos destinados a resolver las demandas sociales y trasladan a las organizaciones la responsabilidad por el nulo avance de los proyectos. La lógica de la legalidad y el riguroso cumplimiento de los eternos trámites se impuso en el MUP por encima de la lógica de la justicia.

Reyna Sánchez, en su tesis de maestría de la ENAH, cuenta la historia del grupo en el que ella participó: el de *Apaches*, que en ese entonces formaba parte de la Asamblea de Barrios[1]. Este grupo fracasó tres veces en sus gestiones para conseguir un terreno y hasta la cuarta tuvo éxito. Entonces comenzaron las gestiones para conseguir un crédito para la construcción de las viviendas. Reyna enlista detalladamente los 24 pasos —es decir, *de la A a la Z*— que tuvieron que cumplir, y que incluyen desde los trámites para conformar una Asociación Civil, que pasan por la Secretaría de Relaciones Exteriores y por las notarías; la elaboración del proyecto de construcción y la aprobación de sus especificaciones técnicas, jurídicas, socioeconómicas y crediticias, las cuales deben ser aprobadas por un Comité Técnico que incluye al Banco Mundial, a diversas Secretarías de Estado y a los organismos oficiales de vivienda. Además, los retrasos que cada trámite puede ocasionar, hacen que pierda vigencia alguno de los permisos, constancias o certificados ya obtenidos, por lo que hay que volver a comenzar.

El caso es que los *Apaches* tuvieron que luchar y gestionar durante una década por su proyecto de vivienda. Realizaron 738 asambleas, 265 marchas y 59 plantones. Reyna calcula que cada familia invirtió en el proyecto alrededor de tres mil horas. La gigantesca telaraña que filtra y desvía el paso de las organizaciones sociales, también las rompe: muchas familias abandonaron el proyecto de los *Apaches* y el grupo ha tenido que lidiar con una serie interminable de conflictos internos. Además, como cada día hay que atender algún trámite, los grupos se ven en la disyuntiva de profesionalizar a los gestores, lo que provoca nuevos conflictos, suspicacias y riesgos de corrupción. Sin embargo, cuando se evalúan los resultados de este conflictivo proceso, se encuentra que, pese a todo, las viviendas así adquiridas costaron un poco menos de la tercera parte de lo que hubieran costado en el mercado y con créditos bancarios. Por eso los gobiernos obstaculizan estos proyectos —concluye Reyna Sánchez— no sólo se trata de destruir a los colectivos sino también de proteger las enormes ganancias involucradas en la construcción de las viviendas.

Fracturar el tejido social

Los gobiernos perredistas de la ciudad de México, en su afán por combatir los vicios del MUP —que no son pocos y, sobre todo, que no le son ajenos— han tratado de imponer una relación estrictamente individual con los "beneficiarios" de las políticas públicas. Si uno revisa cualquier episodio de la historia de la humanidad, se encuentra con que éste ha sido el sueño de cualquier gobernante autoritario: una pirámide que liga a cada súbdito con su *benefactor*, sin ningún tipo de lazos horizontales entre los de abajo. Así quisiera gobernar el Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador. Las organizaciones sociales, todas ellas, se ven como algo residual, como el producto artificial de un puñado de intermediarios, tramposes por naturaleza, que obstaculizan una *ciudadanización* concebida como un mundo atomizado de individuos, si acaso de familias, pero sin redes sociales ni identidades colectivas. Esta imagen de los ciudadanos, por más falsa que sea, resulta también muy peligrosa cuando rige las acciones del poder, sobre todo en un entorno como la ciudad de México, donde también los procesos económicos fragmentan las relaciones horizontales y destruyen los espacios colectivos.

El Instituto de Vivienda del gobierno del Distrito Federal ha venido incrementando el número de viviendas construidas y entregadas, y opera con criterios menos restrictivos que otros organismos oficiales. Sin embargo, promueve a toda costa la participación individual de los solicitantes de vivienda y fragmenta a los grupos y a los colectivos de una manera deliberada y sistemática. Cuando algún grupo objeta estas medidas, su caso se estanca: se complican los trámites, se pierden los documentos, se niega alguno de los permisos. Por otra parte, los créditos para el mejoramiento de las viviendas asentadas en lotes familiares, que también se asignan de manera individual, no tienen ningún impacto en la vida barrial.

Lo más grave es que los espacios de organización colectiva se vulneran y se desprestigian también desde adentro de las organizaciones sociales. A veces, simplemente, por la corrupción y el autoritarismo que prevalecen en numerosos grupos: cuando el acceso a las plantas bajas y a los espacios de estacionamiento se rematan al mejor postor o se reservan para los incondicionales de los dirigentes; cuando se cobran en efectivo las faltas a las marchas, las asambleas o las *faenas*. Pero más allá de esto, subyace un problema de fondo: existe una tensión, una contradicción, entre las fórmulas *meritocráticas* que ha desarrollado el MUP y la construcción de una organización social justa, libre y democrática. Cuando los dirigentes de los grupos pasan lista y el acceso a una vivienda depende del número de asistencias, cuando los departamentos de las plantas bajas son para los más "participativos" y no para los ancianos o los discapacitados, la "participación" se contamina con la simulación y los colectivos pueden resultar artificiales y muy vulnerables frente a sus dirigentes, gestores o coordinadores.

Cuando el MUP se propuso ampliar sus demandas y abordar diversos aspectos de la vida urbana, como el abasto, la salud, la atención de los niños pequeños o el empleo, resultó que la corrupción, la construcción de clientelas cautivas y la meritocracia desfondaron un proceso que supuestamente iba encaminado a fortalecer la autonomía de las organizaciones sociales y que terminó en turbias negociaciones y pleitos internos por las licencias para los taxis, los permisos para los comerciantes ambulantes, los carritos para la venta de *hot-dogs*, los desayunos escolares o la *leche Bety*. Cuando el MUP se propuso contar con equipos técnicos propios, para defenderse de los altos costos y la mala calidad que imponían las empresas constructoras, resultó que estos equipos comenzaron por acaparar los recursos y desarrollar intereses propios, al margen de las organizaciones; y muchos de ellos terminaron convertidos en organizaciones no gubernamentales asesoras de los gobiernos perredistas o bien en consultoras privadas.

Neoliberalismo y políticas urbanas

Después de los sismos de 1985, el Fondo Nacional para la Habitación Popular (Fonahpo) era el interlocutor principal de los solicitantes de vivienda. Con sus luchas, habían logrado que atendiera a los más pobres, con criterios sociales y no de mercado, y habían ganado que atendiera a los grupos organizados. Fue esto lo que revirtieron el presidente Salinas y el regente Camacho desde 1988.

Con el neoliberalismo, el Estado dejó de ser constructor de viviendas populares y de interés social o interventor directo en la construcción para convertirse en mero intermediario con las empresas constructoras. Con el gobierno de Vicente Fox, el Estado ya no construye ni presta y Fonahpo se ha convertido en un mero intermediario con la banca comercial. Para cerrar un negocio redondo, el gobierno pretende bursatilizar la cartera de los créditos habitacionales y reconvertir al Infonavit y al Fovissste tal como hizo el gobierno anterior con los fondos de pensiones de los trabajadores: entregándolos a la banca comercial y autorizando sus inversiones en la Bolsa de Valores. Supuestamente, el gobierno federal promueve una política de "casa propia". Sin embargo, hay una cadena de adeudos, conflictos, crisis y renegociaciones que eternizan los créditos y ponen a los deudores en riesgo de ser desalojados. Al poner la cartera de los créditos habitacionales en la Bolsa de Valores, se agrava la vulnerabilidad y la falta de garantías para quienes se encuentran endeudados y terminan pagando de por vida una renta a los bancos por lo que iba a ser una "casa propia".

Los diputados y los senadores de todos los partidos políticos están a punto de aprobar una Ley de Vivienda que resulta más restrictiva que la que promovieron en sus tiempos Carlos Salinas y Manuel Camacho. Ahora sólo se considera como vivienda de interés social a la que ocupa menos de 50 metros cuadrados; de 50 a 70 metros se llama popular y de más de 70 se define como "media". Esto significa no sólo un aumento de los impuestos sino el encarecimiento de todos los gastos que van asociados a la adquisición de un hogar, como los notariales o los que conlleva el proceso de individuación en una unidad habitacional. Sin embargo, ni en la ciudad de México ni en otras regiones del país ha habido expresiones públicas de las organizaciones sociales urbanas respecto a estas políticas.

Volviendo a la ciudad de México, aparece un nuevo obstáculo: el *Bando 2* emitido por el jefe de gobierno, que restringe la construcción de unidades habitacionales populares a sólo cuatro de las 16 delegaciones del Distrito Federal. Los integrantes de algunas organizaciones sociales dicen que sólo se trata de "reordenar la ciudad". Pero otros señalan que esto ha provocado el encarecimiento y una mayor especulación con el suelo urbano en las delegaciones centrales, y nuevas oleadas de invasiones en la periferia, que resultan la única alternativa para acceder a un terreno y que ya han desembocado en violentos desalojos por parte de los granaderos. De nueva cuenta, esta política fractura a las organizaciones y atenta contra las redes familiares o laborales que desarrolla cada familia en su barrio, del que se ve obligada a emigrar para conseguir un techo. Además, el *Bando 2* se ha venido aplicando de manera casuística. Durante casi dos años se suspendió la construcción de unidades habitacionales ya iniciadas en la delegación Iztapalapa, hasta que el Frente Popular Francisco Villa logró su reanudación, impidiendo que se impusiera una política retroactiva. En cambio, para las empresas privadas no parece haber restricciones. El gobierno ha venido ajustando sus políticas *a posteriori* y ahora alega que sí está permitida la construcción de condominios horizontales o edificios de departamentos de menos de 35 viviendas, y que no sean de interés social.

Por otra parte, las políticas de "casa propia" van acompañadas del abandono de los inquilinos, lo que aumenta su vulnerabilidad. La llamada *Ley Inqulinaria*, que promovieron en 1993 Carlos Salinas y Manuel Camacho, no se aplicó durante muchos años gracias a las movilizaciones del MUP, que protagonizó un violento "portazo" en la entrada de la Cámara de Diputados el día en que se aprobó. Esta iniciativa decretaba la suspensión del congelamiento de las rentas que se había establecido en los años cuarentas y estipulaba una serie de procedimientos para resolver los juicios de lanzamiento de una manera rápida, en contra de los inquilinos y a favor de los caseros. Aunque no se habían aplicado,

estas medidas nunca se derogaron. Durante el periodo legislativo pasado (2000-2003) los legisladores de todos los partidos políticos aprobaron su aplicación. Desde entonces, están en puerta más de cuatro mil lanzamientos, que se han empezado a ejecutar poco a poco, en silencio y sin solidaridad.

No sólo legisladores traicionan las demandas populares, sino que los movimientos sociales se encuentran paralizados por una lógica conservadora: para qué movilizarse, si se puede dialogar con los gobernantes democráticos; para qué marchar, si los problemas del tráfico y la contaminación son tan graves; para qué hacer públicos los reclamos a los gobiernos o legisladores perredistas, si esto puede beneficiar al PRI o al PAN. Mientras tanto, muchos proyectos de los terratenientes y los especuladores urbanos, que los gobiernos priístas no pudieron imponer, los está llevando a cabo el gobierno perredista, como sucede con la renovación del Centro Histórico, acompañada por el desalojo de los vendedores y los trabajadores callejeros y por la concentración de los predios en unas cuantas manos; el Proyecto Alameda, que privilegia al turismo; y el corredor Reforma, reservado para las grandes corporaciones.

En la ciudad de México no hacen falta los sismos para poner en peligro las vidas de muchas personas. Bastan las lluvias para que los techos ruinosos de las vecindades se desplomen sobre los niños dormidos. Por eso, poco antes de la temporada de lluvias de 2003, el gobierno capitalino decretó la expropiación de 108 predios donde las construcciones representaban un alto riesgo. Los habitantes de estos inmuebles fueron desalojados y recibieron un certificado de vivienda respaldado por un convenio que establece que regresarán a ese mismo predio una vez que se reconstruyan sus hogares. Pero las dudas comienzan a asaltar a algunos de los desalojados.

Les preocupa, por ejemplo, el trato diferenciado que han recibido: algunos fueron reubicados provisionalmente en campamentos, otros reciben "ayudas para renta" y a otros más se les pagó la mudanza para que se trasladaran con sus familiares. Les preocupa que se vieron obligados a abandonar la zona en la que no sólo duermen, sino en la que a menudo también trabajan y en la que cuentan con personas que los pueden ayudar a cuidar a los niños o a atender un imprevisto. Les preocupa que las nuevas viviendas se van a empezar a construir hasta 2004 y que no saben cuándo podrán habitarlas. Les preocupa también la presión de los viejos y los nuevos terratenientes urbanos que buscan, con

más empeño que antes, acaparar los predios del Centro Histórico, debido a la especulación desatada por las inversiones conjuntas del gobierno y de los empresarios más poderosos y que tienden a hacer del Centro Histórico una nueva *Slimlandia*, es decir: una zona reservada para el gran turismo, las finanzas, los comercios de lujo y los policías, claro.

Quienes quedaron fuera de estos 108 predios expropiados están todavía más preocupados. Alegan que sus hogares están tan deteriorados y son tan peligrosos como cualquiera de los 108, y que el gobierno no tomó en cuenta los procesos de lucha y las solicitudes de expropiación que los inquilinos han venido tramitando durante muchos años. Por ejemplo los vecinos de Academia 9, donde viven unas cincuenta familias. Que viven ahí quiere

decir que no sólo cocinan y duermen sino que se ganan la vida vendiendo retazos de telas en las pequeñas accesorias de la planta baja. Para su desgracia, son vecinos del museo de José Luis Cuevas, quien lleva mucho tiempo tratando de extender sus instalaciones hacia el predio de al lado. Durante muchos años se han resistido a los desalojos, su dirigente está sujeto a más de 30 procesos judiciales y ha estado en la cárcel. A principios de este año, por fin lograron que el predio fuera expropiado, pero no han conseguido ningún crédito para renovar sus viviendas ni están incluidos en ningún programa habitacional. En cambio, las autoridades les comunicaron que ya deben más de cien mil pesos por concepto de impuesto predial, así que siguen como antes: resistiendo a los intentos de desalojo.

Volver a pensar

Quienes todavía se consideran como parte de un movimiento social en el Valle de México, insisten en la necesidad de recuperar la discusión política y la elaboración de diagnósticos, que fue uno de los puntos de partida del MUP durante las últimas décadas y que no sólo se extravió en los años recientes sino que dejó pasar los acontecimientos que modificaron a la ciudad, desdibujaron al país y desconcertaron al mundo. A veces juntos o cada quien por su lado; explorando unos cuantos acuerdos y muchos desacuerdos, algunos grupos, personas y colectivos han tratado de reunirse para algo diferente al reparto de las candidaturas o de las viviendas destinadas por el gobierno a las organizaciones sociales. Algunos de los dirigentes y activistas de algunas de las fracciones de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), el Frente del Pueblo, el Colectivo de Grupos de la Asamblea de Barrios, la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), Patria Nueva o el Frente Popular Francisco Villa hablan de recuperar un proyecto social que va más allá de las reglas del juego del mercado y de las políticas gubernamentales. Plantean la necesidad de reconstruir los movimientos sociales a partir de su dimensión territorial, de reactivar o volver a tejer las redes barriales y apoyar el desarrollo de esas en las nuevas unidades habitacionales.

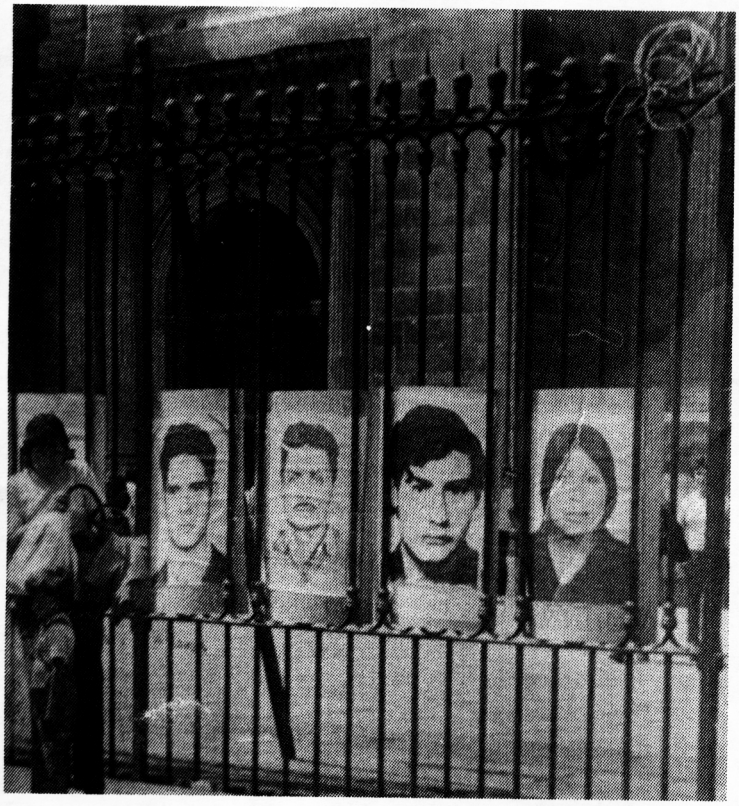
Señalan que las asambleas de los grupos y los colectivos no se pueden reducir al recuento de los trámites que avanzaron o se atoraron, sino que tienen que volver a ser un espacio de defensa de los derechos colectivos, de organización, de discusión política, de circulación de experiencias, de encuentro con otros movimientos. El proceso de construcción social de las viviendas no puede reducirse a una prolongada fila frente a cualquier cantidad de ventanillas; el problema está en recuperar un espacio que genera saberes, valora las acciones colectivas y hace de los procesos organizativos una experiencia vivida por sus participantes. A veces da la impresión de que quienes vienen del MUP están hablando de recuperar los buenos viejos tiempos. Pero una pregunta queda en el aire: ¿por qué los grupos, los colectivos, las "bases" fueron tan vulnerables frente a sus dirigentes? ★

Nota:

1. Sánchez Estévez, Reyna. *Los símbolos y las representaciones colectivas en el Movimiento Urbano Popular en la Ciudad de México. El caso de Superbarrio Gómez.* Tesis para optar al grado de Maestra en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2000.

Recuerdos de aquella huelga de hambre

Rosario Ibarra



Eran las once de la mañana del día 28 de agosto de 1978. 84 mujeres y 4 varones llegamos a la catedral de México y nos sentamos en silencio frente al Altar del Perdón. No llegamos juntos, seguimos diferentes rutas porque los policías de Gobernación, mal disfrazados de reporteros, se pasaron la noche anterior entera haciendo guardias en su espionaje y esa mañana rodeaban la manzana del edificio donde vivía, en la calle Pachuca de la colonia Condesa, lugar de reunión de todos los que participaríamos en la anunciada huelga, y en un descarado hostigamiento, cada rato hacían sonar el timbre de la puerta principal del condominio, para que les dijéramos en qué lugar iniciaríamos el acto cuyo solo anuncio, tenía sumamente molesto al gobierno de López Portillo, empezando por su secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heroles.

Sobra decir que los hacíamos rabiar con nuestro empecinado silencio. Desesperados, cansados y aburridos por la larga espera y los nulos resultados de la información que buscaban, nos siguieron desconcertados cuando nos vieron salir de la casa en grupos de no más de seis y encaminarnos a rumbos distintos cada uno. Me tocó el grupo de las más ancianas, casi todas del estado de Guerrero y fuimos el contingente encargado de despistar por completo al enemigo, es decir, a aquella caterva de espías de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales de Gobernación. Aquí, es preciso decir que sólo quienes dirigíamos los grupos sabíamos en dónde se iniciaría la huelga. Hubo voto de confianza para quienes habíamos buscado el mejor lugar y todas y todos iban a ciegas a donde los conducíamos.

En una esquina me detuve para hablar de un teléfono público y al colgar el auricular, con voz fuerte para que me escucharan los sabuesos del gobierno, les dije a las compañeras: Nos vamos a ver todos a la una de la tarde en la calle Bucareli, cerca del reloj chino y de allí nos vamos a "la casona", ya saben a cuál. Mientras, vamos a una iglesia a rezar un poco, podemos ir a la Basílica o a la catedral... y tras un corto diálogo, decidimos ir a la catedral por la cercanía, no fuera a ser que de la Basílica se nos hiciera tarde, dijimos también fingiendo. Los espías se fueron con caras de pocos amigos y entre cuchicheos se despidieron, mientras un helicóptero surcaba el cielo de la calzada Tacubaya y nosotros entrábamos a la estación del Metro de Juanacatlán para ir al zócalo.

Aquí se me hace necesario decir que el acto que en pocos minutos íbamos a iniciar, era punto menos que un hecho histórico; un acto de valor y de osadía maravillosa, toda vez que desde el fatídico 1968, nadie se atrevía a llegar a la Plaza de la Constitución en manifestación o en cualquier tipo de acto, aunque el sátrapa asesino, Luis Echeverría Alvarez, ya no estuviera en la cúspide del Poder. Su frívolo sucesor, José López Portillo, "no curtía malas vaquetas" (como se dice en mi tierra norteña), pues en lo de la represión, sus contlapaches del Ejército y de las policías anticonstitucionales, seguían haciendo de las suyas, secuestrando, torturando y encerrando a compañeros en el Campo Militar Número Uno.

Los desvelados "agentes" se fueron de seguro a sus casas o a desayunar por allí muy quitados de la pena, pues pensaban en serio que iríamos a tratar de hablar con Reyes Heroles que era su jefazo.... Y nada, que menudo susto se dieron cuando la policía del zócalo de seguro les dio aviso de que en el atrio de la vieja catedral, un nutrido grupo de mujeres, todas vestidas de negro, se negaban a salir del lugar y no sólo eso, sino que enarbolaban una manta roja con caracteres negros que decía: **¡Los Encontraremos!** y en la reja cercana, asomaban sus caras los desaparecidos, que en enormes fotografías, habíamos colocado como reclamo de justicia al mal gobierno.

Llamamos a Elena Poniatowska y al ingeniero José Alvarez Icaza, que fueron los únicos que siempre estuvieron de acuerdo con la idea de la huelga de hambre, a diferencia de muchos militantes de partidos políticos que opinaban que era una provocación de nuestra parte al gobierno.

Lo que da gusto recordar fue la llegada en masa de las organizaciones estudiantiles. Jóvenes de muy distintas edades y de diferentes escuelas fueron los que entendieron inmediatamente el dolor que sufríamos los familiares y su solidaridad fue inmediata, incondicional, sin límite de tiempo ni de esfuerzos. Llenaron por entero las enormes verjas de catedral con mantas y pancartas de apoyo a nuestra lucha. Llevaron potentes aparatos de sonido que no cesaban de esparcir por todo el zócalo música rebelde y con sus voces juveniles y sonoras, no paraban de llamar al pueblo a darnos su apoyo. Además, acarreaban agua y botellas colmadas de miel, kilos de terrones de azúcar y limones, que era lo único que podíamos ingerir.

Fueron ellos también quienes nos instalaron improvisadas tiendas de campaña que nos protegieran del frío de las noches y de los rayos del sol de mediodía, pues los sacerdotes nos impidieron el acceso al templo y aún trataban de que desalojáramos el atrio.

Muchísima gente se empezó a acercar, a saludarnos y a brindarnos palabras de aliento; a hacernos llamados a no desmayar en nuestro empeño por recuperar a nuestros hijos y compañeros. Llegaron también sacerdotes sencillos cercanos al pueblo, que acudían con los feligreses de sus parroquias y oficiaban allí, fuera del templo en improvisados altares, diminutos y limpios.

Luego —por fin— se acercaron los partidos políticos y también colgaron sus mantas. Poco a poco el acto rebelde se fue dando a conocer con más amplitud, aunque la prensa, por aquel entonces tremendamente amordazada no se atrevía a publicar todo lo que hubiera querido y la radio y la televisión, ni siquiera pasaban por allí. Esos asuntos —lo dijo en una ocasión un conductor de programas— no eran para verse por sus canales.

En unos tableros grandes se iban anotando las horas de ayuno y las actividades del día, entre las que se contaban reuniones con abogados que tenían la tarea de redactar un anteproyecto de Ley de Amnistía para los presos, perseguidos y exiliados políticos, mismo que entregaríamos en la Cámara de Diputados, en Los Pinos y en la Secretaría de Gobernación y que daríamos a conocer a los medios en una conferencia de prensa justamente allí en el atrio de la catedral.

Tuvimos la suerte de que ninguna de las compañeras ni de los cuatro varones que también ayunaban, se sintieran mal, a pesar de no seguir al pie de la letra las instrucciones de los médicos que nos auscultaban, ya que no guardábamos reposo, pues no había día que no tomáramos el micrófono para invitar a los transeúntes a sumarse a la lucha y a estampar su nombre y su firma en un documento que exigía al gobierno la amnistía para los compañeros y la presentación inmediata e incondicional de los desaparecidos políticos. Además, en algunas ocasiones tuvimos que abandonar por algunas horas el lugar, para atender llamados de Gobernación que buscaban "el diálogo", que a nosotros nos parecía más un monólogo intimidatorio, pues Reyes Heroles a todo trance quería que levantáramos la huelga antes del día del segundo Informe de Gobierno de López Portillo, mismo que sería el primero de septiembre.

Al no lograr convencernos con aquellas sus palabras duras que lanzaba entre bocanadas de humo y miradas de basilisco, optó por la promesa de que López Portillo tomaría el asunto en sus manos para darle solución y se atrevió a decirnos que en eso "estaba empeñada la palabra del Presidente de la República"... y qué poco valor tuvo la palabra empeñada del titular del Poder Ejecutivo Federal, pues una vez que nos retiramos de la catedral, dejaron de tomarnos en cuenta... solamente hubo un hecho que nos hizo sentir que nuestro sacrificio valió la pena. En el informe, López Portillo improvisó unas frases en referencia a nosotras y a nuestros hijos, y con la voz que sabía modular cuando hablaba en público y trataba de convencer a quienes le escuchaban, anunció que enviaría al Congreso de la Unión una Ley de Amnistía, que era por lo que habíamos llevado a cabo la huelga.

Con una lentitud desesperante, empezaron a ser liberados los presos políticos... ¡Cuatro años duró la etapa de su liberación! Regresaron los exiliados y las órdenes de aprehensión quedaron sin efecto. Nos alegramos por todos los compañeros beneficiados por la amnistía, pero vimos con dolor inmenso que de los desaparecidos, nada decía el gobierno, pero no nos desalentamos, seguimos luchando, denunciando, participando en otras huelgas de hambre y un año después, cuando junto a 54 organizaciones formamos el Frente Nacional contra la Represión (FNCR), vimos los primeros frutos con respecto a los desaparecidos: fueron llegando a la casa de la calle Pachuca en la colonia Condesa varios jóvenes, hombres y mujeres que pasaron meses y años en los sótanos del Campo Militar Número Uno y en otras prisiones clandestinas del mal gobierno. Con infinita tristeza escuchamos sus relatos. Cómo los detuvieron, el trato infame al que fueron sometidos, la terrible tortura que sufrieron, las vejaciones, las amenazas de muerte y la sevicia de sus captores. Pasábamos horas enteras frente a ellos y de pronto, la tristeza se tornaba en júbilo, en alegría, en gozo, por la dicha de tenerlos cerca, por ver en sus madres la felicidad que las embargaba al abrazarlos y porque al mostrarles las fotografías de nuestros hijos y compañeros, nos señalaban a los que habían visto en las cárceles por las que habían pasado o en las celdas cercanas a las de ellos. ¡La esperanza colmaba nuestras almas!

Pero un día cesaron las liberaciones de desaparecidos. 148 recuperamos en 10 años pero aquella alegría nunca se volvió a repetir... lo que hemos repetido hasta el infinito, es el reclamo incesante de justicia y no dejaremos de hacerlo, como no dejaremos de denunciar la demagogia del actual gobierno que no ha cumplido una sola de sus promesas de campaña y que se quiere presentar ante el mundo como adalid de los derechos humanos.

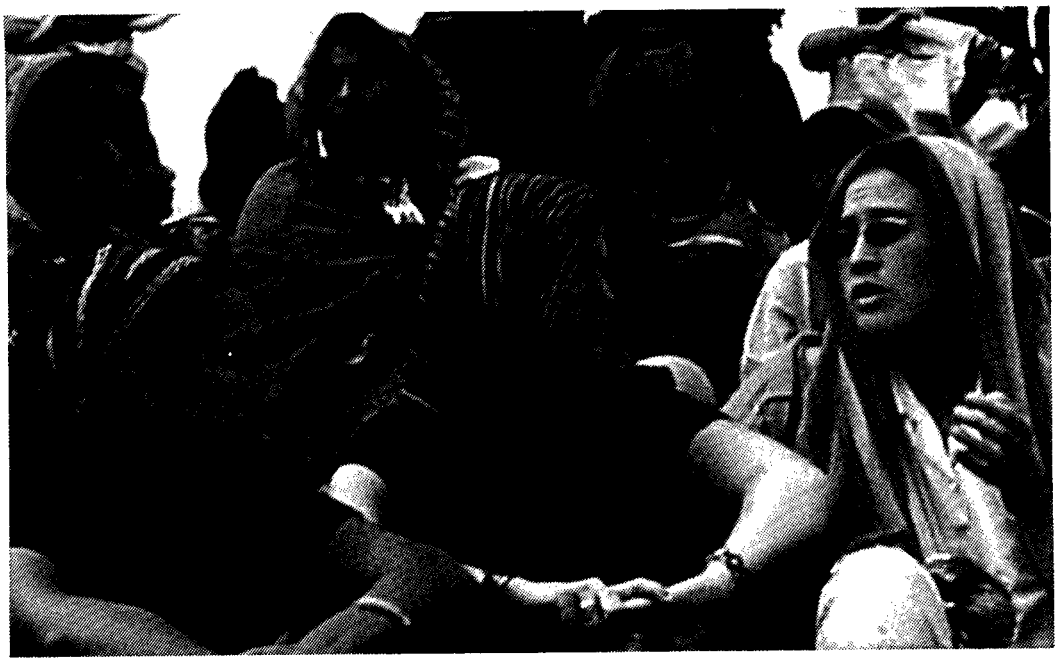
25 años han transcurrido desde aquella huelga de hambre y nos alegramos de haberla vivido, lo mismo que todo lo que hemos hecho por los que nos arrebataron y afirmamos desde lo más profundo de nuestras almas y con toda la fuerza de nuestras convicciones, que por la libertad de uno solo de los desaparecidos, hubieran valido la pena todos estos años de lucha, de dolor, de sacrificios y de fatiga.

Seguiremos gritando:

¡Vivos los llevaron, vivos los queremos!

Y seguirán indeleblemente grabadas en nuestra memoria las letras de aquella primera manta que alzamos el 28 de agosto de 1978 a las once de la mañana en el atrio de la catedral de México:

¡Los encontraremos! ★



¿Cómo confluyen las resistencias

Peter Rosset *

En Estados Unidos hay procesos de resistencia con una larga historia, pero que se caracterizan por la fragmentación. Para hablar de las movilizaciones en contra de la guerra en Irak hay que reconocer que la fuerza del movimiento contra la guerra en Vietnam aún permanece en la sociedad, y no hay duda de que influyó en la manera tan rápida en que se armaron las movilizaciones, a partir de las experiencias de un movimiento por la paz que había involucrado de alguna manera a toda la población. Aunque ha habido guerras constantes, por una u otra razón entre Vietnam e Irak no hubo ninguna conciencia ni movilización nacional. Las movilizaciones contra la guerra del 2003 recuperan estas experiencias y se alimentan también de los nuevos movimientos en contra de la globalización, que han desarrollado redes a nivel nacional e internacional. Estas dos fuerzas fueron tal vez las más importantes. La primera, por su entendimiento de la lógica del pacifismo, y de cómo tocar esta cuerda en la conciencia nacional; y los segundos, por tener una red de comunicación más o menos funcional.

Sin embargo, estos movimientos no son, necesariamente, las resistencias más importantes o de más largo plazo. Lo más significativo de la movilización contra la guerra en Irak es que, de alguna manera, sí tocó y atrajo a las resistencias de más larga duración aunque sólo sea parcialmente, lo que muestra que queda mucho trabajo por hacer.

Si hacemos un recuento de las resistencias, destaca la sindical, que tiene una larga historia, pero ha sido muy manipulada, con muchas fuerzas vendidas y *charras*. Hubo un movimiento sindical muy importante en los Estados Unidos, pero fue completamente desbaratado por el macartismo y la intervención del FBI, que terminaron por imponer un sindicalismo economicista y racista, que sólo luchaba por salarios y

por un acceso excluyente al empleo. De un sindicalismo incluyente, radical y progresista, que quería trabajo para todos, se pasó a uno que buscaba excluir. Los mecánicos, los plomeros y los electricistas, por ejemplo, trataron de excluir a los afroamericanos. Este sindicalismo, que duró muchos años, se subordinó a la lógica de la guerra fría y tuvo una presencia internacional vinculada con la CIA y contraria a los movimientos progresistas y socialistas.

Sin embargo, hasta ese sindicalismo domesticado por las clases dominantes llegó a ser inaceptable para el poder bajo el gobierno de Ronald Reagan. Por otra parte, la globalización le impactó sobre todo por la fuga de muchos empleos industriales, que eran la base histórica de los sindicatos. Así, empiezan a cambiar las políticas. Por ejemplo la AFL-CIO, que es la

en Estados Unidos ?

central nacional, y algunos sindicatos como los *teamsters*, que son los camioneros, empiezan a cambiar sus liderazgos con una ligera tendencia hacia la democratización y comienzan a tomar posiciones en contra de la globalización y el libre comercio. Esto los va acercando a los movimientos sociales. Además, se dan cuenta de que si no movilizan a los nuevos sectores de la economía van a perder membresía, porque el empleo industrial se está volviendo cosa del pasado. Los nuevos empleos son sobre todo para los inmigrantes, personas de color y mujeres en el sector de servicios, mientras que los sindicatos habían sido dominados por hombres blancos. Se dan cuenta de que si no se renuevan y comienzan a agrupar a los nuevos sectores, van a terminar siendo irrelevantes.

En los nuevos sectores de trabajadores comienzan a surgir nuevas organizaciones. De aquí resulta que ciertos sectores del sindicalismo se parecen más a un movimiento social que a los sindicatos clásicos. Este es el caso de los *Janitors for Justice*, los trabajadores que limpian edificios. Por lo general son inmigrantes y cerca de la mitad son indocumentados. Se trata de un sector que el sindicalismo había rehusado organizar y que comenzó a organizarse por sí mismo y logró entrar en el sindicalismo oficial con un aliento fresco, un aire de renovación.

Entre el sindicalismo tradicional, pero como un ala de izquierda, están los jornaleros del campo. Hay varios sindicatos y su base es casi exclusivamente de inmigrantes y, otra vez, más de la mitad de ellos son indocumentados. El más famoso es, obviamente, el sindicato de César Chávez, el UFW. Durante muchos años había entrado en un declive porque, al igual que los sindicatos de hombres blancos, rehusaba organizar a los nuevos sectores y se replegó a administrar los contratos que ya tenían. Cuando se renovó su liderazgo, comenzaron a organizar a nuevos grupos de trabajadores. Además, ha surgido un gran número de pequeños sindicatos locales y regionales.

Aunque no tan famoso como el UFW, el *FLOC*, Comité Organizador de Obreros del Campo, también tiene una larga tradición. Está en el medio Oeste y en el Este y su fundador es Baldemar Velázquez. Ellos fueron de los primeros en comprender los impactos de la globalización sobre los trabajadores del campo. Introdujeron conceptos muy importantes que poco a poco están siendo absorbidos por el movimiento sindical en general. Plantean que ya no son ciudadanos de un país, sino de una corporación: si trabajan en campos de granjeros que tienen contratos con la Dole, son ciudadanos de la Dole, al igual que los jornaleros en Hawai,

Filipinas o Costa Rica. Las grandes empresas tratan de enfrentar a los trabajadores buscando a quienes trabajan por salarios más bajos; por eso resulta necesario reconocer y vincular una lucha común contra una misma corporación.

Otro concepto muy importante que introdujeron es la lucha por lo que llaman los contratos tripartitas, que involucran a las corporaciones, a los granjeros familiares subcontratados por ellas y a los obreros. Fueron los primeros en comprender cómo funciona la subcontratación, que predomina también en otras ramas industriales como la textil, donde las grandes firmas como la *Nike* eluden sus responsabilidades con los trabajadores de los *sweat-shops* (maquilas).

Los obreros del campo comenzaron a decir: "*Nos equivocamos al pintar al granjero como enemigo*". Porque en los años sesenta, cuando ganaron contratos favorables con granjeros individuales mediante huelgas muy cortas, a los dos años, los granjeros estaban quebrando, ya que trabajan con un contrato exclusivo con una corporación, la cual controla los procesos productivos y fija unos precios que supuestamente cubren los costos de producción pero que significan salarios de miseria para los jornaleros. Los sindicatos dijeron: "*El enemigo son las corporaciones, que subcontratan a los granjeros. Vamos a hacer una huelga demostrativa en cada granja bajo contrato de esa compañía y vamos a llamar a los consumidores a que se sumen al boicot a todos los productos de esa firma*". Después de ocho años de huelgas y boicot, ganaron el primer contrato tripartita de la historia laboral de los Estados Unidos. Al mismo tiempo, obligaron a los granjeros a organizarse y a dejar atrás las posiciones más individualistas y racistas que los habían caracterizado. Cuando se iniciaron las negociaciones anuales de precios, los granjeros descubrieron que obtenían mejores resultados; y cuando el FLOC fue a organizar a los jornaleros en otros estados, los mismos granjeros de Ohio les ayudaron a promover este modelo en Carolina del Norte.

El análisis de cómo se estructura el capital con los subcontratos surge de la resistencia de larga duración de los obreros del campo y ahora influye en muchos otros sectores del sindicalismo, y ha propiciado la renovación del movimiento sindical. Aunque no hay que exagerar estos cambios, sí hay que reconocer que los obreros agrícolas y los trabajadores de limpieza, los *Janitors for Justice*, representan una vanguardia para el nuevo sindicalismo, que se acerca más a un movimiento social. A raíz de las negociaciones del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) y de la lucha contra el acuerdo multinacional de inversiones, los sindicatos oficialistas tomaron ciertas posiciones más progresistas y más cercanas a otras resistencias. Para mí, junto con el zapatismo, estas luchas, son la raíz del movimiento antiglobalización de hoy.

En Seattle, por primera vez, los sindicatos de Estados Unidos participaron junto a otros movimientos. Y esto ocurrió a pesar de los líderes, cuando sus bases se metieron a defender a la gente que estaba bronqueada con la policía y eso fue una muestra de que las bases de los viejos sindicatos, los obreros, los hombres blancos, estaban más radicalizados. Los dirigentes se vieron desbordados por posiciones de resistencia y de solidaridad, que incluían a los migrantes y a los afroamericanos, a quienes antes habían rechazado. Las batallas de Seattle y los efectos del libre comercio hicieron posible la confluencia del sindicalismo oficial con los sectores sindicales de vanguardia y los movimientos sociales en las movilizaciones contra la guerra en Irak. Aquí hay un cambio muy significativo porque durante la guerra en Vietnam los sindicatos oficiales habían actuado como una fuerza de choque en contra de los manifestantes.

Otra resistencia de muy larga tradición es la de los barrios afroamericanos. En los años setenta surgieron movimientos como los Panteras Negras, el Ejército de Liberación Negro, el mismo movimiento pacifista de Martin Luther King y el ala progresista de los musulmanes negros, donde estaba Malcom X (porque también había un ala reaccionaria, de Elijah Muhammed). Durante la guerra en Vietnam todos ellos encontraron el momento de acercarse a los movimientos sociales de otras etnicidades. Sin embargo, estos acercamientos fracasaron, porque en los movimientos de la gente blanca había muchos rasgos de racismo. La cultura norteamericana está permeada por el racismo en todos los niveles: desde el más abierto hasta el más sutil o inconsciente.

Por otra parte, los movimientos afroamericanos que vivieron un auge en los años sesenta fueron víctimas de un plan del FBI y la policía para quebrarlos. Algunos de sus dirigentes fueron asesinados, otros encarcelados, otros más corrompidos. De tal manera que lo que comenzaba a convertirse en una resistencia nacional fue fragmentada y se replegó en movimientos más pequeños y locales en los barrios. Hasta la fecha, aún no se recuperan. De todos los movimientos golpeados en los sesenta y setenta por el Estado el más fuertemente golpeado fue el de los afroamericanos.

Ahora, en el movimiento en contra de la guerra de Irak, se vio más participación de los movimientos de barrio de los afroamericanos; todavía no mucha, pero sí mayor que la que se había dado en el movimiento antiglobalización. Hay una clara sobrerrepresentación de los afroamericanos en las fuerzas armadas de los Estados Unidos, que usan a los pobres como carne de cañón. Por eso el movimiento en contra de la guerra sí atrajo su participación y da esperanzas de un repunte y un acercamiento hacia otros movimientos, que ojalá no sea frustrado por el racismo como ocurrió en todas las ocasiones anteriores. Es difícil saberlo porque el racismo está muy arraigado.

Los inmigrantes son un sector muy importante. Muy difícil de politizar, debido al estatus de indocumentados de más de la mitad de ellos. Incluso quienes tienen conciencia política no quieren participar en nada, por temor a perder sus trabajos y a ser deportados. Es una especie de autocensura psicológica; y aunque hay muchas iniciativas de organización propias de muchos grupos de migrantes no logran arraigar en la mentalidad de la mayoría por ese miedo. Este miedo ha sido muy acentuado después del 11 de septiembre, con las políticas de represión contra los inmigrantes. Además, los rumores y el manejo en la prensa resultan aún peores que la realidad, que ya es mala, pero los fantasmas que se han creado con la manipulación de los medios de comunicación han hecho que se imagine una situación todavía peor.

Otro movimiento que había sido muy importante históricamente y que luego fue desmovilizado por casi un siglo es el de los agricultores familiares. Si regresamos cien años, nos encontramos en los Estados Unidos un periodo muy parecido al actual: de globalización económica y de concentración extrema de las corporaciones del capitalismo, y los primeros que se levantaron en resistencia fueron los granjeros. A finales del siglo XIX surgió un movimiento que se llamaba el *Populismo Rural*. Los granjeros lucharon contra los monopolios. En ese tiempo, la única manera de llevar sus cosechas a los mercados eran los ferrocarriles, que estaban controlados por unas cuantas empresas que les imponían precios inaccesibles. Otro monopolio era el del petróleo. Los productores de carne vacuna, que era otro sector muy importante, dependían de la industria empacadora concentrada en Chicago por muy pocas empresas que imponían a los ganaderos un precio de muerte. Hubo un libro que fue un *best seller* de la época, *La Jungla*, de un autor socialista que se llamaba Upton Sinclair. Éste trataba sobre la industria de la carne y cómo se maltrataba a los obreros y a los agricultores, y contribuyó a crear conciencia en las ciudades sobre los monopolios y a generar solidaridad de los sectores urbanos.

Ese movimiento logró ser nacional y tuvo un impacto tan grande que logró quebrar los monopolios de aquel tiempo. La clase política temía que desembocara en una revolución, y aunque tal vez no fuera muy probable sí existía temor, a tal grado que el Congreso aprobó una serie de leyes antimonopólicas que quebraron el monopolio de los ferrocarriles, el de la industria de la carne y el de la industria petrolera: una sola empresa, de los Rockefeller, fue partida en siete.

El gobierno de Estados Unidos se dio cuenta del peligro que representaban los agricultores organizados por localidad geográfica, vecino con vecino. Entonces, en los años veinte, cambió la política hacia los agricultores a lo que hoy día llamamos el sistema de *commodities*, es decir por rama de producción; todas las políticas, las subvenciones o la asistencia técnica se iban a dirigir únicamente a los agricultores organizados por rubro de producción. Impusieron esto desde arriba para abajo, de tal modo que los agricultores se vieron separados de sus vecinos. Esa fue una decisión consciente para que nunca se volviera a producir un movimiento de *Populismo Rural*, un movimiento pre-revolucionario de los granjeros. Impedir la organización territorial, esa fue la lección que aprendió la clase dominante a principios del siglo pasado y funcionó durante unos setenta años: convirtieron a las asociaciones de agricultores en fuerzas conservadoras.

Pero ahora ¿qué pasa? Que se dejaron de aplicar las leyes en contra de los monopolios y en los últimos veinte años se han vuelto a configurar monopolios iguales o peores que los que se quebraron hace cien años. Toda la industria empacadora de la carne está en manos de cuatro corporaciones, cuando hace veinte años había más de 200. Lo mismo sucede con el acopio de los cereales. El resultado es que, si al final de la Segunda Guerra Mundial había 6 millones de familias de agricultores en Estados Unidos, hoy en día no llegan a dos millones. Cada semana, durante 50 años, más de 4 mil familias han quebrado debido a los monopolios. Actualmente, casi todo el comercio de granos lo concentran cuatro empresas: Cargill, ADM, Dreyfus y Bunge, que han conspirado para dividir el territorio y no competir entre ellas, de tal manera que en cada condado los agricultores sólo encuentran a un comprador que les impone precios bajísimos.

Por otro lado, las mismas empresas han comprado casi todas las tiendas vendedoras de insumos y han hecho alianzas estratégicas con la industria biotecnológica y agroquímica. Los precios de los insumos resultan demasiado altos y se imponen los precios de las cosechas demasiado bajos. La gran mayoría de los agricultores está perdiendo dinero y está cubriendo sus pérdidas con préstamos bancarios. Y no son los agricultores familiares quienes reciben los subsidios. Al contrario, hay una gran inequidad en el sistema: 25 por ciento de las empresas agrícolas más grandes se llevan 75 por ciento de los subsidios, y 10 por ciento de las más grandes obtienen más de la mitad de sus ganancias de los subsidios. Por eso decimos que están cultivando subsidios y no cultivos. En cambio, la mayoría de los pequeños agricultores no reciben nada. Por ejemplo: si una familia, con el costo de la vida en Estados Unidos, necesita digamos 30 ó 40 mil dólares por año, sólo obtiene unos 300 dólares de subsidio, lo que es un insulto, sobre todo cuando los precios de sus cosechas no cubren sus costos de producción.

Todo esto ha hecho que, de nuevo, los agricultores familiares se estén radicalizando como movimiento de resistencia. Hace diez años se estaban radicalizando por la extrema derecha. Había movimientos como las "milicias patrióticas", los que pusieron la bomba en el edificio federal. Era un mundo totalmente sacudido por

los monopolios que los exprimen, pero no contaban con ningún marco explicativo que les permitiera resistir. Pero ahora los movimientos más progresistas se están organizando mucho mejor y están en auge los grupos que integran la Coalición Nacional de Agricultores Familiares, que cuenta con más de 30 grupos formados por una red de decenas de grupos locales. Muchos están organizados por territorio, y aunque no cuenten con el reconocimiento oficial para recibir los regalos del gobierno, sí están organizados territorialmente para fines políticos y para buscar sus propias soluciones de acceso a un mercado monopolizado, promoviendo la venta directa a los consumidores. Los agricultores familiares organizados fueron a Seattle a marchar y desde entonces han crecido estrepitosamente.

Algunas asociaciones nacionales que no eran progresistas, como la Asociación Americana de Maiceros, que son los granjeros familiares, se están radicalizando ante el tema del libre comercio y el de los transgénicos. Piensan que fueron engañados con los transgénicos y que ahora no pueden vender sus cosechas porque los europeos no las quieren comprar. Aunque las mismas empresas monopólicas les habían vendido las semillas transgénicas, ya comenzaron a decir que no les iban a comprar sus cosechas. Es muy notable que la Asociación Americana de Maiceros se haya integrado a la Coalición Nacional de Agricultores Familiares, que representa a la izquierda del movimiento granjero en Estados Unidos y es un afiliado de la *Vía Campesina* internacional.

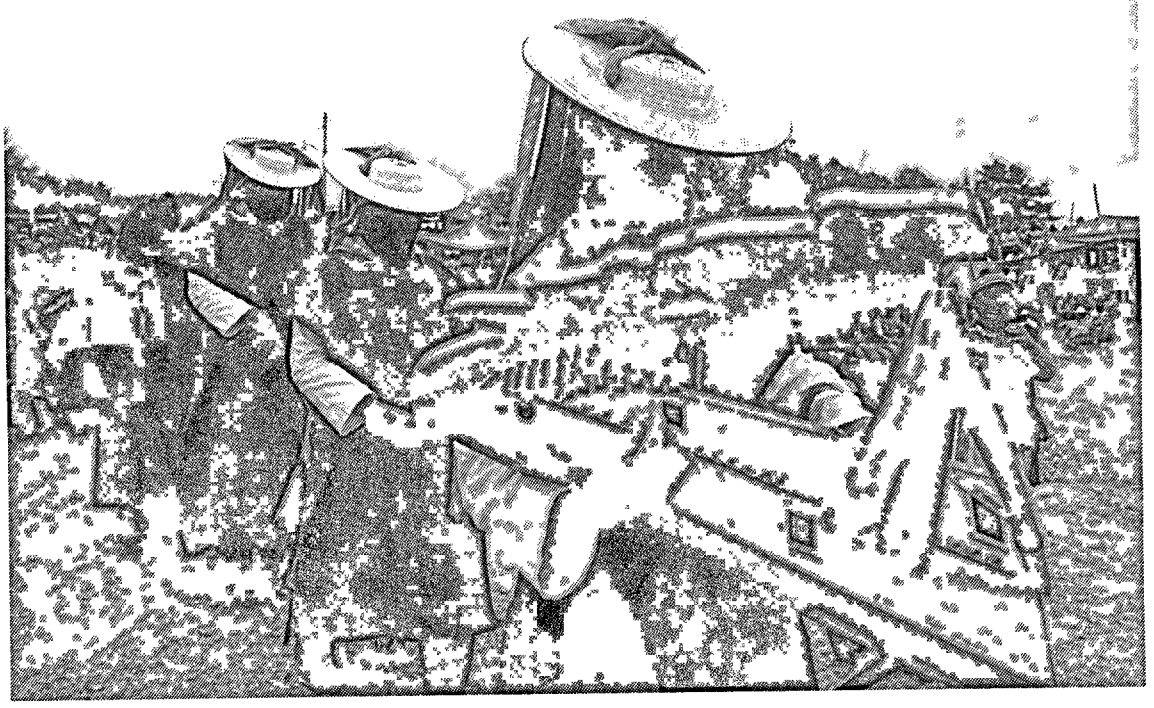
La *Vía Campesina* está creciendo muy rápido en Estados Unidos, tanto en el número de organizaciones como en el número de afiliados, y están cambiando sus posiciones políticas. Sin embargo, al igual que en el caso de los sindicatos, no hay que exagerar. Se trata de sectores con larga tradición de prestarse a la ideología del modelo dominante, y no es que de un día para otro se vayan a convertir en revolucionarios, pero sí es un cambio notable. Sobre todo a partir de Seattle en 1999 vemos nuevos acercamientos.

El movimiento del medio ambiente en Estados Unidos sí se puede decir que es un movimiento social —a diferencia de México, creo— porque hay mucha gente activa, no es sólo una cosa de las ONG´s, aunque ahí predomina la clase media. Una de las estrategias de larga trayectoria del gobierno y de la clase política de Estados Unidos fue la de mantener divididos a ciertos sectores que algún día podían ser clave para unir resistencias. Invirtieron muchísimo esfuerzo en mantener divididos a los sindicatos y a los granjeros de los ambientalistas. Por ejemplo: argumentaron que los ambientalistas iban a crear reglamentos para cerrar las industrias o que les iban a quitar a los granjeros sus herramientas de trabajo, como los pesticidas. Y durante décadas esas manipulaciones fueron exitosas y mantuvieron a estos sectores peleando entre sí, en vez de pelear contra el gobierno y las corporaciones. También se invirtió mucho esfuerzo en separar al sindicalismo del movimiento estudiantil. Esta fue una meta del gobierno desde la guerra de Vietnam. Sin embargo, el acercamiento se está dando ahora a través de la lucha que impulsan los universitarios en contra de las *sweat-shops* (maquilas).

Ya en Seattle, producto del impacto de la globalización en todos esos sectores, poco a poco se genera una conciencia de que lo que destruye el medio ambiente, lo que genera el desempleo, lo que despoja al agricultor e impone bajos salarios a los jornaleros son las mismas políticas, y que hay un enemigo común que es más grande que las diferencias que nos dividen. Esto no quiere decir que no haya diferencias entre esos sectores, pero Seattle fue la primera vez en la historia de los Estados Unidos, creo yo, en que marcharon juntos los sindicatos, los ambientalistas, los granjeros, los sindicatos de jornaleros del campo, los estudiantes, los religiosos, etcétera.

que tenemos que rendir son a unos donantes. Sin embargo, por una coyuntura casi producto de la privatización diría yo, se abrió un espacio, un vacío en muchos países y en el contexto internacional que las ONG´s, al tener dinero, recursos y mucha preparación académica fueron o fuimos capaces de ocupar rápidamente.

Hubo mucha falsa representación de ONG´s diciendo: "estamos aquí hablando en nombre de los indígenas, de los excluidos, de los campesinos, de los árboles" o qué se yo, sin representar realmente a nadie e interponiendo al sector ONG como intermediario. Eso ocurría mientras los movimientos sociales de base no incidían sobre los



Siento que un tema muy importante para la actualidad, dentro de lo que podemos llamar, en términos demasiado generosos, la izquierda a nivel mundial, es la relación entre ONG´s y diferentes tipos de movimientos sociales. Yo trabajo para una ONG. Siento que estamos en un cambio histórico. Hubo un periodo en que las ONG´s habían ocupado un espacio tanto en debates nacionales como en los internacionales que no les correspondían porque las ONG´s no son representativas de nadie. No tenemos base social. Somos autoelegidos y las únicas cuentas

mismos espacios con voz propia. Ahora estamos en un momento en que todos los sectores están mucho más organizados, politizados, concientizados que hace veinte años, por lo menos a nivel global y en términos de alianzas internacionales. Donde yo trabajo estamos conscientes de que tenemos que evacuar ese espacio y encontrar una nueva razón de ser en el mundo o desaparecer. Sin embargo, como trabajar en ONG se convirtió en profesión o en industria o en negocio o en chamba o en lo que sea, es muy difícil aceptar la nueva realidad y buscar su nuevo lugar en el mundo.

Esto genera mucha tensión en todos lados entre el sector de ONG´s y los movimientos sociales, sea el zapatismo, sea Vía Campesina, el MST, o los sindicatos, los pescadores, lo que sea. Es muy importante para las ONG´s encontrar una nueva función que, pienso yo, es convertirse más bien en unidades de servicios para movimientos sociales, donde debe quedar claro que es el movimiento el que manda y no los profesionales o los técnicos.

Tenemos una nueva generación de movimientos sociales que aprendió algo de la generación anterior y que está más organizada en alianzas o coaliciones nacionales e internacionales, de tal manera que pueden llegar ellos mismos a expresarse en esos espacios antes ocupados por las ONG´s. Hoy las ONG´s vinculadas al desarrollo rural no quieren reconocer a las organizaciones campesinas, indígenas, que son capaces de plantear su propio plan, su propio método, su propio futuro y siguen tratando de que los técnicos les digan a las comunidades lo que necesitan, un poco como dijo el Sup en la treceava estela. Aunque él hablaba de los Aguascalientes es igual para todas las comunidades rurales del mundo con las ONG´s de "viejo estilo" que trabajan en desarrollo rural (que no quiere decir que **todas** las ONG´s actúen así, aunque muchas sí). Esta crítica siempre fue válida, pero es más válida ahora que las comunidades están más organizadas que antes.

También las iglesias juegan un papel muy importante en muchos de los movimientos sociales en Estados Unidos. A pesar de que, en general, podemos decir que las iglesias son una fuerza conservadora o hasta reaccionaria, no son monolíticas. También el movimiento de mujeres es muy importante. Creció muchísimo en los años setenta y jugó un gran papel contra la guerra de Vietnam. Hoy la generación más joven, es mucho más radical otra vez y rechaza tanto al consumismo como a la visión muy reducida en la que se había replegado el movimiento de mujeres en los últimos años. En cuanto a los indígenas, es el movimiento de resistencia más largo de los Estados Unidos aunque se encuentra muy fragmentado. Al igual que el movimiento de los afroamericanos, el indígena ha sido blanco del FBI y del Estado desde finales de los años sesenta y principios de los setenta.

En muchas ciudades hay movimientos barriales muy importantes, pero sólo locales. Por ejemplo en Los Ángeles está el movimiento de los *bus-riders*, que es una especie de sindicato de los usuarios del transporte público que luchan contra el encarecimiento de las tarifas y ha crecido mucho. Otro movimiento que surge a raíz de las reformas al Estado de bienestar es un sindicato de la gente impactada por los recortes de los bonos de alimentación, de las prestaciones para las madres solteras. Se trata de gente muy pobre y de los más excluidos: blancos, negros, latinos, que no se agrupan por etnicidad. También en Chicago y en Nueva York hay movimientos barriales, como al sur del Bronx, donde la cultura puertorriqueña es un factor aglutinador muy positivo. En los barrios latinos de California hay muchos cambios: los viejos residentes mexicanos están saliendo y llegan los centroamericanos y los indígenas. Uno de los fenómenos más interesantes es el de las asociaciones de pueblos, sobre todo de Oaxaca.

Sin duda, con todos esos antecedentes, el movimiento contra la guerra en Irak marca un punto muy importante. Se trata de un momento en que diversas resistencias actuaron de manera conjunta, y se ve una creciente conciencia que vincula las diferentes resistencias de más largo plazo con la guerra, la globalización y los cambios a nivel mundial.

En las manifestaciones contra la invasión a Irak se podría hacer un gráfico del incremento de la gente movilizada. Hay una parte donde ya había un ascenso de las resistencias preexistentes tanto de larga trayectoria como de origen más reciente. Sin duda estamos en una época en que los movimientos y las resistencias están en el centro, igual en Estados Unidos que en el mundo. Pero luego se da un salto cualitativo en el número de personas movilizadas contra la guerra que

no se explica por la tendencia preexistente. Hay un "plus" que se da ahí. Yo creo que es una combinación de eventos con coyuntura, porque ha habido una serie de golpes que hacen a la gente más propensa a movilizarse. Hay una crisis de legitimidad del sistema en los Estados Unidos que afecta a todos. Hay una crisis de legitimidad electoral. Para muy poca gente fue legítima la elección de Bush. Está la crisis del sistema de las corporaciones multinacionales. No hay nadie que no se viera impactado por los escándalos de Enron, de WorldCom. Hay veinte años de deterioro de la seguridad laboral y del nivel de vida, no solamente de los pobres sino de la clase media. También hay un incremento de la precariedad en la existencia de la misma clase media. En el ataque a Afganistán la gente pensaba que no había razón para una movilización antiguerra muy grande pues se le vinculaba con el 11 de septiembre. Esa explicación ya no tenía el mismo peso cuando vino Irak. Cualquier cosa mediática en Estados Unidos, como los argumentos que utiliza el presidente para justificar algo, tiene una vida media bastante corta en la conciencia nacional.

Hay una sensación de miedo muy generalizada en Estados Unidos. Primero, por esa crisis de legitimidad. Segundo, porque la administración Bush está actuando según la agenda de la derecha radical, no de la derecha centrista, que asusta a la gente normal de la clase media. Están cancelando programas de medio ambiente, sociales, efectuando acciones de invasión a la privacidad (que es tan querida para los estadunidenses). Durante la campaña no había una percepción de diferencia entre Bush y Gore. Ahora la gente está asustada. Y parte de la gran movilización de la clase media fue una expresión de ese miedo.

Pienso que la administración Bush está actuando no desde una posición de fortaleza de los Estados Unidos sino más bien desde una posición de debilidad de Estados Unidos y del modelo neoliberal. Yo creo que, como dijo el Sup en los *Siete Pensamientos* y como también ha dicho Walden Bello, hay muchos aspectos de crisis del sistema. Bueno, de los dos sistemas: el global y los Estados Unidos como una parte de lo global. Crisis de legitimidad y de funcionamiento del sistema. También creo que ha habido un relevo en la élite de los Estados Unidos. Nos parecemos un poco más a Alemania en medio de las dos guerras. En el periodo de posguerra, el sector dominante de la élite de Estados Unidos era el complejo militar industrial más la industria petrolera. Esa élite siempre ha tenido una visión de control de territorios a través de la fuerza militar o el neocolonialismo. El auge de la competencia industrial de Europa y Japón debilitó a la industria norteamericana a tal punto que fue suplantada por el capital financiero desde la administración Carter, que ya no tenía una visión del control del territorio, sino más bien del libre flujo del capital y la inversión y de la desnacionalización de la economía. Cuando llega el capital financiero a ejercer su dominio Clinton está totalmente en esa línea, igual que Carter, Reagan, y Bush primero, favoreciendo el libre comercio, permitiendo la desnacionalización de la economía, el debilitamiento del Estado-Nacional, como dice el Sup.

El creciente auge de resistencias los ha colocado, pienso, en una posición de desventaja frente al viejo capital militar industrial petrolero de Estados Unidos que siempre se había sentido incómodo con el modelo del capital financiero. El gabinete de Bush en lugar de estar compuesto mayoritariamente por gerentes de bancos financieros internacionales está compuesto por gente de la industria petrolera, de la industria de armamentos, de la vieja economía, la economía real: petróleo, armas, territorio, recursos naturales. Es como un repunte de la geopolítica por querer controlar territorio y no querer ceder ventajas al capital internacional sobre el nacional.

Creo que hay una fisura en la clase dominante de Estados Unidos y es que la élite de la vieja economía siente que cedieron mucho a los Acuerdos de Libre Comercio. Permitieron demasiado acceso a la economía norteamericana del capital foráneo, demasiada competencia de los europeos y los japoneses, sudcoreanos y los nuevos grupos de capital como los de México, del grupo Pulsar y otros nuevos grupos. ¿Qué pasó con el nacionalismo? ¿Cómo fue que Washington cedió tanto a los competidores económicos y financieros en el mundo? Es hora de la venganza, del último suspiro de ese Estado-Nacional tratando de recuperarse. Es su último intento de reimponerse.

La actitud de la administración Bush es favorable al libre comercio siempre y cuando haya ventaja para el capital norteamericano. Si ven que no hay ninguna posibilidad de crear un ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas) muy favorable para los Estados Unidos, van a decir "a la mierda con el ALCA", pero antes van a ejercer mucha más presión que los anteriores gobiernos sobre los países de las Américas para que accedan a un ALCA con privilegios especiales para Estados Unidos. Lo mismo pasa con la OMC (Organización Mundial de Comercio). No van a aceptar que dé las mismas oportunidades a los europeos. En los temas que preocupan a los Estados Unidos, como la biotecnología, van a pelear con los europeos aunque dañen a toda la OMC.

Es muy insegura la permanencia en el poder de este grupo. Si se quedan en el poder será como el auge del fascismo, tratando de recuperar el dañado Estado-Nacional de los Estados Unidos. Pero tienen demasiado en su contra: el rechazo del resto del mundo, crecientes resistencias dentro de los Estados Unidos, una relación incómoda con el capital financiero. No está muy claro si el capital financiero se va a lanzar con los demócratas en las siguientes elecciones para regresar al régimen anterior.

Estamos como en el balance entre dos males en Estados Unidos: el mal del fascismo de la economía real y la reimposición del Estado-Nacional Norteamericano, ahora con represión porque no van a tener una alianza con la clase obrera; o bien los demócratas, que son más como la gerencia que describe el Sup, como un banquero administrando la economía.

Yo creo que los imperios más peligrosos son los débiles. Cuando un imperio se siente débil se lanza a las aventuras militares más extremas y a las represiones internas más terribles. Lo positivo es que estamos en un momento de auge de movimientos sociales y de resistencia, aún incipiente diría yo, pero que va a continuar sea cual sea el modelo dominante en los Estados Unidos: el gerente banquero administrando la economía global o el fascista del complejo militar industrial petrolero tratando de imponerse a la fuerza en contra del rebaño renuente mundial. Igual les va a resultar difícil, y van a provocar más y más resistencia, y se van a tejer más y más alianzas entre estas resistencias a nivel regional, nacional e internacional. Estamos en un punto histórico, como lo describe el Sup, en que van a cambiar muchas cosas, aunque vamos a pasar por momentos difíciles antes de ver la luz al otro lado.

Podemos decir que los republicanos del centro y la gran mayoría de los demócratas son el mismo partido: el partido del capital financiero que había incorporado al capital industrial como socio. Algunos se han rebelado formando su propio partido: parte de los republicanos aliados a la derecha cristiana que son los que llegaron al poder, aunque llegaron al poder minoritariamente, o sea, con fraude electoral. Como les resulta difícil manejar el poder porque carecen de legitimidad, tienen que tomar medidas cada vez más extremas.

Creo que los demócratas son un partido fracasado en todo sentido porque, como gerentes del capital financiero nunca fueron tan buenos

como los republicanos. Por eso muchas veces perdieron las elecciones. Si la base de competencia era quién era el banquero más calificado, pues generalmente, por una ligera ventaja, les ganaban los republicanos. Enajenaron a toda su base electoral histórica que era la gente pobre, los negros, etcétera, que dejaron de votar simplemente por carecer de una alternativa. Tenemos una larga tendencia de crecimiento del abstencionismo en Estados Unidos que demuestra cómo el Partido Demócrata es un partido que no ofrece ninguna alternativa, y como tenemos un sistema de dos partidos, si ninguno ofrece ninguna alternativa no hay ninguna razón para votar.

En momentos electorales, los demócratas a veces tienen algún acercamiento con las resistencias, pero solamente en las preelecciones de candidatos, porque ahí solamente votan los demócratas. En el momento en que tienen amarrada la candidatura, abandonan totalmente a esas bases y comienzan a competir con los republicanos sobre quién va a ser el mejor administrador del capital. Ahora casi no hay relación entre las resistencias y los movimientos sociales y el Partido Demócrata, con algunas pequeñas excepciones. Los últimos que están rompiendo esas relaciones de partido son los sindicatos oficiales.

A partir de los *Siete Pensamientos* que escribió el Subcomandante Marcos puedo hacer una autocrítica a la izquierda en los Estados Unidos sobre lo que tenemos que hacer para construir una agenda que podría incorporar a las diferentes resistencias existentes y a las potenciales. Algunos movimientos de los países del sur y de algunos países del norte han logrado construir una identidad con base en la comunidad o el espacio local, lo que preocupa a la gente en su vida cotidiana, para responder a su necesidad de recuperar un sentido de identidad frente a la homogeneidad que impone el modelo de globalización, frente a la sensación de desesperación y de no tener opciones. Si yo pienso en mis vecinos en Estados Unidos, aunque no están conscientes de eso, todos están muy preocupados por la fragmentación de la sociedad. Todos se sienten aislados porque no conocen bien a sus vecinos, no tienen relaciones cercanas con sus familias, no tienen ningún sentido de pertenencia. Están muy preocupados por lo que significa criar a sus hijos ahí donde las influencias principales son el consumismo, donde las escuelas no enseñan pues los maestros son más bien pastores del rebaño con control social pero sin educación, donde no piensan que haya posibilidades de que sus hijos encuentren empleo. Tanto la clase obrera como la clase media piensan que la siguiente generación va a ser más pobre que la actual. No hay hospitales accesibles con atención médica decente ni siquiera para la clase media, y mucho menos para los treinta millones que carecen de seguro médico. Son cosas muy básicas y humanas que preocupan a la gente. Yo creo que hay

que construir una agenda de discusión del vecindario que empieza con esos temas. El costo de la vivienda. Son temas que, de hecho, unen a los pobres y a la clase media en Estados Unidos y unen a vecinos que no se conocen.

En la izquierda de Estados Unidos nos hemos concentrado en lo que llamamos "*issues*" (temas o problemas) como mujeres, medio ambiente, sindicatos o racismo, que son importantes, pero no necesariamente son lo que está provocando un impacto psicológico de miedo, incertidumbre y falta de identidad en la vida cotidiana. Otra crítica a la izquierda en los Estados Unidos es la fragmentación. Aunque es muy positivo recuperar identidades culturales y

En Estados Unidos no hemos logrado eso. Los que han sabido recuperar valores de comunidad han sido la derecha cristiana, los aliados de Bush y del partido republicano. Ahí es donde está el quehacer, el trabajo en Estados Unidos. Yo creo que los intentos que han hecho los zapatistas en el pasado son muy ilustrativos para encontrar caminos posibles. Los comités de diálogo en los barrios o en las vecindades es una idea que no sé hasta qué punto se logró masificar en México, pero es una idea, una dirección interesante. Si queremos realmente masificar al movimiento tenemos que pensar en lo que mueve a la gente. Aunque estamos en una etapa de la historia en que los movimientos están en auge, todavía están fragmentados.

étnicas hay que hacerlo de tal manera que se busque la unión con base en la diversidad, y no la desunión. Tenemos que encontrar una nueva cultura que, sin olvidar lo bueno de esas identidades y diversidades, encuentre una agenda común, que yo creo que está en los espacios que hemos ignorado, en las preocupaciones que todos tenemos. Si encontramos la agenda en el nivel de las necesidades humanas más básicas a lo mejor podremos construir esa unión que respete nuestra diversidad.

Para llegar a ser movimiento de masas tenemos que llegar al nivel humano, donde está la mayoría de la gente no concientizada, que no está politizada. ★

* Peter Rosset es integrante de la organización estadunidense Food First, que ha participado en la red de solidaridad con el zapatismo desde 1994 y en la fundación del Aguascalientes del área de la Bahía en los Estados Unidos. En días pasados estuvo en México y concedió una entrevista a la revista *Rebeldía* para hablar sobre los procesos de resistencia en su país.

Redes y serpientes

En octubre del 2002, la Asociación Marítima del Pacífico suspendió las actividades de 29 puertos en la costa oeste de Estados Unidos. El paro patronal dejó sin empleo temporalmente a 10 mil 500 estibadores acusándolos de practicar "tortuguismo laboral". La interrupción se prolongó por diez días y finalizó cuando la Casa Blanca ordenó la reapertura de los puertos, invocando un Acta de Seguridad Nacional de 1947.

Esos diez días de conflicto mostraron algo curioso en una de las más importantes redes de suministro edificadas bajo el neoliberalismo (440 mil millones de dólares por importaciones a Estados Unidos). La red intermodal que conecta a ese país con los mercados de Asia tiene un gran hoyo: bloqueados los puertos principales, el sistema carece de rutas alternativas eficaces y rápidamente tiende a su colapso.

Hace 30 años, cuando hubo un paro obrero en los muelles, el comercio exterior no era tan importante para nuestra economía, dijo un especialista de Berkeley, pero ahora es muy diferente. Hay un sistema integrado y si usted corta la línea de abastecimientos, paraliza el sistema. El cuello de botella está en los tres puertos donde se realizaron las mayores inversiones de la década pasada y que concentran más del 75 por ciento de los movimientos de contenedores: Long Beach, Los Angeles y Oakland.

En teoría, el dispositivo de red debería de garantizar el flujo, pero en la práctica no sucedió así. Los puertos alternativos de

Canadá y México son muy pequeños para las maniobras de los megabarcos que transitan entre Asia y Estados Unidos; tampoco tienen la capacidad tecnológica para operar los enormes contenedores (el volumen de los recipientes aumentó 20 veces en los últimos 30 años) y hay casos en que el Canal de Panamá no posibilita el tránsito de esos buques. El costo aéreo, por otro lado, es demasiado alto.

A consecuencia del paro portuario, por ejemplo, Nissan informó que sus ventas anuales disminuirían en un 15 por ciento y otra de las empresas más afectadas fue la fabricante de aviones Boeing. En una semana la planta ensambladora de automóviles Toyota-General Motors tuvo que cerrar por falta de partes para el motor japonés. Tan limitada capacidad de sostenimiento de la producción, en ésta y en otras empresas de las ramas automotriz, aviación, juguetes, confección o electrónica, se debe también a la práctica de reducir al mínimo las existencias en los almacenes. En la última década, gran cantidad de empresas norteamericanas adoptaron el plan "justo a tiempo" que consiste en manejar productos sólo si son requeridos. En los años noventas, este método fue considerado como una de las principales palancas de "la productividad y la flexibilidad", más bien, ahorro y ajuste a la inestabilidad de la demanda del mercado. Esa "revolución en la cadena de suministros", según dijo Alan Greespan, fue la que hizo posible la expansión económica de Estados Unidos en la década pasada. Pero, ahora, tanto empresas vendedoras como manufactureras han cuestionado su eficacia.

Las pérdidas económicas por el paro fueron enormes, mil millones de dólares cada día, según estimaciones publicadas en la prensa. Después de los diez días, por la cancelación de pedidos, se consideró que el impacto podría llegar a los 1,900 millones de dólares diarios. Esto explicaría en parte la urgencia de Bush por intervenir el conflicto laboral. Nixon también lo hizo en 1971, pero a los tres meses de que estalló una huelga de trabajadores. Lo que cambió en tres décadas es la gran dependencia de la economía estadounidense del flujo de mercancías en la costa del Pacífico, concluyeron algunos analistas. Fue la venganza de la globalización, lamentaron.

O sea, los hoyos de la red también cuentan. Sobre todo, la resistencia enseña puntos vulnerables del poder.

Fuentes: BDP *Alert* y "One world, linked by containers", Marla Dickerson y Evelyn Iritani, *Los Angeles Times*.

★★★★★

Si usted gusta, puede considerarse también que la resistencia de los estibadores fue en contra de la introducción de nuevas tecnologías en las operaciones portuarias. Al aplicarse los códigos de barras, escáner y cámaras remotas se incrementaría el control de la información por parte

de la empresa, se intensificaría el trabajo y sobrevendrían despidos de trabajadores, se argumentó. Además, la empresa tomó medidas para reducir las prestaciones médicas y otras conquistas sindicales de la huelga general de 1934, en San Francisco, California.

Los estibadores perciben salarios entre 80 mil y 150 mil dólares anuales (entre 2 mil y casi 4 mil pesos mexicanos al día), por lo que están considerados entre los obreros mejor pagados de Estados Unidos. En el movimiento laboral de 2002 se consiguió que, por 35 años de trabajo, una pensión alcance la cifra de 63 mil dólares al año (algo así como 55 mil pesos mexicanos de pensión mensual).

Por su parte, sectores de izquierda acusaron a la dirigencia del sindicato portuario, International Longshore and Warehouse Union (ILWU), por cobardía, traición y sometimiento ante el gobierno de Bush. Denunciaron que la burocracia sindical aceptó que la Casa Blanca interviniera en el conflicto invocando una ley de seguridad nacional, lo que establece un precedente muy negativo para futuras luchas obreras. Rechazaron, asimismo, que la dirigencia de ILWU impulsara la reanudación de las actividades portuarias como apoyo a los preparativos de la guerra en Irak. "En contra de los burócratas chovinistas, los trabajadores portuarios tienen ante sí la tradición de los estibadores que lucharon por el internacionalismo de la clase obrera revolucionaria en octubre de 1919", manifestaron. En aquel año, los estibadores de Seattle y San Francisco se negaron a cargar los embarques de armas que Estados Unidos envío a Vladivostok, junto con una expedición militar, para apoyar a la contrarrevolución en Rusia.

Fuentes: BDP *Alert* y *The Internationalist*

★★★★★

Durante el paro patronal en la costa de Estados Unidos, algunos barcos fueron desviados hacia puertos mexicanos, diez descargaron en Ensenada y tres en Manzanillo. La administración foxista de inmediato ofreció a Bush también los puertos de Guaymas, Topolobampo, Mazatlán y Lázaro Cárdenas. El gobierno federal, asimismo, gestionó la intervención de las empresas que han tomado el control de los ferrocarriles y puertos de México gracias a las concesiones neoliberales: Union Pacific Railways y Kansas City Southern, Grupo México y Transportadora Marítima Mexicana (TMM).

Hay allí otra red que puede observarse como red pero no de internacionalismo sino de malinchismo. Una cosa son las relaciones de la resistencia y otra cosa son las relaciones del poder.

TMM se fundó en 1955 y durante años su crecimiento fue muy lento. El primer servicio regular que hizo al Mediterráneo ocurrió hasta 1968. Pudo despuntar sólo bajo las políticas neoliberales. En 1982, la empresa marítima adquirió el Ferrocarril Texmex con lo que empezó a convertirse en una compañía de transportación multimodal. Diez años más tarde, con Salinas de Gortari, inició operaciones con buques tanqueros y de inmediato emprendió una política de "alianzas estratégicas" con Hapag Lloyd, Seacor Marine, Contship, Kansas City Southern Industries, Trasatlántica Española, American Ships, Vopak, Stevedoring Services of America, General Motors, Mediterranean Shipping Company of Geneva.

En 1995, bajo la administración de Zedillo, TMM anunció que estaba lista para participar en la ganga neoliberal, proponiéndose controlar los puertos de Manzanillo, Acapulco, Vallarta, Cozumel y terminales de contenedores y de automóviles. Se consideraba a sí misma como la mayor empresa naviera mexicana con 74 buques, pero solamente 24 eran propios y nada más 10 tenían bandera mexicana. Las utilidades

de la empresa eran en gran medida por compra-venta de buques.

La práctica quedó. Transportadora Marítima Mexicana compra y vende los ferrocarriles y los puertos, actuando como intermediaria entre el Estado y las compañías estadounidenses. En cierto modo, además de las ganancias por el coyotaje, encubre la desnacionalización que va de la mano de las privatizaciones. Actualmente, TMM se anuncia como la compañía de transportación y logística más grande de Latinoamérica, pero la red ferroviaria está en proceso de absorción por Kansas City Southern Railway al constituirse este año Nafta Rail. Esta nueva compañía conectará las redes ferroviarias de Canadá, Estados Unidos y México; controlará, además, el Ferrocarril del Canal de Panamá. En abril de este año, TMM vendió también la mayor parte de sus acciones de las terminales marítimas de Manzanillo, Cozumel, Veracruz y Progreso. La ganga fue por 120 millones de dólares. Nafta Rail controlará el tráfico de carga en Veracruz, Tampico, Lázaro Cárdenas, Monterrey, ciudad de México, Houston, Nueva Orleans, Birmingham, Kansas City, Saint Louis y Omaha, entre otros centros.

Durante el salinismo, la membresía privilegiada de Transportadora Marítima Mexicana incluyó a la familia Segovia Serrano, Carlos Hank Rohn, Ricardo Guajardo Touché y José Angel Gurría. Pero no todo ha sido como cuento de hadas. En esa época hubo un

conflicto de consideración, debido a que TMM le disputó la privatización de la flota petrolera de Pemex a la poderosa compañía Tidewater Marine Service de la familia Bush, que a su vez intervino a través de una intermediaria, Naviera Saltamar.

En 1999, además, la revista *Proceso* informó que durante los últimos cinco años TMM fue investigada por su presunta participación en actividades de narcotráfico. A finales de ese año, la policía judicial incautó droga en los barcos propiedad de esa compañía.

Fuentes: Noticias del Grupo TMM, *El Financiero*, *La Jornada* y *Proceso*.

★★★★★

Hace una década, en la élite del poder se decía que la economía de algunas naciones ya comenzaba a adoptar una nueva estructura, más diversa, de fácil adaptación, descentralizada, con mayor rapidez y más compleja. Un nuevo conjunto de principios y nuevos conceptos rectores comenzaban a tomar forma y se iniciaba una nueva era, un cambio de paradigma, una tercera ola, la sociedad postcapitalista, el nuevo ambiente de los negocios y sus corporaciones virtuales, la *Era de la Información.*

Si el modelo de la máquina y la eficacia fundada en piezas intercambiables caracterizó a la era industrial, en la nueva será el

modelo de red: los procesos, las relaciones, los flujos, no las piezas determinarán la eficacia de la organización exitosa. Si antes predominó la producción por pasos sucesivos —la línea de montaje—, ahora será la producción casi simultánea, no centralizada sino diseminada. Y si el rasgo característico de tiempos pasados fue la masificación (producción en masa, distribución en masa, mercados en masa, consumo en masa, medios de comunicación en masa, propaganda en masa, educación en masa, movimientos en masa y religiones en masa), ahora el principio regulador será "desmasificado". En el mercadeo teóricamente se buscará, cada vez menos, adaptar el cliente al producto, para adaptar cada vez más el producto a las necesidades particulares del cliente, la venta en detalle, diseño a la medida y entrega instantánea, "justo a tiempo".

En ese esquema, el sistema de organización en red, sus múltiples conexiones y rutas, hacen posible la simultaneidad y la flexibilidad. "La velocidad —quizás el factor más importante dentro de la era de la información— es una de las ventajas más sobresalientes de la red computacional en comparación a la máquina".

Con frecuencia, desde aquel entonces, se dice que el principio clave de la economía en esta época es la velocidad. Aunque, en los hechos, ha tenido mayor peso la estafa, el despojo sin trámite, casi instantáneo. Quizá más que el flujo de mercaderías, bajo el neoliberalismo, ha sido decisivo el flujo del dinero y el traspaso de la riqueza pública a manos privadas... de trabajo y dignidad. En cualquier caso, las redes hicieron posible ganancias mayores y más rápidas para la serpiente neoliberal.

Fuente: "Cómo se librará la guerra en la Era de la Información", general Gordon Sullivan, jefe del Estado Mayor del ejército de Estados Unidos, *Military Review*, mayo-junio de 1995.

★★★★★

"Ya somos una organización rebelde y sabemos gobernarnos sin la necesidad de quién nos enseñe".

"No hay que esperar hasta cuando el mal gobierno nos dé permiso.
Debemos organizarnos como verdaderos rebeldes y no esperar
a que alguien nos dé permiso para ser autónomos,
sin ley o con ley"

EZLN

EL CORAZON DE LA LUCHA